

Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

La crisis del diario *Excélsior*

Tesis que para optar por el título de
Licenciado en Ciencias de la Comunicación

Presenta:

Oscar Alejandro Ruíz Hernández

Asesora: Dra. **Elvira Hernández Carballido**

Marzo, 2005



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas

Tesis Digitales

Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©

PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Dedico este trabajo a mi madre Yolanda por su apoyo incondicional y por motivarme a continuar con mis estudios.

A mi esposa Maribel, y especialmente a mi hija Michelle por ser el motor de mi vida.

A mi amigo Javier Urcid por ser parte de este logro.

Quiero agradecer a mi asesora y profesora Elvira Hernández Carballido, por su confianza, orientación, paciencia y tiempo dedicado, sin otro interés más que el académico.

A mi amigo y compañero de trabajo Alfonso Abraham Luna Gómez, quien leyó este documento indicándome un sinnúmero de mejoras y formas de clarificar los conceptos para la realización de este trabajo.

Índice	Página
Introducción	I
 Capítulo 1. Origen del diario Excélsior	
1.1. Surgimiento	1
1.2. Visión empresarial de Excélsior	12
1.3. Régimen de propiedad	18
1.4. Primera intervención gubernamental	22
1.5. Segunda intervención	27
 Capítulo 2. Excélsior bajo la dirección de Regino Díaz Redondo	
2.1. Conducción del diario bajo la dirección de Regino Díaz Redondo	34
2.2. Relación de Excélsior con los gobiernos del PRI (1976-2000)	37
2.3. Conflicto Regino Díaz Redondo-cooperativistas	44
2.4. Pugna interna por el control del diario	48
2.5. Crisis económica de Excélsior	54
 Capítulo 3. Proceso de compra-venta de Excélsior	
3.1. Asamblea General Ordinaria (29/11/2002)	58
3.2. Proceso de compra-venta de Excélsior	62
3.2.1. Miguel Aldana Ibarra	64
3.2.2. Propiedades del Grupo JM Aldana SA de CV	66
3.2.3. Inversionistas del Grupo Corporativo JM Aldana SA de CV	67

Índice	Página
3.2.4. Grupo Financiero Cisem	69
3.2.5. Industrias Caster	70
3.2.6. Guillermo Morales	70
3.3. Consejo de Administración	73
Conclusión	81
Fuentes	87
Hemerografía	91
Anexos	95
I. Ficha básica de Excélsior.	96
II. Aspectos históricos en la vida del diario Excélsior.	99
III. Aviso de Prensa del Consejo de Administración de Excélsior del 20 de febrero del 2004.	106
IV. ¡Excélsior repudia la violencia!.	108
V. Carta abierta a la opinión pública.	112
VI. Convocatoria dirigida al secretario de Gobernación, Santiago Creel Miranda, para la celebración de la Asamblea General Extraordinaria realizada el 18 de julio de 2003.	114
VII. Manifiesto a la Nación.	120
VIII. Informe de actividades de Industrias Caster, grupo empresarial interesado en adquirir el periódico.	122
IX. Presentación de Evaluación Financiera para la adquisición de activos de Excélsior Compañía Editorial, SC de RL.	126

Introducción

El presente trabajo pretende abordar históricamente los factores políticos y económicos que provocaron que el diario *Excélsior* entrara en crisis. La investigación estudiará principalmente los años 2000-2004, luego de la expulsión de Regino Díaz Redondo como director general del diario.

En ese periodo el periódico se ve envuelto en pugnas entre grupos divergentes y conflictos legales por el control del Consejo de Administración, por lo que también se analizarán las diversas presidencias en turno del Consejo, elegidas por los propios cooperativistas, ante la falta de consensos para designar un Consejo de Administración que procure buscar una solución a la crisis económica que afecta al medio impreso.

También en este lapso (2000-2004) se analizará las repercusiones que tuvo la decisión tomada en la Asamblea General Ordinaria de *Excélsior*, realizada el 28 de junio de 2002, mediante la cual los socios del medio decidieron poner en venta los activos de la Sociedad Cooperativa *Excélsior*.

Ello es de vital importancia en nuestro estudio porque con esta determinación, el diario cambiaría su régimen de propiedad, se convertiría en empresa privada con carácter de sociedad anónima, y dejaría de ser una sociedad cooperativa.

También se analizarán las diferentes propuestas de compra que el diario ha obtenido a partir de la decisión tomada por los cooperativistas en junio de 2002, fecha en la que se decidió poner en venta el periódico.

La finalidad del objeto de estudio será elaborar una monografía del diario *Excélsior* a través de la cual se describan los diversos factores que propiciaron la crisis del diario en el periodo señalado. En ella se incluirán entre otros aspectos una breve historia del diario desde sus inicios hasta nuestros días, en la que se mostrará con particular interés los sucesos relevantes del medio que han definido o propiciado conflictos entre cooperativistas, pugna por la presidencia del Consejo de Administración, conflictos laborales, suspensión de sueldos y falta de consensos para lograr una solución que beneficie en primer lugar a los socios y en segundo que logre posicionar nuevamente a *Excélsior* como uno de los principales diarios del país, como lo fue en la década de los años 70.

Para llevar a cabo esta investigación se estudió la época en que surge el diario *Excélsior* y su desarrollo como empresa periodística en sus primeros años. Fue necesario consultar diversas fuentes bibliográficas y hemerográficas que constataban en sí los sucesos y hechos registrados en torno al diario.

El trabajo se divide en tres bloques: los antecedentes para explicar el contexto en el que surge el diario, así como el estudio de las primeras directivas hasta la de Julio Scherer García, seguido de un periodo intermedio el cual se da la administración de Regino Díaz Redondo y por último un panorama de la situación actual partiendo del término de la administración de Díaz Redondo y su conflicto con los cooperativistas como detonador de la crisis que prevalece.

En la actual etapa de transición por la que atraviesa nuestro país, los medios de comunicación han tenido que replantearse sus objetivos y fines, haciendo especial énfasis en allegarse de recursos que les permitan sobresalir en un ambiente altamente competitivo.

El tema de la investigación se considera de especial importancia para la historia del periodismo en México, abordar la situación financiera de *Excélsior*, debido a que es uno de los periódicos de mayor tradición en el país, además de que durante muchos años fue considerado como uno de los mejores diarios del país y de América Latina por su nivel de crítica hacia instituciones gubernamentales, así como por la calidad de los trabajos periodísticos de sus reporteros, columnistas, articulistas y colaboradores en general.

En este sentido resulta imprescindible analizar aquellos aspectos que motivaron que el periódico dejara su posición protagónica dentro de la prensa nacional a una de casi “sobrevivencia”, para que los resultados de dicha investigación sirvan como una experiencia valiosa a todos los involucrados en el desarrollo de los medios en México, especialmente en el rubro de la prensa escrita.

La trayectoria de los grandes periódicos mexicanos señala que el principal papel asumido por todos ellos, a través de épocas diferentes, es el de tribuna de expresión de grupos políticos o empresariales. Esto no excluye que los diarios hayan cumplido, y cumplan, otro tipo de funciones, como el de publicar noticias, difundir la cultura o entretener a los lectores. Sin embargo, se puede considerar que históricamente la función de la prensa mexicana ha sido la de ser vocero de grupos de poder.

De acuerdo con Fátima Fernández, “se concibe al periódico como un conjunto de mensajes implícitos y estructurados, expresión del sistema de valores de un grupo determinado; sistema que defiende los intereses de determinado grupo y da origen a comportamientos prescritos frente a determinados problemas sociales, económicos o políticos”.¹

¹ *Los medios de difusión masiva en México*, México, Juan Pablos Editor, 1998, p. 25.

En el primer capítulo, aparte del origen del diario también se abordarán los conflictos laborales que obligaron al diario a cambiar su régimen de propiedad de sociedad anónima a sociedad cooperativa, el cual también se deriva luego de la intervención gubernamental debido a una inconformidad por su línea editorial. Finalizando con el supuesto “Golpe de Estado” a *Excélsior* propiciado por el ex presidente Luis Echeverría Álvarez.

La historia del periodismo mexicano nos habla de una constante injerencia de los diversos gobiernos en los diarios. Intervención manifestada, tanto en la propiedad, como en el control de la prensa de oposición. La relación que por mucho tiempo mantuvieron el Estado y los medios de comunicación, principalmente con medios impresos como forma de legitimizar el gobierno en turno, provocó una gran dependencia económica de éstos hacia el gobierno federal.

Si bien en algunos casos se demostró que lejos de constituir un peligro o amenaza para los diarios, éstos se beneficiaban de esa relación, pues por ejemplo a través de Productora e Importadora de Papel, obtenían materia prima importada a precio equiparable al de fabricación nacional.

Durante esa etapa en la que el sistema político mexicano se caracterizó por el predominio de un partido de Estado (PRI), tenía que existir una buena relación Estado-medios, gobierno-propietarios de medios para que la empresa como tal subsistiera sin dificultades económicas, además de ser beneficiada con incentivos fiscales, publicidad gubernamental y con la seguridad de que la materia prima (papel) nunca le faltaría.

Los puntos anteriores se abordarán con mayor detalle en el capítulo dos, debido a que luego de la crisis generada por la salida de Julio Scherer García la relación del diario con los gobiernos en turno, del PRI todos ellos hasta julio del 2000, se basó en una dependencia económica gracias a la publicidad que éstos otorgaban a los medios impresos, lo cual también servía como medida de presión si la línea editorial no gustaba o era demasiado crítica hacia el Estado.

Esta característica de la relación entre medios y gobierno comenzó a cambiar durante la administración del ex presidente Ernesto Zedillo (1994-2000) y experimenta un giro radical e irreversible con la llegada al poder del presidente Vicente Fox.

En el capítulo tres veremos la consecuencia de ese cambio entre la relación medios-gobierno y como el diario *Excélsior* entre otras cuestiones experimenta diversos periodos de crisis en su administración a partir del año 2000, cuando surge el conflicto entre el entonces presidente del Consejo de Administración Regino Díaz Redondo y los cooperativistas.

Se ha llegado a decir en el medio periodístico que la destitución de Regino Díaz Redondo, obedeció a malos manejos de la administración, a una línea editorial

que lastimó la credibilidad de *Excélsior* y a que Díaz Redondo estaba en pláticas con el empresario Olegario Vázquez Raña para vender el diario.

Sin embargo, los problemas laborales y económicos en *Excélsior* se agudizaron y es durante la Asamblea General Ordinaria de la Cooperativa Editorial *Excélsior* realizada el 29 de noviembre de 2002, encabezada por Jaime Contreras, entonces presidente del Consejo de Administración; cuando los socios del medio deciden vender por 150 millones de dólares sus activos al grupo empresarial representado por el corporativo “J. M. Aldana y Asociados”, encabezado por el ex director de Interpol-México, Miguel Aldana, operación que no se realizó.

La misma presidencia del Consejo de Administración ha sido objeto de disputas legales entre grupos internos que pretenden su control. Ello ha impedido que se concreten acuerdos con grupos interesados en adquirir el periódico o bien que inversionistas interesados inyecten capital con el objeto de hacer rentable, sanear sus finanzas e impulsar su propia solvencia económica.

Además debe considerarse que en el caso de los periódicos que operan bajo el régimen de sociedad cooperativa, como *Excélsior*, siguen lineamientos específicos, ya que no es el capital de cada socio, lo que determina el poder de decisión en el periódico, sino que dicho poder está depositado en quienes por razón de su puesto, están en posibilidades de ejercerlo, de acuerdo con lo estipulado en los estatutos de la sociedad.

Entre los principales objetivos que se pretenden con la investigación, periodística, bibliográfica y hemerográfica son: describir los factores que propiciaron la crisis económica y laboral del diario *Excélsior*, a fin de valorar la productividad, viabilidad y rentabilidad de un medio impreso bajo el régimen de sociedad cooperativa.

Determinar la relación que existía hasta el año 2000, entre el Estado y medios impresos de comunicación como factor principal de financiamiento a éstos.

Advertir la injerencia del Estado en el diario *Excélsior*, particularmente en los años 1929, 1976 y 2000, para demostrar que al verse afectada dicha relación, también se verá afectada la solvencia del diario, además de presentarse conflictos que buscarán desestabilizar la dirección del mismo.

Proponer alternativas de financiamiento a los medios, que les permita allegarse de recursos y solventar sus propios gastos de operación, sin limitarse a argumentos administrativos o contables.

La relación de dependencia que por mucho tiempo mantuvieron el gobierno y los medios impresos permitió al sistema de partido de Estado legitimarse en la sociedad y procuró un considerable flujo de recursos financieros hacia los diarios de circulación nacional que compartían su ideología y legitimizaban sus decisiones, además de evitar la crítica hacia acciones de gobierno emprendidas por las autoridades.

Cuando esta relación cambió, como en el caso de *Excélsior* los recursos financieros escasearon, afectando la solvencia del diario, lo que provocó el surgimiento de conflictos internos y laborales tendientes a desestabilizar la dirección del diario, situación que ha provocado serios cuestionamientos a la existencia del diario.

Capítulo 1

Origen del diario Excélsior

El origen del diario *Excélsior* se enmarcó en una era posrevolucionaria en donde las circunstancias delimitaron el surgimiento de la prensa con carácter empresarial. El movimiento armado en México provocó que los periódicos detuvieran su camino hacia la industrialización periodística y retornaran al del periodismo político; periodismo en el cual además influyó la interacción entre la prensa mexicana y la extranjera, principalmente la norteamericana.

Con el surgimiento de *Excélsior* también se logra lo que pocas publicaciones de su época habían alcanzado, industrializar a la prensa. A partir de *Excélsior* los diarios y revistas que surgieron se pensaron como empresas y algunas publicaciones contemporáneas optaron por seguir su modelo empresarial. En éste capítulo abordaremos un poco el entorno en el cual surgió el diario y también se analizará el contexto económico, político y social que llevó al diario a posicionarse desde su creación como uno de los pilares de la prensa mexicana.

1.1 Surgimiento

El nacimiento de *Excélsior* se enmarca en la prensa informativa e industrial que se inició en México a fines del siglo XIX y que se reanudó con el surgimiento de *El Universal*.

Excélsior. *El periódico de la vida nacional*, conforme a su lema, salió a la venta casi al mediodía del 18 de marzo de 1917,¹ cuando ya ni los voceadores lo esperaban debido al retraso en la impresión, realizada en los talleres de *Revista de Revistas*, establecidos en la tercera calle de Colón número 4. Tal fue el retraso que los mismos redactores iniciaron el reparto.

Su aparición se debió al compromiso político-social de un grupo de escritores-periodistas y políticos formados durante el porfiriato y fogueados (por la lucha o por el exilio) durante el proceso revolucionario; todos ellos interesados en el quehacer periodístico.

Además, se dio por la decisión empresarial, tal vez demasiado intrépida, de Rafael Alducin Bedolla quien emprendió la ardua tarea de levantarlo. En 1916, Alducin era propietario de una revista semanal titulada *El Automóvil de México*. La publicación fue recibida con entusiasmo; sin embargo, Alducin tenía planeado desde hacía tiempo atrás adquirir o fundar un diario.

¹ Registrado como artículo de 2ª. Clase el 27 de marzo de 1917.

Rafael Alducin tenía en esas fechas un sinnúmero de amigos y colaboradores, quienes le aportaban ideas y durante semanas sostuvo pláticas con ellos para investigar y analizar de manera directa, el contenido de los principales diarios de la Ciudad de México, del momento, entre los que destacaban *El Demócrata*, *El Universal* y *El Pueblo*.

Salvador Loredó Torres consideraba al escribir sobre los orígenes del diario que:

“Al sopesar el volumen de información, Alducin y sus amigos se dieron cuenta de que, dentro del diarismo en México había un hueco por llenar, donde se pusiera en práctica un periodismo que no estuviera comprometido con ninguna facción independiente o que informara a un público serio que no quería ya opiniones, sino información verídica y confiable”.²

Nació como diario independiente, muy limitado en recursos, según se sabe por algunos comentarios de sus fundadores como Carlos Díaz Dufóo, quien fue uno de los editorialistas y colaboradores del diario:

“Los primeros números fueron una derrota. El diario mal impreso, mal formado, mal distribuido, estaba irremediablemente condenado a desaparecer. Para evitar el próximo fin era preciso renovar el viejo material, que obtenido a crédito o cedido a bajo precio, figuraba en el activo –tan inactivo- de la negociación”.³

Por otro lado, Roberto Núñez y Domínguez colaborador del diario recordaba:

“Duras resultaron las primeras semanas para encauzar el flamante diario, puesto que los ingresos iniciales no alcanzaban para cubrir las nóminas de redacción y talleres [...] hubo que recurrir a préstamos particulares. Así fue cómo durante las tres primeras semanas salió del modesto peculio de mi padre, el doctor José de Jesús Núñez, la suma metálica necesaria para completar el pago del personal. Pasado el primer mes, la situación financiera se despejó”.⁴

Al parecer se menciona que fue a sugerencia de José de Jesús Núñez y Domínguez, que el nuevo periódico se llamara *Excélsior*, lo que agradó a Rafael Alducin de quien era amigo muy cercano, además de fundador y colaborador del nuevo proyecto periodístico.

² Salvador Loredó Torres, *Algunos apuntes sobre la historia de Excélsior*, Ed. de Autor sa, México, p. 15.

³ Carlos Díaz Dufóo, “El amigo ausente”, *Revista de Revistas*, 6 de abril de 1924, p. 4.

⁴ Roberto Núñez y Domínguez, “Cómo surgió la idea de fundar *Excélsior*”, *Recuerdos de la fundación de Excélsior*, México, Ed. de autor., s.n.p.

En su tesis de maestría Laura Navarrete considera que:

“*Excélsior* gustó porque reunió a un valioso grupo de diaristas y en las páginas editoriales se esgrimían, a discreción, los más variados puntos de vista. Columnistas de palabra concisa y directa trataban los temas que surgían en un momento en que la Revolución Mexicana aparentemente se había apaciguado, no así la Primera Guerra Mundial, que estaba en todo su apogeo”.

“El diario retomó de los que le antecedieron la parte de la experiencia periodística que creyó útil para su configuración; ya fuera para relacionarla con su diseño y presentación, con el manejo informativo, con los temas abordados o con su línea editorial que fue inicialmente combativa y crítica del constitucionalismo. Siguió técnicas y métodos de funcionamiento y organización de *El Imparcial*, al que Alducin estuvo ligado por su propia experiencia y por su amistad con Luis Reyes Spíndola, hijo de don Rafael Reyes Spíndola, y con los redactores y colaboradores del diario. Muchos de ellos trabajaban ya para él en *Revista de Revistas*, cuando creó el diario”.⁵

Sobre el inicio de *Excélsior* el periodista Manuel Magaña Contreras rememora:

“Se necesitó una profunda fe en México y en su futuro, para decidir la fundación de *Excélsior*, no obstante, los difíciles momentos enmarcados en la etapa del ‘caudillaje’, o sea, el periodo armado de la Revolución Mexicana, en que se dieron hechos como la ‘Decena Trágica’ –como apoyo del embajador norteamericano, Henry Lane Wilson-, de la Presidencia de Pedro Lascuráin, con duración únicamente de 45 minutos, entre la administración de Francisco I. Madero, asesinado vilmente y la presencia de Victoriano Huerta en el mando supremo de la nación. La fe en México es el signo sobresaliente de *Excélsior*, porque se dio en el marco de la lucha fratricida que de noviembre de 1910 al advenimiento del gobierno interino de Adolfo de la Huerta en 1920, tras el asesinato de Venustiano Carranza, y el costo humano para nuestro país que fue de un millón de mexicanos que perdieron la vida”.⁶

⁵ Navarrete Maya, Laura, *Excélsior, sus primeros años*, Tesis de maestría, UNAM, 2001, pp. 109.

⁶ Manuel Magaña Contreras, *Excélsior*, 18 de marzo de 2004, p. 7.

Excélsior buscó tener un diseño atractivo para la época, más no único. Adoptó la presentación del *Times* neoyorquino utilizando un formato desplegado a siete columnas; prefirió el tamaño de gran formato, tan popular en el periodismo norteamericano, frente al tabloide, más a la europea, por lo espectacular que resultaba al ilustrar y cabecear las notas. Esta era la línea seguida por *El Universal*, que inició sus actividades apenas en octubre de 1916, y por algunos otros diarios informativos que le precedieron, como *El Imparcial* y *El Tiempo*. La influencia de las agencias norteamericanas también influyó en la visión periodística elegida.

En sus inicios de *Excélsior* se encontraban una buena combinación de imágenes (dibujos, fotos, caricaturas, grabados e historietas) y textos, tanto en los trabajos periodísticos como en la publicidad, tal vez por la experiencia adquirida y compartida con *Revista de Revistas*, semanario ilustrado con el que Alducin empezó su proyecto editorial en forma.

El diario destacaba su título en la primera y la última página en igual tamaño y proporción, lo que le otorgó cierta identidad; no tenía cintillo ni había hecho del encabezado a “ocho columnas” una constante en el tema principal, tal como ocurrió después. La nota más importante, al inicio de la publicación, podía abarcar al igual que muchas otras notas tres, cinco, o siete columnas y ubicarse a la derecha, a la izquierda o al centro de la página.

De hecho, era común que no aparecieran muchas cabezas espectaculares, en la primera plana. En el periódico, este tipo de cabezas estuvo asociado a la nota roja y ocupó el espacio a ocho columnas, cuando *Excélsior* se conformó de dos o más secciones. Entonces, se dio a las notas de policía el mejor sitio en la página uno de la segunda sección, y las mas de las veces, fueron ilustradas con dibujos o fotografías, lo que las hacía más espectaculares.

Gracias al juego tipográfico, las notas se separaban por medio de líneas, cabezas y subtítulos de tamaños diversos, y se distribuían de manera irregular, a una o dos columnas, buscando romper con lo esquemático del diseño de la plana y hacerla más atractiva, además de aprovechar al máximo las posibilidades técnicas de la época. A ello se añaden las fotografías e ilustraciones con las que contó desde el primer día y el adecuado manejo de los espacios en blanco, de los recuadros y de las familias de letras, de tamaños diversos. Con esto se pensó en aligerar la imagen de las páginas principales, pues hubo otras en las que seguía dominando el diseño tradicional (siete columnas sin cambios ni rompimientos, ni ilustraciones).

El recurso de los pases informativos a los que remitía la página uno, si bien no era muy recomendable, en ese momento fue una buena estrategia, pues permitió ofrecer un mayor número de notas que invitaban a la lectura; el mismo efecto se buscó a los pocos años con el breve sumario incluido en la parte baja de la primera plana. Ya antes *El Imparcial* había utilizado esos recursos técnicos en su diseño, y *Excélsior* los reutilizó por su gran efectividad.⁷

Por lo que respecta al contenido informativo del diario, pareciera que éste estableció criterios para reportear las notas, jerarquizarlas, trabajar la información de agencia y fijar a cada asunto noticioso un espacio para que el público supiera en dónde encontrarlo. Así contaba con notas de política nacional e internacional, economía, sociales, deportes, nota roja, espectáculos, ciencia y secciones informativas. Desde luego que también resaltó la publicidad, en forma de avisos, anuncios, y autopromocionales.

El tratamiento informativo y el hecho de reunir temas muy diversos en la publicación fueron su aportación. Por lo demás, se ocupó de los mismos asuntos que la vieja prensa informativa del siglo XIX, de lo abordado en las secciones informativas de la prensa política y de las noticias que compartía con sus contemporáneos, es decir con *El Universal* y *El Heraldo de México*.

En el primer número de ese 18 de marzo de 1917, la cabeza principal del diario destacó “Vientos republicanos soplan sobre el imperio moscovita”, con lo cual *Excélsior* supo jerarquizar, calibrar y valorar dicho suceso que sería el inicio de lo que devino en la creación del comunismo internacional, previa formación de la desaparecida Unión Soviética.

⁷ Blanca Aguilar, “El Imparcial: su oficio y su negocio”, *Revista de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales*, 109, México, UNAM, FCPS, julio-septiembre. 1982, p. 94.

En ese número también publicó el siguiente desplegado, en el cual enumeraba sus posibles contenidos:

Excélsior será un periódico que tendrá de todo y para todos.
Lo comprobamos con las siguientes secciones:

Información general
Guía de *Excélsior*
Deportes
Editorial local y Editorial extranjero
Manchas de color
Marginalias
Lo que pasó hace cien años
Del Bravo al Suchiate
Lo que interesa a las damas
Instantáneas
Escenarios y pantallas
Sociales y personales
Folletines de ajedrez y novela
Cotizaciones de valores
Movimiento comercial de la plaza

Y el más oportuno y amplio servicio cablegráfico exclusivo para *Excélsior*.
No ponemos con esto punto final. Día a día iremos introduciendo en *Excélsior* todo aquello que el público nos sugiera, pues este periódico trabaja por el pueblo y para el pueblo.⁸

En este promocional se declaraba una publicación para el pueblo, lo cual resultaba cuestionable; porque éste no tenía recursos para adquirirlo (costaba cinco centavos)⁹, porque en su mayoría era analfabeto y porque lo dicho en el diario no le interesaba. Sus lectores, como veremos pertenecían a la clase acomodada y a la clase política, principalmente.

Otra de las características del mismo, que llama la atención, es que presentaba sus secciones de manera muy semejante a *Revista de Revistas*, que era el *magazine* de la empresa, y no de manera llamativa e impactante como se esperarían de un diario a la americana, tal como ocurría con *El Universal*.

⁸ *Excélsior*, 18 de marzo de 1917, p. 6.

⁹ En ese momento, un sombrero de paja costaba 5 centavos; la carne de primera 43 centavos y el cine en la sección luneta 43 centavos, *Excélsior*, 1º. de marzo de 1918.

Pese a la a escasez de recursos, reconocida por el dueño y sus más cercanos colaboradores, anunciaba que contaría, y lo hizo, con los mejores servicios cablegráficos. ¿Con qué dinero cubría esos servicios? ¿Acaso tenía un convenio o un crédito con las agencias?, no se sabe con claridad cómo obtenía esos servicios aunque se cree que las agencias de noticias americanas y la alemana tenían cierta injerencia en las empresas periodísticas mexicanas.¹⁰

El promocional más que anunciar las temáticas dio prioridad a las secciones de opinión y comentario. La información general abarcaba noticias de carácter político, económico o social.

La lectura de los primeros números permite esquematizar la organización temática del periódico y localizar algunas correlaciones entre lo dicho y lo publicado. Veamos:

La primera plana combinó las notas de política internacionales con las nacionales y muchas veces a las primeras las ubicaba como la nota principal, debido a la situación de guerra mundial que se vivía. En esto se distingue de las publicaciones que le precedieron y aún de *El Universal*; de las primeras, porque las notas internacionales eran mínimas y no las recibían en la proporción que este diario; del segundo, por su política editorial nacionalista que destacaba las notas gobiernistas.

Las notas más relevantes de política, nacional e internacional, y de economía ocupaban la primera plana y tenían un espacio fijo en las interiores. Por ejemplo, las internacionales, menos llamativas, se agrupaban bajo el rubro de “Sección Cablegráfica”. Su cobertura era muy completa, por el trabajo de los corresponsales y por la información de las agencias, las cuales le proporcionaban gran número de notas, sobre todo de lo que ocurría en Europa y de la relación de México con Estados Unidos.

La página dos presentaba la información deportiva en un espacio de dos a tres columnas; también estaban en esta página avisos como el directorio del diario, las boticas de guardia y los horarios del ferrocarril y el folletín, traducción de una obra literaria, que ocupaba la parte inferior de la plana a todo lo ancho.

Los deportes abarcaban un mayor espacio los lunes, debido a la actividad deportiva de los fines de semana, y después conformaron la sección “Toros y Deportes”.

La tres se componía de la sección editorial: con un editorial que abordaba siempre la problemática nacional; varias colaboraciones, artículos o ensayos, entre las que estaban las columnas “Crónicas de hogaño”, “Parlamentaria”, “Hace 50 años” y

¹⁰ En 1918, México fue seleccionado para experimentar un sistema de visitas guiadas por la Unión Americana para periodistas, los gastos corrían a cargo del Comité Creel. José Luis Ortiz Garza, *México en guerra*, Planeta, México, 1989, p. 101.

artículos de temática internacional de los servicios de agencias o de publicaciones extranjeras, así como una caricatura humorística de origen extranjero, proporcionada por las mismas empresas periodísticas.¹¹

El diario introdujo como novedad la contratación de colaboradores para la redacción del editorial, especialistas según la temática, Luis Munguía fundador de *Excélsior* comentaba en ese entonces:

“Por lo que respecta a los editoriales, voz institucional por tradición, éstos eran escritos por un grupo de colaboradores cercanos a la dirección y a los propietarios del diario; en el caso de *Excélsior* estaban José de Jesús Núñez y Domínguez, Carlos Díaz Dufío y Manuel Flores, entre los más importantes”.¹²

La página cuatro estaba compuesta por la nota roja, las notas de los estados, la continuación de notas de política y economía que venían de la primera plana, anuncios y la sección “didáctica” de ajedrez.

La cinco tenía las secciones de sociales con sus columnas “Sociales y Personales” y “Lo que interesa a las damas”, así como la moda, los espectáculos y la cartelera. Estas notas tuvieron cabida de acuerdo a su relevancia y el espacio que se les destinaba variaba. No eran de relleno ni crónicas aisladas, sino que se les integró al periódico como temas de interés general y no sólo para un público especializado.

¹¹ *Excélsior*, 2 de marzo de 1918, p. 3.

¹² Su nombre no aparece en el organigrama localizado porque en éste sólo estaban los miembros del área de redacción y los jefes de las áreas de talleres. Por lo cuál no sabemos si, como él dice, era o no miembro fundador de la publicación. “Tres fundadores de *Excélsior* hacen su balance profesional”, *Excélsior*, 18 de marzo de 1967, pp. 1, 12 y 13.

La plana seis combinaba información de política nacional, anuncios, avisos y autopromociones como la siguiente:

Excélsior será el mejor periódico de México.

PORQUE introduciremos en él grandes reformas como la adquisición de una rotativa moderna.

PORQUE sus ediciones serán de ocho, diez, doce, dieciséis y veinte páginas.¹³

PORQUE además de nuestro amplio y oportuno servicio cablegráfico exclusivo estamos en arreglos para obtener un nuevo servicio y aumentar el de España.

PORQUE sus suplementos dominicales a color no tienen rival por su presentación y material literario.

FINALMENTE haremos un periódico porque sabemos hacerlo y a pesar de estas mejoras, que nos demandarán cuantiosos gastos

Excélsior seguirá valiendo cinco centavos.¹⁴

La página siete presentaba las secciones de economía, finanzas y más notas nacionales e internacionales. Al poco tiempo pasó a esta página la sección cablegráfica con gran número de notas de agencia. Esto no impidió que las notas del extranjero y las de economía aparecieran también en otras páginas.

Inicialmente la ocho correspondió a la sección cablegráfica, más al poco tiempo fue destinada al aviso de ocasión, al menos hasta que el diario tuvo dos secciones.

Durante este primer año los cambios en la temática fueron mínimos.

El tratamiento dado en *Excélsior* a la información, como periódico a la americana, hizo que se apegara a sus reglas no escritas. Por ejemplo, como en las publicaciones informativas trasciende lo qué sucede y no quién lo escribe, nos encontramos con un diario sin firmas, institucional, en el cual la redacción asumía la responsabilidad de lo ahí publicado. Esta moda de los textos anónimos la impuso en México Reyes Spíndola en *El Universal* y Alducin la copió para *Revista de Revistas*; también, imitó la costumbre de dar crédito sólo a los articulistas y colaboradores de renombre, tal como ocurría en el periodismo norteamericano.

¹³ La capacidad de su rotativa daba para tirar diarios con distinto número de páginas, pero en un principio *Excélsior* sólo tenía ocho páginas.

¹⁴ *Excélsior*, 1 de mayo de 1917.

Quizá por el interés de que nos fijáramos más en la información que en las personas, privaba el anonimato como recurso editorial; el primer directorio dado a conocer se limitaba al nombre del jefe de redacción, Ramón Riveroll Prado y el de Rafael Alducin como director y gerente general.¹⁵ Cabe señalar que algunos artículos de la página editorial se publicaban firmados bajo seudónimo y era difícil saber, entonces, a quien pertenecían. Por lo que respecta a la información noticiosa rara era la que se firmaba, tan sólo se acreditaba su fuente y se indicaba: agencia (AP) o corresponsal.

Testimonios posteriores, publicados en el número del primer aniversario, permitían saber que en realidad el diario tuvo desde su inicio una división del trabajo bien definida; los reporteros especializados en sociales, deportes, nota policíaca, política, economía, etcétera, el colaborador, el corresponsal, el corrector, el dibujante (que hacía las funciones de un reportero gráfico), los cablistas, los linotipistas, el jefe de anuncios, etcétera.

Alducin hombre de aciertos estaba considerado como un genio administrativo. Sabía que el secreto para ser un buen gerente consistía en delegar obligaciones su cuadro de directivos, no se nombró director del diario. Asignó esta función a José E. Campos, periodista de autentica vocación.

La Redacción Fundadora la integraron:

- Director: Rafael Alducin (casi dos meses, pues en mayo nombró a José E. Campos)
- Jefe de Información: Patricio Healy
- Jefe de Redacción: Pedro Malabehar
- Secretario de Redacción: Gonzalo N. Espinosa
- Secretario de Redacción nocturno: José E. Campos (por muy poco tiempo, pues fue nombrado director)
- Reporteros: Ramón Riveroll Prado, Gilberto Calderón, Moisés Salazar, José de Jesús Gómez, Francisco González Camarena, Francisco Carrera, Abel Salazar, José Soariano, Francisco Pérez (cablista), Manuel García, Carlos Violante, M. Becerra Acosta, M. R. García (economía), Ricardo Ariste (agricultura y gobierno), Fernando Valenzuela (deportes), P. Francisco Healy (hacienda y ferrocarriles) y Todorita Maya de Olivera, ayudante de Redacción.

¹⁵ *Excélsior*, 10 de abril de 1917.

Firmas de renombre que integraron el equipo de editorialistas y colaboradores: Luis G. Urbina, Nicolás Rangel, José de Jesús y Roberto Núñez y Domínguez, Carlos Díaz Dufóo; Gilberto Calderón (cronista de sociales), Ignacio B. Del Castillo (cronista parlamentario), el doctor Manuel Flores, Victoriano Salado Álvarez y algunos más que colaboraban en *Revistas de Revistas*.

Varios de ellos fungieron también como editorialistas.

Jefe de Circulación: Pablo Langarica

Dibujante: Vargas

Corrector: Emilio Valenzuela

Cablista: Salvador Pozos Wells

Jefe de anuncios: Eulalio Sánchez¹⁶

Cabe señalar que en virtud de que *Excélsior* y *Revista de Revistas* pertenecían a la misma empresa, al parecer, trabajaban de manera conjunta las áreas y el manejo informativo; pero el diario destacaba unos temas y la revista otros o los mismos pero de manera distinta y casi siempre apoyados con fotografías y textos breves. Por ejemplo, el cotidiano casi no se ocupaba de literatura y pocas veces explotaba la crónica y la entrevista como género; en tanto el *magazine* ponía énfasis en lo cultural y se apoyaba mucho más en los géneros mencionados, en las notas breves y en las imágenes.

Excélsior también retomó de los primeros periódicos noticiosos la costumbre del seguimiento informativo sobre un asunto hasta agotarlo, con el apoyo de las agencias de prensa y de los corresponsales. Desde el principio contó con Rodrigo de Llano, con quien estableció enlace desde Nueva York, y con los enviados de *Revista de Revistas* en Europa para abastecer de información a ambas publicaciones.

Como puede verse Alducin implantó en *Excélsior* una forma distinta de aprovechar los recursos técnicos y periodísticos existentes, para ofrecer a sus lectores una publicación fresca y novedosa. Para él éstos eran fundamentales como fuente de ingresos y promotores potenciales. La visión empresarial del grupo directivo veía al diario como un negocio, como una mercancía que vende y compra, y así lo ofrecía a los posibles anunciantes; contribuyó a ello su amplio espectro noticioso con los mejores servicios de agencias, con buenos reporteros e interesantes enfoques noticiosos.

También el hecho de conformar un proyecto que pensaba en la interacción diario-grupos de poder político, diario-público, diario-empresarios; un proyecto que

¹⁶ *Excélsior*, 18 de marzo de 1918.

ofrecía una visión cosmopolita y que combinaba lo nacional con lo extranjero como algo natural.

Pero consolidar el proyecto no fue fácil en una sociedad que salía de un proceso revolucionario, en un país cuya población era básicamente rural, pobre, analfabeta; en la cual la economía y la política estaban en proceso de reconstrucción; tampoco resultaba sencillo lograrlo con pocos recursos, a decir del propietario de *Excélsior* ni con la competencia de otros diarios.

1.2 Visión empresarial de *Excélsior*

La idea de hacer una propuesta informativa distinta iba paralela a la de ofrecer satisfactores económicos y de *status*, que ofertaba con sus noticias y anuncios, a un selecto grupo de lectores; pues para sobrevivir, *Excélsior* debía ganarse a éstos y avenirse recursos superiores a los obtenidos por venta y suscripción, pues su precio de cinco centavos en la capital y diez a bordo de los trenes o en el interior del país no alcanzaba para cubrir sus gastos de edición.

El diario nació con suerte, obtuvo maquinaria de segunda a bajo precio y contó con el respaldo periodístico de *Revista de Revistas*, es decir, de sus colaboradores y de sus anunciantes. Paralelamente, Alducin y su equipo aplicaron, desde el primer día de *Excélsior*, tácticas publicitarias que ya se habían utilizado en la revista mencionada y en otros diarios con éxito. Se pensó en atacar a todos los sectores involucrados en el proceso empresarial: a los lectores, a los grandes anunciantes, empresarios, a los anunciantes ocasionales que recurrían al aviso de ocasión, etcétera, a fin de obtener recursos para crecer e incidir en la naciente sociedad posrevolucionaria.

Entre sus campañas estaban las dirigidas al posible lector y se publicaban con regularidad. En ellas le decía:

Si quiere estar bien informado
Sírvase fijarse en la amplitud de nuestro servicio
Cablegráfico, pues éste es el mejor.¹⁷

¹⁷ *Excélsior*, 7 de abril de 1917.

Quizá el servicio cablegráfico era tan completo como el de *El Universal*, pero la forma de presentarle la información a sus lectores variaba por tener éste una línea editorial distinta; además, le ofrecía a sus lectores conectarlos con lo que acontecía más allá de las fronteras, con otra realidad y ayudarlos a conformar para sí una visión cosmopolita y actual. Tan era así que les decía:

No está frente a un periódico cualquiera
Excélsior, el diario de la gente culta.

Si se quería entretenimiento, además de información, el diario promovía el suplemento dominical con el siguiente promocional:

El próximo domingo *Excélsior* ofrecerá a sus abonados un suplemento a colores para corresponder así a la buena acogida que el público le ha dispensado desde su aparición. El suplemento contendrá gran variedad de material, cuidadosamente seleccionado para las damas. Además, Las aventuras del capitán Tiburón y sus sobrinos Toto y Quique (que se popularizó años más tarde como Maldades de dos pilluelos) publicadas a colores, que constituyen la parte más llamativa [...]¹⁸

Con estos *slogans* y la permanente invitación a leer *Excélsior*, ya que en muchas de sus páginas aparecía un pequeño recuadro con la leyenda: “Lea usted *Excélsior*”, no había que esperar más, sino suscribirse.

Claro que unos meses antes, a fines de 1916, *El Universal* había expuesto ideas semejantes:

Todo hombre de negocios debe anunciarse en *El Universal*.

Los servicios que ofrecemos a nuestros lectores son de periodismo verdaderamente moderno.

Nuestros esfuerzos por tener una buena información extranjera son evidentes. Nunca en la historia periodística de México se habían obtenido los servicios del exterior que hoy posee *El Universal*. Se refería a los servicios de *Associated Press*, *International News* y a sus corresponsales.¹⁹

Los dos diarios seguían tácticas semejantes para convencer a sus lectores de que tenían y les daban lo mejor. Indirectamente se dirigían a los posibles anunciantes, ya que mientras hubiera lectores, el diario sería una vitrina para sus productos informativos, comerciales o culturales.

¹⁸ *Excélsior*, 15 de abril de 1917.

¹⁹ *El Universal*, 2 de octubre de 1916.

Al parecer los lectores de *Excélsior* tenían un *status* y se pensaba que deseaban mantenerlo o mejorarlo; pertenecían a una clase social privilegiada, interesada en el acontecer mundial, con preparación y con recursos. Así pues, además de información el diario les ofrecía bienes de consumo seleccionados. Para ello atacaba por distintos frentes al anunciante.

Para el anunciante-comerciante e industrial tenía un lema:

Un anuncio de sus negocios en *Excélsior* equivale a una legión de hábiles agentes vendedores. Acuda a nuestra Agencia Anunciadora Periodística SA, ubicada en Avenida 16 de Septiembre # 28.²⁰

Aquí aludía al alcance del diario en la sociedad, a la posibilidad de multiplicar el mensaje tantas veces como diarios se tiraran y leyeran, además le planteaba al empresario la necesidad de confiar en esta forma de producción y venta de mercancías, en el especialista de la Agencia de Anuncios y en la necesidad de reducir costos, a fin de incrementar sus utilidades.

Para su sección “Aviso de Ocasión” ofrecía al anunciante:

Si el anuncio es de 15 letras, le saldrá gratis, con fecha y horario limitado.
Si solicita que publiquemos su anuncio dos veces, se le publicará una vez más, gratis.

Con esta propuesta pensaba en competir y ganarle a anunciantes ocasionales a *El Universal*, pues éste ofrecía opciones semejantes y tenía, al parecer, más anuncios de este tipo.

Para motivar y atrapar al lector y al anunciante tenía el siguiente promocional:

Le invitamos a formar parte de la gente culta y del selecto grupo de lectores de *Excélsior*.

Con él buscaba influir en el ego de sus lectores y a los anunciantes les advertía sobre el tipo de público que leía el diario o que éste esperaba ganarse. La reiteración del mismo hace pensar que aun cuando el diario era una empresa periodística moderna no buscaba al público que persiguieron y lograron las publicaciones de Reyes Spíndola, de Ángel Pola o de Manuel Caballero, quienes recurrieron al amarillismo informativo, al sensacionalismo con todo lo que implicaba; ni tampoco al público a fin a la propuesta constitucionalista como *El Universal*. Más bien, como su mismo *slogan* lo decía, deseaba satisfacer a un selecto grupo de lectores, con recursos e ideas propias e ir ganando dentro de ese ámbito, cada día más y más adeptos.

Después en su sección “Aviso de Ocasión”, para garantizar a quienes recurrían a este servicio de lectura del aviso, organizó concursos como el siguiente:

²⁰ *Excélsior*, 22 de marzo de 1917.

S.N.R.

Estas son las letras que entrarán en la palabra que debe usted adivinar hoy para ganarse el premio de

\$10.00 o de \$5.00

que ofrecerá *Excélsior* a los que resulten vencedores en su concurso diario de anuncios.

Lea usted con toda atención 6ª. Plana y en ella encontrará aquella palabra.²¹

Estas autopromociones reiteradas y el apoyo de los anunciantes de *Revista de Revistas* le permitieron pasar de poca publicidad distribuida a lo largo del diario, contando sus propios promocionales, a un poco más de dos planas de anuncios y avisos antes de un mes, ya para entonces los tenía hasta de toda una plana y combinaba en ellos imagen y texto; el “Aviso de Ocasión” creció paulatinamente hasta llenar toda la página.

La diversidad de los anunciantes nos permite recalcar que su publicidad estaba dirigido a la clase acomodada que compraba en *El Palacio de Hierro*, *High Life*, *La Princesa*, que podía adquirir una casa de la Compañía Fraccionadora de Terrenos La Purísima o un automóvil *Ford* o comprar llantas *Pirelli* para éste o invertir en una institución bancaria o en las compañías petroleras como El Águila. También se puede decir que su público acudía al teatro, cine, a fiestas, que viajaba y que, entre otras cosas, deseaba hacerse notar en sociedad.

Algunos de estos anuncios decían:

Para sombreros lo mismo que para todo lo concerniente al *trousseau* del caballero acuda usted a *High Life*. Avenida Madero y Gante.²²

Texto que se complementaba con la imagen de un sombrero o la de un “verdadero caballero”, quien lo lucía con distinción.

²¹ *Ibid*, 22 de marzo de 1917.

²² *Excélsior*, 1 de mayo de 1917.

En otro encontramos:

La gente elegante y de buen gusto siempre se da cita en *Bach*. Avenida Madero 36.²³

También en este caso aparecía la ilustración del lugar.

Paralelamente, creó campañas que involucraron al público para inducirlo a la compra de *Excélsior*: “si usted trae a nuestras oficinas un ejemplar del diario obtendrá...un premio, un servicio, etcétera”. O bien le decía, escribanos y dé su opinión sobre el divorcio o sobre cualquier tema, que fijara el diario, que en algunos casos esos textos causaban polémica, tomando en cuenta la ideología de la sociedad porfiriana de principios del siglo XX. Los mejores textos eran publicados y, ocasionalmente, hasta remunerados.

El hecho de que el lector escribiera, fuera a la redacción o a determinado lugar (por ejemplo a un consultorio para recibir una consulta gratis) con un ejemplar del diario permitía a éste interactuar con el lector. Así, el público obtenía un servicio o un obsequio, mientras el periódico se formaba una idea de cómo se recibían sus mensajes y de quiénes lo leían.

Sus campañas no sólo vendían espacios publicitarios. También ofrecían a los anunciantes influir en un público con recursos y con criterio, como ya señalamos. A los lectores les daba información novedosa, completa y la oportunidad de pertenecer al selecto grupo de lectores de *Excélsior*. Además les mostraba una panorámica cosmopolita, bastante europea quizá porque los grandes almacenes eran de procedencia francesa, con un perfil de hombres y mujeres a la moda, con afeites y costumbres ajenas al común de la sociedad mexicana de la época. Aunque durante el porfiriato hubo la moda francesa, veinte años después se había renovado y pretendía tener un mayor alcance.

Esta actitud de conquistar lectores, propia también de *El Universal*, no se había manifestado antes de forma tan compleja y completa; claro que ahora el mercado requería de nuevas técnicas para ganar lectores y vender. La comercialización de sus espacios nos muestra la visión empresarial de Alducin y su equipo de “promotores de anuncios” de su Agencia Anunciadora Periodística.

Así pues, su autopublicidad mostraba técnicas de mercadeo bien elaboradas; mientras que en sus anuncios logró diseños atractivos aunque dominara todavía en ellos el texto. Así, ante esta actitud empresarial la respuesta de anunciantes y lectores no se hizo esperar y *Excélsior* fue consolidándose en el gusto del público.

Excélsior fue creciendo durante los primeros años a pasos agigantados debido, quizá al buen recibimiento que tuvo ante el público y a la falta de competencia dentro de la línea editorial que escogió, de crítica hacia los gobiernos emanados

²³ El anuncio apareció en varias ocasiones durante el mes. *Excélsior*, marzo de 1917.

de la Revolución. A principios de 1919, Rafael Alducin contrató nuevo personal para el área de linotipografía, pues incrementó el número de páginas de la edición.

Para 1920, el tiraje era de 140,000 ejemplares, de acuerdo con los datos obtenidos en los archivos de *Excélsior*. En 1921, adquirió en Estados Unidos la primera planta de rotograbado monocromo y trajo además al ingeniero E. Cordesman para que capacitara al personal del diario.²⁴ También fue en este periódico donde se utilizaron las primeras máquinas *Ludlow* para fundir cabezas.

El consorcio periodístico *Excélsior* incrementó el número de sus publicaciones: el 15 de junio de 1922 nació *Jueves de Excélsior*, bajo la dirección de Gonzalo Espinosa. Gracias a la capacidad de su maquinaria, también realizaba trabajos de maquila editorial, lo que le ayudó a aumentar sus ingresos, y desde luego mantuvo la edición y la calidad de *Revista de Revistas*.

La penetración entre el público, a través de su labor informativa, pudo medirse también por el hecho de que en 1923 se produjo el primer sorteo de suscripciones.

Rafael Alducin entusiasmando con el desarrollo económico de su negocio decidió, en 1923, adquirir un terreno sobre Bucareli 1 con salida por Reforma 18, en el cual se construyó el edificio sede del periódico, inaugurado a principios del siguiente año.²⁵ También el 19 de marzo de 1924 inauguró la estación “Radio *Excélsior* CYX”, cuyo alcance cubría toda América Latina, afiliada con la empresa *Parke*, fabricante y distribuidora de radios.

Para 1924, el diario tenía una de las rotativas más modernas, marca Goss con una capacidad de producción de 25 mil ejemplares por hora, de 20 a 24 páginas; o 30 mil de 16, 12, 10, 8, 6, 4 o dos páginas. Era la más rápida que existía en el país y, en 1925, estaba por recibir una prensa *Hoc*, de seis cilindros, con dos plegadoras dobles, con la que el diario tendría una capacidad de 144 mil ejemplares por hora de 4, 6, 8, 10 y 12 páginas [...],²⁶ según se quiera.

Rafael Alducin propietario de *Excélsior* había encarrilado económicamente al diario; lo abasteció de la mejor tecnología y continuaba a la vanguardia informativa; éste tenía bastante publicidad, un tiraje alto y credibilidad.

²⁴ Héctor Minues Moreno, *Los cooperativistas. El caso Excélsior*, Edamex, México, 1987, p. 53.

²⁵ Salvador Loredo Torres, *op. cit.*, p. 20.

²⁶ *Excélsior*, 18 de marzo de 1925.

1.3 Régimen de propiedad

Pese al auge del constitucionalismo en el que se inició, *Excélsior* no nació para su propaganda y fortalecimiento como se pensó de *El Universal*. Más bien aprovechó la coyuntura política y la promulgación de los postulados en torno a la libertad de expresión (Ley de Imprenta) para ejercer un oficio periodístico crítico de los actos del gobierno.

El surgimiento del diario estuvo marcado por la relación de su fundador Rafael Alducin con un grupo de reconocidos intelectuales; ellos se habían manifestado durante el porfiriato en *El Imparcial* y otras publicaciones progobiernistas y también, sabían de la importancia de contar con un foro de expresión que les permitiera interactuar con el grupo en el poder y con los grupos de capital. No fue casual, como veremos que el diario apareciera en 1917, año inmerso en la transformación revolucionaria, en el avance capitalista, en el fortalecimiento del gran capital y en el cambio de la vida rural a la urbana.

María Teresa Camarillo señalaba que:

“Se necesitaba una publicación, decían a Alducin sus amigos e impulsores, que estableciera un contrapeso en la prensa existente, casi toda aduladora de los preceptos constitucionalistas, según se puede inferir de los intereses que representaban los periódicos de la época que sobrevivieron a la Revolución como *El Demócrata*, dirigido por Rafael Martínez, en el cual se encontraban las ideas políticas de la época, expuestas por los ideólogos de la Revolución. Además, se le ubicaba entre los diarios afines a Carranza y al constitucionalismo”.²⁷

Se habló de que *Excélsior* establecería un contrapeso porque tanto el director como sus redactores y editorialistas eran conservadores declarados. Así lo muestra su trayectoria periodística y los intereses de clase que representaban.²⁸ Se opusieron a los planteamientos emanados de la revolución sobre todo aquellos que afectaban los derechos de la propiedad y del capital privado (regidos por el artículo 27) o los que se movían en torno a la libertad religiosa.

²⁷ María Teresa Camarillo Carbajal, “La prensa revolucionaria durante la etapa constitucionalistas”, en Laura Navarrete y Blanca Aguilar (coord.), *La prensa en México. Momentos y figuras relevantes (1810-1915)*, Addison Wesley, México, 1998, pp. 200-205.

²⁸ En un artículo en el que se cita al diario *La República* se decía: “sabemos que los editorialistas de *Excélsior* son Díaz Dufóo, Manuel Flores, dos allegados a los científicos y personajes prominentes en la dictadura porfiriana...”, “La que se dice La República de ayer”, *Excélsior*, 8 de mayo de 1918, p. 3.

La bonanza del diario *Excélsior* como empresa privada iba en aumento, con el paso de los años el medio logró posicionarse entre los más leídos y vendidos de su época. El diario era referencia necesaria para todo aquel que quisiera estar informado. Mientras que en el ámbito político el diario era fundamental, ya que mediante sus colaboradores, reporteros, editorialistas temas de los más trascendentales en cuestiones políticas eran tratados, sin que ello significara la identificación de éste con corriente o grupo político alguno.

Sin embargo, la muerte repentina de su fundador Rafael Alducin (31 de marzo de 1924), frenó el crecimiento y la visión empresarial del periódico que se tenía previsto a corto plazo. Rodrigo de Llano corresponsal del diario en Nueva York fue nombrado director general y Rafael Figueroa gerente general, lo cual también dio un giro en la línea editorial del diario.

Alducin tenía gusto y afición por los caballos y en especial por el pura sangre inglés que montaba el 27 de marzo de 1924. “Ese día el corcel se asustó al tocar su silbato el tren eléctrico el “Rápido de San Ángel” que circulaba por Avenida Chapultepec, lo que provocó que Alducin se cayera del caballo y sufriera fractura de cráneo, que le produjo la muerte cuatro días después”.²⁹

Luis Reed Torres comentaba en su artículo:

Tras el deceso de Alducín, su viuda Consuelo Thomalenn asumió la dirección, pero problemas laborales y administrativos la obligaron a ceder el control a los trabajadores en 1932, lo cual dio lugar a la formación de la Sociedad Cooperativa administrada por Rodrigo de Llano y Rafael Figueroa hasta la muerte de ambos.³⁰

A la muerte de Alducin, la mayoría de los comentarios se orientaban hacia el futuro que le esperaba a *Excélsior* ya sin el hombre que lo proyectó como el gran consorcio periodístico. Sin embargo, al tomar las riendas del diario se dice que su viuda, Consuelo Thomalenn cometió el error de nombrar como administrador a Adolfo Leal de los Santos, quien era “explotador” y se enemistó con los empleados.

La viuda decidió vender el diario y entre las propuestas más importantes estuvo la del empresario regiomontano Federico Lachica.

²⁹ Manuel Magaña Contreras, op. Cit., p. 8.

³⁰ Publicado en *El periodismo en México*. María del Carmen Ruiz Castañeda y Enrique Cordero Torres, p. 55. México, 1974.

En sus apuntes Salvador Loredó Torres asienta que:

“La política editorial de *Excélsior* cambió a la muerte de Alducin. Lachica deseaba usar *Excélsior* para apoyar la candidatura de Aarón Sáenz, quien entonces aspiraba a la Presidencia de la República”.³¹

Manuel Magaña Contreras retoma el folleto de quien fue gerente general de *Excélsior* Guillermo Enríquez Simóni en el que decía:

“El primer gravísimo error cometido por los nuevos dueños fue tratar de convertir a *Excélsior* en un periódico ‘revolucionario’. Los lectores, acostumbrados a su política conservadora, huyeron con natural provecho de los diarios que se editaban, puramente gobernistas. En cambio, los lectores de izquierda no vinieron. La jerga revolucionaria de los artículos e informaciones de *Excélsior*, sonaba hueca. El desplome del diario a consecuencia de esa línea editorial ajena prevaleció hasta 1931, en que se llegó al borde de la quiebra”.³²

Posteriormente se produjo una huelga general, con la advertencia de la empresa, en el sentido de que cerraría sus puertas si los trabajadores no aceptaban una rebaja del 15% en los salarios. A cambio de aceptar dicha rebaja se propuso ceder al personal, la prerrogativa de que manejaran al diario personas con buenos antecedentes profesionales que lo encauzaran por la política editorial tradicional.

Los sucesos políticos de la época y el asesinato del general Álvaro Obregón, presidente electo de México, a manos de un fanático, contribuyeron a enrarecer el ambiente. Se pretendía la liquidación de *Excélsior*, “por órdenes superiores”. Por no estar de acuerdo con la liquidación del periódico presentaron su renuncia Abel Pérez, presidente y Enríquez Simóni, a la gerencia.

Alertados los trabajadores se hicieron gestiones ante la pretendida liquidación de la empresa, con el secretario de Industria, Comercio y Trabajo, general Abelardo L. Rodríguez, quien terminantemente se negó a dar apoyo a los trabajadores del diario; sin embargo, confió a los mismos que el problema lo podía resolver el general Plutarco E. Calles, quien se encontraba en Cuernavaca, Morelos, a quien visitaron para proponerle la creación de sociedad una cooperativa.

³¹ Salvador Loredó Torres, *op. cit.*, p. 19.

³² Manuel Magaña Contreras, *op. cit.*, p. 7.

Salvador Loredó Torres refiere sobre ese suceso que:

“Fue una noche en que todos nos olvidamos de comer, los temas que discutimos fueron muchos. Nos hicimos sordos cuando él hablaba de cosas que nos comprometían directamente con el gobierno. El hecho era que ahora, nosotros los trabajadores de *Excélsior*, éramos los propietarios de nuestra fuente de trabajo y como organismo privado no teníamos por qué dar cuenta de nuestros asuntos internos al gobierno”.³³

Según los datos del archivo de *Excélsior*, la Sociedad Cooperativa *Excélsior* quedó integrada en 1932. Por convenir al interés de todos los socios trabajadores y sobre todo del funcionamiento del periódico, se llamó a Guillermo Enríquez Simoni para que retomara la gerencia general, mientras que a Rodrigo de Llano quien había regresado a la representación en Nueva York se le designó como director general y presidente del Consejo de Administración.

La anécdota sobresaliente en esta conversión de empresa a sociedad cooperativa, de *Excélsior*, consistió en que la compra de las acciones tuvieron un costo de un centavo por acción, como demostración palpable de la buena voluntad, con la salvedad de que “se había aceptado un pasivo de un millón y medio de pesos, suma extraordinaria en aquellos tiempos”.

Además de que surgieron problemas laborales, ya que la sociedad anónima – carácter que no dio de baja la nueva cooperativa-, tenía compromisos concertados en particular con la Unión de Expendedores y Voceadores de la Prensa, cuando ésta decretó la huelga contra *Excélsior*.

Ante ello, podemos deducir que los conflictos internos del diario, laborales y la lucha por la dirección del medio principalmente fueron el pretexto ideal para que el gobierno de Plutarco Elías Calles justificara su intervención. Con el cierre del diario y su posterior enajenación a favor de los trabajadores culmina el proyecto periodístico impulsado por Rafael Alducin, quien también tenía la visión empresarial de crear un conglomerado de medios informativos que abarcara agencias noticiosas, revistas de corte político; así como la creación de diversos diarios al interior de la República.

³³ Salvador Loredó Torres, *op. cit.*, p. 22.

Con ello podemos afirmar que el *Excélsior* como propiedad privada registró una gran expansión y un crecimiento económico sin precedentes, lo cual contrasta con los problemas económicos, laborales y la lucha por el control del Consejo de Administración que ha enfrentado desde el cambio de su régimen de propiedad hasta la fecha, con ello también se ha evidenciado un mal manejo de la Sociedad Cooperativa *Excélsior*, de la cual algunos de sus integrantes, entre directivos y miembros del Consejo de Administración sólo han buscado enriquecerse a costa del trabajo de todos los cooperativistas.

A partir de que *Excélsior* se convierte en sociedad cooperativa, la historia de El Periódico de la Vida Nacional, ha sido de lucha de sus trabajadores por la sobrevivencia, a través de crisis económicas, intervenciones gubernamentales, malos manejos administrativos y conflictos laborales.

De este hecho decisivo en la vida de *Excélsior* analizaremos su administración bajo el régimen de sociedad cooperativa, el cual ha enfrentado periodos más prolongados de luchas internas por el control del Consejo de Administración, conflictos laborales y crisis económicas.

1.4 Primera intervención gubernamental

Rodrigo de Llano, había dejado la representación de *Excélsior* en Nueva York, y ocupó la dirección del diario de manera provisional; ante la intempestiva muerte de Rafael Alducin, fue ratificado en el puesto por la viuda, Consuelo Thomalenn. Formaron parte de su equipo Gonzalo Espinosa y Pablo Langerica; después, la planta administrativa y técnica se conformaba de la siguiente manera:

- Director: Rodrigo de Llano
- Vicepresidente: Adolfo Leal de los Santos
- Gerente: Eduardo I. Aguilar
- Contador: Gilberto Figueroa
- Secretario de Redacción: Gonzalo Espinosa
- Departamento de publicidad: Fernando Blanco
- Departamento de Esterotipia: Manuel Alanis
- Departamento de Dibujo: Ernesto García Cabral
- Departamento de Formación: Benigno Gallegos
- Departamento de Fotografía: Domingo Balcázar
- Departamento de Rotograbado: F. de P. Carvajal
- Departamento de Linotipos: Enrique Ross
- Departamento de Circulación: Atilano Bautista
- Departamento El aviso de ocasión: Francisco Prieto

Rodrigo de Llano, quien encabezaba el nuevo equipo responsable había estado en el diario desde su inicio, pero a distancia, lejos de las decisiones políticas de éste. Sin embargo, desde Nueva York como corresponsal, ejercía el periodismo informativo, tenía de éste una visión moderna y contribuyó al despegue empresarial de *Excélsior*, al establecer desde ahí contactos de todo tipo: periodísticos, comerciales y políticos. Quizá por ello en donde más se notaron los cambios fue en el área de noticias y en el manejo empresarial.

A la muerte de Rafael Alducin, Rodrigo de Llano simplemente continuó con las tácticas empresariales, periodísticas y publicitarias instrumentadas por el fundador de *Excélsior*. En cuanto a su posición ideológica era claro que concordaba con el grupo de Alducin, pues formaba parte de éste y de su propuesta.

De Llano (1890-1963), nació en Monterrey, Nuevo León, donde ejerció por primera vez el periodismo, en el *Monterrey News* (1905-1907); en el cual pronto se convirtió en el alma del periódico. Vino a la Ciudad de México recomendado por el editor de éste, para intentar trabajar en *El Imparcial* de Rafael Reyes Spíndola, quien nunca le cerraba las puertas a los jóvenes. Fue aceptado como reportero y pronto ascendió a jefe de información, a cuyo cargo estaban todos los reporteros del periódico.

De ahí se fue a *El País* con el mismo cargo y retornó a *El Imparcial* como jefe de Redacción. Durante la Revolución fue reportero de guerra; sin reparar en su seguridad escribió notas sobre batallas y zafarranchos, se enteró de traiciones y de asesinatos y reportó toda clase de acontecimientos sensacionalistas. Pero llegó el momento en que la mayoría de los periódicos cerraron sus puertas y los reporteros tuvieron como opciones esconderse, huir al extranjero o buscar otro empleo.

Así, reaparece como editor del semanario *El Heraldo* para los migrantes mexicanos en Estados Unidos, desde Nueva York. En febrero de 1917, cuando Rafael Alducin preparaba el lanzamiento de *Excélsior*, José de Jesús Núñez y Domínguez le sugirió a éste su contratación como corresponsal en Nueva York. Así fue como ingresó a la empresa.³⁴

Llegó a la dirección de *Excélsior* en marzo de 1924, luego del deceso de Rafael Alducin, y se mantuvo en ella hasta el 2 de abril de 1929, al venderse el diario; entonces el nuevo dueño Federico Lachica nombró como director a Manuel L. Barragán y Rodrigo de Llano regresó a su corresponsalía en Nueva York. Posteriormente, volvió a la dirección del medio en 1933, para continuar como director hasta su muerte en 1964.

³⁴ “Murió Rodrigo de Llano, reportero ante todo”, *Excélsior*, 1 de febrero de 1963, pp. 1-“A” y 6-“A”.

Fátima Fernández Christlieb señala en su libro lo siguiente:

“La gestión de Rodrigo de Llano, coincide con la presidencia de Plutarco Elías Calles y con un cambio sustancial en su política editorial, manifestando, entre otras posiciones, su defensa a la causa cristera. Esto le valió a De Llano su enemistad con Calles, quien en 1929 ordena la intervención del periódico. A ello sobrevienen problemas laborales, luchas por la dirección, cierres temporales, hasta que la empresa es administrada por los trabajadores y da pie a la formación de la Sociedad Cooperativa *Excélsior*”.³⁵

A partir de que De Llano vuelve a hacerse cargo del periódico comienza la llamada etapa acrítica, conservadora, ofensiva, del diario que duró de 1933 a 1964, ya como Sociedad Cooperativa de Trabajadores de *Excélsior*. La época en que es un periódico que sobrevive debido al prestigio que adquirió en sus momentos políticos relevantes.

El periódico vivía aún la secuela del auge periodístico y económico logrado por Alducin; además se notaba la influencia y combinación del periodismo norteamericano, asimilado por el nuevo director, con la forma de ejercerlo marcada hasta entonces, lo cual le daba ya una imagen a *Excélsior*.

La circulación del diario se estabilizó cerca de los 100,000 ejemplares, certificada. La capacidad que tenían los talleres determinó que en 1936 se lanzara a la venta el *Últimas Noticias de Excélsior*, con la finalidad de responder a las necesidades que planteaba el abundante material informativo derivado de los sucesos en México y de la Guerra Civil en España. El primer número vio la luz pública el 27 de enero de ese año, bajo la dirección de uno de los más grandes periodistas Miguel Ordorica, *Últimas Noticias* se sumó a las publicaciones *Revista de Revistas* y *Jueves de Excélsior*.

El primer día de septiembre de 1939, se lanzó la Segunda Edición del *Últimas Noticias de Excélsior*, el cual nació para captar la profusión de información de última hora derivada de los acontecimientos de la Segunda Guerra Mundial.

Este desarrollo de dicha empresa periodística tuvo como antecedente el lapso de 1917 a 1924, aproximadamente, el cual representó también la etapa de cambio y consolidación del proceso posrevolucionario. En este periodo no fue suficiente emitir la Constitución, soporte legal del nuevo Estado, para que la nación marchara, sino que se requirió fortalecer la figura presidencial y las distintas instancias de poder, tanto económico como político, para poder aplicarla.

Durante estos años estuvieron al frente del país Venustiano Carranza, Adolfo de la Huerta, Álvaro Obregón e inició su gobierno Plutarco Elías Calles, cada uno de los

³⁵ Fátima Fernández Christlieb, *Los medios de difusión masiva en México*, Juan Pablos Editor, México, 1998, p. 65.

presidentes mencionados fijó algunos elementos para fortalecer la figura presidencial.

Para Mario Rojas Avendaño, “[...] *Excélsior* mantuvo desde su nacimiento un criterio analítico de la actuación del poder público y otrora fue un acre de los regímenes revolucionarios de Álvaro Obregón, Plutarco Elías Calles, Portes Gil, Pascual Ortiz Rubio y Lázaro Cárdenas[...]”.³⁶

Durante el gobierno *callista* las tensiones se agudizaron; el periódico además de reafirmar su política conservadora y antigobiernista, mostró una posición abiertamente pro-católico, al defender la causa cristera; esto último lo distanció aún más del gobierno. A tal grado fue el conflicto que después de 1927, Calles sancionó al periódico al retirarle toda la publicidad oficial [...] que comprendía a todas las dependencias oficiales, y a este boicot se integraron las casas comerciales que se anunciaban en *Excélsior*.³⁷

Sin embargo, mantuvo su línea hasta antes de ser vendido por la viuda de Alducin, Consuelo Thomalenn al grupo encabezado por Federico de Lachica. Éste trató de convertirlo en vocero del gobierno, pero fracasó en el intento, por lo que incluso se deshizo de la publicación al poco tiempo.

De acuerdo con Fátima Fernández:

“Lo acontecido en *Excélsior* en 1929 es ilustrador para comprender la sutil ingerencia del Ejecutivo en el cambio de dirección de los periódicos de gran tiraje, una vez que se dio el paso, como afirmó Plutarco Elías Calles de un sistema más o menos velado de gobierno de caudillos a un más franco régimen de instituciones. Con esto queremos decir que ni Calles, ni los jefes del Ejecutivo que le suceden han utilizado después de 1928 el enfrentamiento directo con los dueños de los diarios para apropiarse de éstos. El pretexto más común es la aparición de un conflicto laboral interno”.³⁸

En 1929 *Excélsior*, se opuso abiertamente a la política gubernamental en materia religiosa, a tal grado de publicar una verdadera apología del movimiento cristero. Ante los ojos de Calles, Rodrigo de Llano, director de *Excélsior* desde 1924, resultó responsable de esta política editorial antigobiernista, por lo que con fondos del erario federal y a nombre del empresario regiomontano Federico T de Lachica, adquirió el periódico y puso fin a las protestas contra los Acuerdos de 1929 firmados por Portes Gil y el obispo Pascual Díaz.

Posteriormente en el periódico sobrevino una lucha por la dirección, ya que en ese puesto había quedado temporalmente Manuel L. Barragán. Aunado a esto, surgió una crisis económica, atraso de pago a empleados, proveedores y falta de liquidez para hacer frente a compromisos establecidos por el periódico; y un conflicto

³⁶ Mario Rojas Avendaño, “*El periodismo*”, en *México 50 años de revolución*, México, FCE, 1962, p. 636.

³⁷ Salvador Loredo Torres, *op. cit.*, p. 34.

³⁸ Fátima Fernández Christlieb, *op. cit.*, p. 21.

laboral que desembocaron en una huelga y en el cierre del periódico en junio de 1931. Calles, una vez que la situación llegó al momento por él previsto, dio órdenes para que el Banco de México adquiriera el medio.

En ese entonces colocó a Abel Pérez como presidente del Consejo de Administración, quien en 1932 abiertamente comunicó que el presidente Calles le dio instrucciones para liquidar *Excélsior*. Los trabajadores del diario se opusieron y decidieron convertirlo en una sociedad cooperativa y restituir a Rodrigo de Llano en la dirección; éste ocupó el puesto por un segundo periodo comprendido de 1933 a 1964.

Finalmente, en este último periodo se gesta un descontento interno en el periódico, producto del oficialismo de la política editorial conformista, más no alineada implementada por Rodrigo de Llano con tal de no confrontar al Estado y evitar problemas con las distintas administraciones que le precedieron. Es precisamente esta política editorial la que hizo crisis en la década de los sesentas, insostenible con la muerte de De Llano, lo que propicia el origen del proceso de deterioro que da pie a una lucha por el control del Consejo de Administración que culmina con la expulsión del grupo que dirigió a *Excélsior* de 1968 a 1976, el cual fue encabezado por Julio Scherer García.

Lo sucedido en *Excélsior* de 1976 requerirá de un análisis particularizado para demostrar que por haber resultado inconveniente al sistema político mexicano, su dirección fue sustituida, con anuencia del Ejecutivo.

De los diarios fundados después de 1929, *Excélsior* fue el único que rompió con la línea oficialista que siguió el periodismo nacional, sin llegar a caer en lo que se conoce como prensa partidista, pues en ningún momento se erigió como tribuna de algún grupo que defendiera un proyecto de nación.³⁹

³⁹ *Ibid*, p. 45.

1.5 Segunda intervención

Para iniciar el análisis de la segunda intervención gubernamental en el diario *Excélsior* es importante dividir en tres etapas el periodo que va desde el inicio de la gestión de Rodrigo de Llano (1924) hasta el año de 1968, en el que luego de una serie de conflictos al interior del diario entre dos grupos antagónicos por la dirección del mismo, los cooperativistas deciden nombrar a Julio Scherer García, como director general del diario.

Scherer García inició su carrera en 1947 en el diario como reportero en la segunda edición de *Últimas Noticias*, en agosto de 1960 fue suspendido de sus derechos como cooperativista por 15 días junto con Eduardo Deschamps y Miguel López Azuara por firmar un desplegado atribuido al Partido Comunista, donde se manifestaban a favor de la excarcelación de los presos políticos del movimiento obrero de 1958-1959. En febrero de 1963, Scherer García es nombrado ayudante de la dirección general.

En una primera etapa, que comienza desde que Rodrigo de Llano inicia su gestión como director, hasta que muere en 1963, el poder de decisión se centraliza en el director general y el gerente general respectivamente.

Ante el deceso de Gilberto Figueroa y Rodrigo de Llano ocurridos en noviembre de 1962 y enero de 1963, respectivamente, se inicia una segunda etapa que se caracteriza por un reacomodo de las fuerzas existentes en el diario en ese entonces. En los puestos directivos y en el Consejo de Administración se encontraban grupos que representaban tendencias divergentes.

En 1963 fue nombrado como director general de *Excélsior*, Manuel Becerra Acosta; mientras que José de Jesús García de Honor fue designado como gerente general, y como presidente del Consejo de Administración fungía Enrique Borrego, quien representaba una corriente de opinión antagónica a la dirección.

Durante su gestión se agudizan las diferencias y para enero de 1965, Borrego renuncia a su puesto y sale de la cooperativa, al igual que Federico de León, Fernando Alcalá Bates, Bernardo Ponce, Raúl B. Lomelí y varios simpatizantes.

Con la renuncia de Borrego, cambia la estructura de la cooperativa que limita la capacidad de la gerencia para quitar facultades de nombrar subdirector y subdirector editorial. Ese mismo año son expulsados 14 socios de la cooperativa, todos miembros del grupo opositor a Manuel Becerra Acosta.

Se inicia entonces en el diario un enfrentamiento administrativo y legal contra los directivos encabezados por Manuel Becerra Acosta, quien permanece como director general hasta su muerte en 1968; año en que comienza una tercera etapa. El 31 de agosto de 1968, Julio Scherer García, es elegido director de *Excélsior*, durante una reunión extraordinaria del Consejo de Administración de *Excélsior*, en

la que 286 cooperativistas de un total de 1,000 socios refrendaron su apoyo a Scherer García.

Como prueba de la voluntad de Scherer García para evitar rupturas entre los grupos que disputaban el control del diario y buscar la unión de los cooperativistas; además de rendir con ello su reconocimiento a la gestión de su antecesor, nombró al hijo de Manuel Becerra Acosta, del mismo nombre, como subdirector general de *Excélsior*.

La gestión de Scherer García inicia en el año en el que el país enfrenta una crisis política por los acontecimientos del 2 de octubre de 1968. La llamada apertura democrática, que incluyó la demanda oficial de crítica de los funcionarios públicos, unida a los esfuerzos de renovación de la dirección de *Excélsior* bajo la tutela de Scherer García, trajo como consecuencia, el arribo de otros colaboradores en las páginas editoriales, la mayoría de ellos, profesores universitarios y, en mayor o menor grado, discrepantes del sistema de ese entonces.

A partir de esta fecha en el periódico se implementó una política editorial diferente a la del *Excélsior* de las etapas anteriores. Se establece el periodismo de denuncia sobre problemas económicos, políticos y sociales, resultando afectados, con ello, grupos de poder tanto del gobierno como del sector privado.

A pesar de esa apertura, el director general de *Excélsior* en ese tiempo, reconoció que también hubo censura en ese diario, como ejemplo se puede citar la no publicación de un artículo de Alejandro Gómez Arias sobre el bazukazo que destruyó un portón de la Preparatoria Nacional número uno. Ante lo cual, Gómez Arias interrumpió sus colaboraciones en el diario.

En relación con la cobertura informativa de *Excélsior* sobre el movimiento estudiantil y, particularmente, sobre la matanza del 2 de octubre, Julio Scherer comenta lo siguiente:

"*Excélsior* había informado con honradez y veracidad acerca de los sucesos de Tlatelolco. Eso era cierto, pero no me engañaba. Habíamos escamoteado a los lectores capítulos enteros de la historia de esos días. Poco sabíamos de la vida pública de los presos políticos, menos aún de su intimidad, y habíamos evitado las entrevistas con ellos. Habíamos permanecido en la calle, presos nosotros frente a su cárcel. Sabía bien que en nuestras manos había estado la decisión de cumplir o no con ese trabajo, pero también sabía que el Presidente no había propiciado el mejor clima para el desarrollo de una información irrestricta".⁴⁰

En efecto, al revisar las páginas de los diarios de aquel entonces para analizar la cobertura informativa, destaca que no hubo señaladas diferencias entre *Excélsior* y los otros periódicos ni en esas circunstancias ni en otras similares, como la matanza del 10 de junio de 1971.

⁴⁰ Marco Levario Turcott, "Un mito llamado *Excélsior*", *Etcétera*, julio de 2001, p. 26.

Sin embargo, en los editoriales publicados en *Excélsior* el 3 y 4 de octubre de 1968 puede asegurarse que si bien el diario no condenó ni hizo responsable al gobierno de los trágicos sucesos de Tlatelolco, tampoco formó parte del denuedo que hicieron del movimiento estudiantil periódicos como *El Universal*, *Novedades*, *El Heraldo de México* y *El Sol de México* que, al llamar provocadores a los estudiantes al servicio de "intrigas extranjeras" (*El Universal*), se hacían eco del discurso del gobierno de esa época.

Durante la gestión de Scherer García (1968-1976), se considera que el medio vivió su mayor auge periodístico, el cual fue reconocido a nivel mundial ocupando uno de los primeros lugares en la preferencia de los lectores, debido al reportaje de investigación y al periodismo de denuncia que realizaban sus colaboradores, quienes además daban cobertura a las actividades de la "Liga Comunista 23 de Septiembre" y a las de la guerrilla de Genaro Vázquez Rojas y Lucio Cabañas.

Tal cobertura, aunada a la relacionada con la postulación de José López Portillo como candidato del PRI a la Presidencia de la República, la cual fue severamente cuestionada por el diario por carecer de adversarios políticos, además del intento de secuestro de su hermana Margarita López Portillo, presumiblemente por parte de integrantes de la "Liga Comunista 23 de Septiembre", repercutió negativamente en la relación de *Excélsior* con el gobierno federal, el cual propició y favoreció el boicot publicitario y la expulsión del director, junto con un connotado grupo de columnistas y articulistas.

Esto ocasionó la enemistad de diversos sectores, lo cual se manifiesta a través de ataques desde otros medios de difusión o por a través de boicots publicitarios con el pretexto de que la redacción de *Excélsior* alentaba la subversión comunista y los empresarios anunciantes eran sus financieros, como el de la segunda mitad de 1972, en que el periódico sufrió una crisis económica, que repercutió en una dependencia respecto al gobierno de ese entonces.

La versión sobre el boicot publicitario, fue ratificada por el empresario Juan Sánchez Navarro, quien confirmó lo siguiente en una carta fechada el 5 de septiembre de 1972:

En la misiva el empresario reconoció haber sido “el alma” de la cancelación de los contratos de publicidad comercial en *Excélsior*. Sánchez Navarro también señaló al ex presidente Luis Echeverría como el autor del “golpe”, bajo el pretexto de que el rotativo “estaba dedicado a atacar la libre empresa y a defender de manera abierta los sistemas socialistas”.⁴¹

En esos meses, el gobierno apoyó al rotativo al comprar anuncios oficiales, “los que hicieran falta para resistir al boicot”. Los pagos los hacía directamente el entonces secretario del Patrimonio Nacional, Horacio Flores de la Peña.⁴²

Ello también propició inconformidad entre los cooperativistas debido a que se vieron afectadas las finanzas del diario, aunado a la pretensión del grupo encabezado por Regino Díaz Redondo, director de la *Extra*, y quien había fungido como presidente del Consejo de Administración, de hacerse del control del medio, apoyado por un grupo disidente expulsado de *Excélsior* en 1965, el cual supuestamente recibía ayuda económica, en especie y le confería el control de presuntos grupos de choque por parte del gobierno del entonces presidente Luis Echeverría Álvarez.

La crisis interna de *Excélsior* continuó en aumento y su relación con el gobierno de Luis Echeverría Álvarez se deterioró cada vez más por las críticas del diario hacia su gestión, calificándolo como un gobierno represor y autoritario.

Para enero de 1976, la televisora del Estado, *Canal 13* rompió el contrato de publicidad que mantenía con *Excélsior*, lo reanuda luego del 8 de julio de ese mismo año.

El 10 de junio de 1976 el diputado priista Humberto Serrano junto con un grupo de personas, invade el fraccionamiento Paseos de Taxqueña, desarrollo urbanístico promovido por *Excélsior* sobre terrenos adquiridos legalmente por la cooperativa en 1959. En esos días, el Consejo de Vigilancia del diario prometió compensaciones a las personas contrarias a la dirección de Julio Scherer García, además de que se emprendió una campaña de difamación en radio, televisión y diarios capitalinos.

⁴¹ *Proceso*, número 1097, 9 de noviembre de 1997, p. 36.

⁴² Marco Levario Turcott, *op. cit.*, p. 27.

También circularon algunos libelos sobre Scherer García, algunos de ellos se titulaban: *El Excélsior de Scherer*; *Danny, el sobrino del Tío Sam*. *Biopsia de un cínico*; *El Móndrigo* y *Qué poca ma...dera la de José Santos Valdés*. Anónimos aunque bajo la firma de Efrén Aguirre, Eugenio Ibarra, *El Móndrigo* y Prudencio Godínez Jr.; sin derechos de autor, sin registro legal y sin editorial responsable.⁴³

Finalmente el 8 de julio de 1976 en reunión extraordinaria del Consejo de Administración se decide la expulsión del periodista Julio Scherer García como director del diario. Junto con él un nutrido grupo de periodistas y líderes de opinión también renuncia al diario.

“Octavio Paz y el Consejo de Redacción de *Plural*, la revista cultural de *Excélsior*, renuncian porque la salida de Scherer y su grupo “significa la transformación de ese diario en una bocina de amplificación de los aplausos y los elogios a los poderosos”. *Plural* continúa dirigida por Jaime Labastida.⁴⁴

La salida de esos líderes de opinión y periodistas entre ellos Daniel Cosío Villegas, Octavio Paz, Miguel Ángel Granados Chapa, Samuel I. del Villar, el caricaturista Abel Quezada, Gastón García Cantú entre otros, constituyó el origen de varios medios impresos entre ellos *Proceso* y *Unomásuno*, los cuales se jactaron de ejercer un periodismo más libre y con menos censura por parte de sus directivos.

Miguel Ángel Granados Chapa señaló al respecto:

“En la reunión de los cooperativistas que tuvo lugar el 8 de julio de 1976, se decidió la expulsión de Julio Scherer García, consumándose así el golpe de Estado del entonces presidente Luis Echeverría contra la libertad de expresión, pues no soportó la insolencia propia del periodismo independiente. De *Excélsior* salieron 300 periodistas y colaboradores, por lo que se convocó a una reunión y ahí se anunció que se crearía otro órgano informativo por voluntad de los expulsados y con el dinero de muchos y la capacidad profesional del grupo se dio paso a la creación de *Proceso*”.⁴⁵

⁴³ Julio Scherer García y Carlos Monsiváis, *Tiempo de Saber. Prensa y Poder en México*, Editorial Aguilar, México, p. 25.

⁴⁴ Carlos Monsiváis, “El último ortodoxo del presidencialismo”, *Proceso* número 1402, 14 de septiembre de 2003.

⁴⁵ Miguel Ángel Granados Chapa, “Plaza Publica”, *Reforma*, 30 de marzo 1999.

Contrario a la opinión generalizada entre intelectuales, periodistas y escritores afines a *Excélsior*, Carlos Fuentes consideró lo siguiente, en un artículo publicado en *El Sol de México*:

"La historia política de los últimos cinco años y medio indica, más bien, que una vez más los enemigos, abundantes y poderosos de Echeverría, han aprovechado una situación particular -la crisis interna de *Excélsior*- para sumarse a un esfuerzo final, oportuno por tardío que sea, de desacreditar una política que les daña".⁴⁶

Tanto el gobierno como los nuevos directivos de *Excélsior* negaron incidencia alguna que no fuera la decisión de los propios cooperativistas.

El editorial de *Excélsior*, publicado el 9 de julio de 1976, afirma que los trabajadores del diario tomaron la decisión de suspender de sus cargos a Julio Scherer García y Hero Rodríguez Toro, como director y gerente general, "en forma democrática, sin presiones de ningún tipo".

Ese mismo día aparece en blanco la página 22 de *Excélsior*, ahí debió publicarse un desplegado donde un grupo de colaboradores del diario expresaba su adhesión a Julio Scherer y Hero Rodríguez Toro. Entre los firmantes se encontraban Froylán López Narvaez, Enrique Maza, Vicente Leñero, José Emilio Pacheco, Gastón García Cantú, Miguel Ángel Granados Chapa, Angeles Mastretta y Carlos Monsiváis.

Por su parte, el presidente Luis Echeverría Álvarez se deslindó de lo sucedido en el medio de comunicación y ofreció una conferencia de prensa, el 14 del mismo mes y año, en la que aseguró que jamás hubo injerencia de parte del gobierno para expulsar a Julio Scherer García de la dirección de *Excélsior* y que la decisión fue tomada única y exclusivamente por los cooperativistas.

Los cooperativistas explicaron sus razones, mediante un comunicado publicado el 26 de julio en las páginas centrales, por las cuales fueron expulsados Scherer y Rodríguez Toro del periódico; afirmaron que su decisión fue tomada de manera democrática y sin injerencia alguna.

⁴⁶ *El Sol de México*, 30 de julio de 1976, p. 1.

El grupo de cooperativistas que destituyó a Scherer García designó Regino Díaz Redondo, quien había iniciado su trayectoria en el medio en 1959 como reportero del *Últimas Noticias* y a su arribo al máximo cargo directivo, el Consejo de Administración quedó integrado de la siguiente manera:

Ana Cecilia Treviño, secretaria; Francisco Rodríguez Díaz, comisionado de Educación y Propaganda; Rosa María Jiménez, comisionada de Control e Inventarios; Roberto Morales Revilla, segundo vocal; Salvador Martínez García, secretario del Consejo de Vigilancia; y José Antonio Flores, segundo vocal del mismo.

La Comisión de Conciliación y Arbitraje fue presidida por José Andrés Barrenechea, el secretario fue Melchor Villagómez y el vocal fue Raymundo Cadena.

La salida de Julio Scherer y su grupo de *Excélsior* fue un parteaguas en la prensa nacional, de esa separación nacieron otros medios impresos que posteriormente siguieron la línea editorial implementada por éste en el *Periódico de la vida nacional*, y que también crearon cierto prestigio por su periodismo de investigación de denuncia, como son *Proceso* y *Unomásuno*, éste último en su momento.

Fue así como la política editorial implementada por el recién designado director de *Excélsior*, Regino Díaz, no cambió drásticamente, si no que paulatinamente fue dando un giro en cuanto a la postura que adoptó frente a los gobiernos en turno. En el siguiente capítulo se presentarán algunas consecuencias derivadas de la destitución de Scherer García del diario, así como el ambiente político en que se generó dicho suceso y sus repercusiones en la posterior crisis financiera del diario.

Capítulo 2

***Excélsior* bajo la dirección de Regino Díaz Redondo**

Luego del llamado “golpe de Estado” a *Excélsior*, encabezado por el entonces presidente Luis Echeverría Álvarez, el diario fue perdiendo preferencia entre el público lector debido al cambio en su línea editorial. Si bien *Excélsior* se había distinguido por ser un medio crítico y objetivo, algunos de sus principales colaboradores dejaron de laborar para éste y con ello la línea crítica del diario se extinguió.

La línea editorial de *Excélsior* se tornó un tanto oficialista y con ello su dependencia económica del gobierno fue casi total. Esa relación *Excélsior*-gobierno (PRI) abarcó el periodo de 1976 a 2000. Fecha en la que el partido en el poder cambió y con ello también la relación prensa-Estado. En ese año la crisis del diario se hace evidente también por las supuestas irregularidades de su director, además de dar origen a la actual crisis económica que enfrenta el diario y sin que hasta la fecha se vea una pronta solución al conflicto legal el cual mantienen en pugna dos grupos divergentes por el Consejo de Administración del periódico.

2.1 Conducción del diario bajo la dirección de Regino Díaz Redondo

Hasta antes de la salida de Julio Scherer García de *Excélsior*, el diario se había distinguido por sus primicias informativas, reportajes de denuncia, algunos editoriales críticos y principalmente, por las colaboraciones de Daniel Cosío Villegas, Jorge Ibargüengoitia, Julio Cortázar, Jorge Hernández Campos, Gastón García Cantú, Miguel Ángel Granados Chapa, Carlos Monsiváis, Samuel I. del Villar y Ricardo Garibay, entre otros, además de Rafael Segovia, Alejandro Rossi y Enrique Krauze, por citar algunos que escribieron en el suplemento *Plural*, dirigido por Octavio Paz.

La salida de Julio Scherer de la dirección general repercutió más en la prensa nacional de entonces que en el trabajo periodístico de *Excélsior*. Tras los sucesos del 8 de julio de 1976, varios escritores, colaboradores y periodistas que trabajaron en ese diario emprendieron otros proyectos informativos.

El 6 de noviembre de ese mismo año surgió el semanario *Proceso*, fundado por el mismo Julio Scherer García, junto con él participan Vicente Leñero y Miguel Ángel Granados Chapa, entre otros ex colaboradores de *Excélsior*.

Para el 14 de noviembre de 1977, fue lanzado el diario *Unomásuno* y, semanas después, la revista *Vuelta* (publicaciones que, junto con la revista *Siempre!* comenzaron a enriquecer la prensa nacional, además de atraer el gusto de los lectores). *La Jornada* aparece años después pero no deja de ser parte de los proyectos periodísticos materializados por algunos ex colaboradores de *Unomásuno* y *Excélsior*.

Sin embargo, la aparición de *Unomásuno* fue la más significativa pues en el diario se dio cabida a los colaboradores de *Excélsior* también expulsados y de alguna forma marginados del proyecto periodístico de Scherer García, en virtud de que *Proceso*, no tenía la capacidad de absorber a todo su equipo de ex colaboradores de *Excélsior*.

Los cargos directivos en *Unomásuno* recayeron en Manuel Becerra Acosta como director general, Carlos Payán como presidente y subdirector, y Carmen Lira, como vocal, entre otros.

Matutino con formato tabloide, *Unomásuno* nació como la novena opción de ese año entre los lectores capitalinos. "Somos consecuencia de una crisis nacional que también afectó al periodismo de modo grave", según el editorial de la edición número uno de ese 14 de noviembre de 1977, titulado "Nuestro compromiso".¹

A partir de entonces, por el peso de sus columnistas, entre los que se encontraban, Miguel Ángel Granados Chapa, Héctor Aguilar Camín y Humberto Musacchio, además de la visión de sus articulistas, la calidad de sus informaciones y la innovación de su filosofía, su formato y el uso del lenguaje total, *Unomásuno* fue calificado como el diario innovador por excelencia.

El nombre *Unomásuno* se derivó, según su director, Manuel Becerra Acosta, de un juego de palabras que proyectaba la relación entre quien investiga, analiza y escribe, y el lector: "usted y nosotros".

El diario se caracterizó en sus primeros años en ser vanguardista, ya que dio espacio por primera vez a la izquierda mexicana, como protagonista de la vida política nacional y, por ende, generadora de información y denuncia. Además, atrajo a articulistas desconocidos que ahora son escritores de renombre, que por primera vez constituyeron un sector de colaboradores de izquierda en las páginas editoriales en un diario de circulación nacional.

¹ *Unomásuno*, 14 de noviembre de 1977, p. 1.

También incorporó a firmas de todas las corrientes partidistas, universitarias, científicas, independientes e intelectuales y dio cabida a escritores y periodistas sudamericanos en exilio, por lo que se convirtió en uno de los principales críticos de los regímenes del PRI durante la década de los años 80.²

Sin embargo en 1983 surgieron fuertes diferencias entre el grupo de cooperativistas en el manejo del diario y buscaron establecer una estrategia comercial y editorial diferente a la que se venía haciendo, por lo que una parte de los directivos y colaboradores del diario, liderados por Carlos Payán, subdirector general; Miguel Ángel Granados Chapa, subdirector Editorial; Carmen Lira Saade, subdirectora de Información; Humberto Musacchio, jefe de Redacción; Fernando Benítez, director del Suplemento Sábado; Héctor Aguilar Camín, asesor de la dirección general, buscaron por todos los medios de hacerse del control del diario, pero no lo lograron y decidieron irse junto con otros 46 articulistas, que más tarde fundaron *La Jornada*.

Tras el acoso del gobierno a partir de la creación de la Corriente Democrática liderada por Cuauhtémoc Cárdenas y Porfirio Muñoz Ledo ante la elección del candidato del PRI en 1987, el diario se ve envuelto en una nueva crisis económica debido al retiro de la publicidad oficial que mermó las utilidades económicas de este. En 1989, los trabajadores de talleres efectuaron un paro laboral en demanda del cumplimiento de las cláusulas contractuales y denunciaron la contratación excesiva de personal de confianza (110 frente a 303 sindicalizados) y dieron a conocer que la empresa no pagaba cuotas al Infonavit desde su fundación, diez años antes, y que evadía impuestos sobre productos del trabajo.

Todo ello derivó en la renuncia y separación del diario por parte de Manuel Becerra Acosta, quien aceptó un millón de dólares a cambio de la dirección y propiedad del periódico y el destierro a Europa, condiciones supuestamente exigidas por el gobierno del entonces presidente Carlos Salinas de Gortari. En el destierro, radicó en Bruselas, Santander, París y Cantabria, donde murió en junio de 2000.³

En desventaja, *Excélsior* bajo la dirección de Regino Díaz Redondo, no tuvo cambio sustancial en relación con la oferta que hizo cuando estuvo al frente Julio Scherer. A pesar de ello, durante varios años más, el rotativo siguió siendo considerado entre los mejores de México.

² Gerardo Albarrán de Alba, *Proceso*, 2 de julio de 2000, p. 32.

³ *Unomásuno*, 15 de noviembre de 2004, p. 16.

Sin embargo para algunos colaboradores de la prensa nacional y ex colaboradores de *Excélsior* bajo la conducción de Regino Díaz Redondo, el rotativo inició su debacle, debido a algunas de sus debilidades y adicciones, sobre todo al “alcohol, droga, dinero y mujeres”, *Excélsior* nadó contra corriente con una pésima administración y alejado de la innovación que los nuevos tiempos reclamaban.⁴

2.2 Relación de *Excélsior* con los gobiernos del PRI (1976-2000)

Para analizar la relación que *Excélsior* sostuvo con los gobiernos priistas durante este periodo es necesario enfatizar que en el sexenio del expresidente Gustavo Díaz Ordaz, el diario formó parte del trato tolerante que la prensa mexicana tuvo hacia el Poder Ejecutivo.

En el último informe de gobierno de Díaz Ordaz y su edición correspondiente al miércoles 2 de septiembre de 1970, su encabezado a ocho columnas fue el siguiente: "'Presente creador y fe en un futuro promisorio', dijo DO".

En esa edición, todas las notas nacionales de primera plana abordaron el informe. Aparecía una foto grande de 11 centímetros de ancho por 21 de largo donde se observaba al entonces Presidente, según el pie de la imagen, frente al "aplauso unánime de la Cámara que duró 2 minutos con 15 segundos".

La nota paralela firmada por Ángel Trinidad Ferreira, remató con este matiz: "Su meta, desde el principio, mantener la estabilidad política y la paz interior".

En la parte baja de la primera plana se situó la crónica de Manuel Mejido donde se constató: "La multitud envolvió a un hombre en un auto". Luego venía una entrevista con Luis Echeverría, "el candidato triunfante a la Presidencia", que opina sobre el informe de gobierno y en un costado estaba otra foto de Luis Echeverría frente al televisor de su casa, viendo y escuchando la locución de Díaz Ordaz.

Los editoriales de *Excélsior* también fueron aduladores ya que nos mostraban los supuestos logros en diversos aspectos de la administración del presidente Díaz Ordaz, no sin antes ofrecernos las múltiples posibilidades para el porvenir.

⁴ Carlos Ríos Quiroz, *Impacto*, 13 de octubre de 2002, p. 34.

Sobre esa relación tolerante del diario durante el sexenio de Gustavo Díaz Ordaz, Julio Scherer escribió lo siguiente en su libro *Los Presidentes*⁵.

"Una noche, relajado Díaz Ordaz en la residencia oficial de Los Pinos, le pedí su intervención para entrevistarme con los jefes de Estado de Guatemala, Honduras, Paraguay, Ecuador, Brasil, Argentina, Santo Domingo. 'Con el mayor gusto', me dijo al instante. Quise interrumpirlo, darle las gracias. 'No vale la pena', me contuvo. A través de nuestras embajadas, Relaciones Exteriores concertaría las citas que me interesaban." Las entrevistas se publicaron en *Excélsior*".

En un principio, la relación con el candidato del PRI triunfador en la elección presidencial de 1970, Luis Echeverría también dio frutos para *Excélsior* o digamos para Scherer García, en *Los Presidentes*, también se manifiesta esa buena disposición del diario con el Poder Ejecutivo federal. Luego del 10 de junio de 1971, Julio Scherer fue un asiduo de la casa presidencial:

"Allí topaba con quien quisiera y con quien no imaginaba, -allí me hacía de citas y entrevistas para nutrir al diario de información privilegiada. En el barullo, se hacía de espacio para conversar conmigo".⁶

Como lo constatan sus propios relatos, Julio Scherer García tuvo un intenso y amistoso intercambio de opiniones con los presidentes Gustavo Díaz Ordaz y Luis Echeverría Álvarez, también con el entonces secretario de Hacienda y a la postre presidente, José López Portillo, de quien se dice tenía alguna relación familiar. La relación dio frutos en la oferta editorial del rotativo.⁷

Sucedido Julio Scherer García por Regino Díaz Redondo, la tendencia del medio se torno más oficialista y su eficacia informativa mostró un decremento, ya que la incredulidad general y la pérdida de su otrora fama y prestigio periodístico también repercutió en su imagen.

Entre los tópicos que solían examinar sus espacios editoriales se destacaban el análisis del sistema político mexicano, pero sin ya sin críticas hacia el sistema o hacia la administración en turno a partir de 1976 y hasta a mediados del sexenio del ex presidente Ernesto Zedillo Ponce de León. Sin embargo, en ocasiones solía profundizar sobre aspectos de personalidad y costumbres de algunos personajes del ámbito político y la cultura.

⁵ Julio Scherer García, *Los Presidentes*, Editorial Grijalbo. México, 1986, p. 36.

⁶ *Ibid*, p. 42.

⁷ Marco Levario Turcott, *op. cit*, p. 28.

La conducción del diario bajo la dirección de Regino Díaz Redondo se basó en su respeto hacia la figura presidencial y su reconocimiento a las acciones del Ejecutivo federal. No obstante emitía críticas moderadas hacia la política económica. El diario solía insistir en la necesidad de que todos los sectores involucrados en el desarrollo económico y productivo del país establecieran alianzas estratégicas, estimularan la generación de empleos y la recuperación salarial, para atenuar las ingentes necesidades de tipo social.

Para la década de 1980, específicamente durante el gobierno del ex presidente Miguel de la Madrid Hurtado, el diario se mantuvo más bien alineado hacia la jefatura del Ejecutivo, lo cual de alguna forma era recompensado al rotativo mediante el otorgamiento de publicidad gubernamental.

Regino Díaz Redondo había extendido sus vínculos de poder hacia la residencia oficial de Los Pinos y la política editorial del rotativo se mantuvo como simple espectador ante los sucesos registrados en ese sexenio, principalmente los casos que involucraban a altos funcionarios en el narcotráfico entre ellos, el entonces secretario de Gobernación, Manuel Bartlett, y al mismo Presidente de la República.

Asimismo, se mantuvo un perfil muy bajo de crítica ante el homicidio del periodista Manuel Buendía, en el cual también se involucró a Bartlett y al presidente De la Madrid. En su declaración ministerial el entonces titular de la Dirección Federal de Seguridad, José Antonio Zorrilla Pérez, señaló que sólo cumplió ordenes del secretario de Gobernación, Manuel Bartlett, de quien dependía directamente.

A pesar de que la columna “Red Privada” de Manuel Buendía era publicada en el diario, éste no cuestionó los supuestos nexos de algunos funcionarios del gobierno de Miguel de la Madrid con los asesinos materiales e intelectuales del periodista.

Así sucesivamente, para este sexenio el diario mantuvo su línea editorial ajena hacia los excesos y abusos que se cometían desde el poder presidencial. En algunos casos exaltaba las acciones de gobierno y la labor de algunos funcionarios públicos de primer nivel, lo cual propició la pérdida del prestigio que había adquirido el diario en los años setentas al ubicarse en la preferencia de los lectores y ser calificado como uno de los cinco mejores diarios de América Latina y el mundo, comparado sólo con los diarios estadounidenses de más prestigio como el *Washington Post* y el *The New York Times*.

Esa pérdida de prestigio periodístico también se vio reflejada en la baja de lectores, quienes optaron por otros diarios un poco más plurales o críticos hacia el régimen presidencial como *El Universal*, *Unomásuno* y el semanario *Proceso*.

Para los años noventa, la recomposición paulatina de su página editorial permitió al diario recuperar algunos lectores de los segmentos sociales más tradicionales. El ejemplo más claro fue el de Lizandro Otero, quien se desempeñaba como coordinador editorial de *Excélsior*, el cual fue electo miembro de la Academia de la Lengua Española de Estados Unidos, organización fundada en 1966.⁸

A partir de 1994, *Excélsior* dio cobertura privilegiada a las actividades del EZLN y EPR, en la búsqueda del retorno a su época de mayor auge y fama periodística. Su interés por la problemática chiapaneca resultó evidente, ya que con frecuencia difundía en sus principales espacios información sobre el levantamiento armado, lo anterior no obstante a que *Excélsior* no es ni era de los rotativos “escogidos” para difundir el pensamiento y postura del EZLN. En cuanto al EPR fue cuidadoso en publicar sus comunicados y en informar sobre los sucesos relacionados con el grupo armado.

El estilo de vida y la inestabilidad de *Excélsior* bajo la conducción de Regino Díaz Redondo, originó que la responsabilidad de la línea editorial recayera en José Andrés Berrenechea, quien de jefe de la Sección de Deportes fue nombrado subdirector y posteriormente director general, debajo jerárquicamente de Díaz Redondo, quien a partir de entonces asumió la Presidencia del periódico. Además se especuló que Díaz Redondo se encontraba involucrado en el *lavado* de dinero proveniente del narcotráfico, lo cual en ocasiones le permitió cubrir la nómina de los empleados, el pago a proveedores y otros gastos.

Al finalizar 1995, el Club de Periodistas de México galardonó a 16 cooperativistas como parte del XXV Certamen Nacional de Periodismo. Durante el evento Regino Díaz Redondo, externó a los periodistas premiados entre quienes se encontraban Nidia Marín, Enrique Loubert Jr., Raúl Carrancá y Rivas, Gustavo Durán de Huerta y Rafael Medina Cruz a que “hoy más que nunca tenemos la exigencia de la verdad”.

Ante la inaceptable decadencia del diario en el gusto de los lectores, el Consejo de Administración del medio optó por reconfigurar su plano directivo, el cual durante la sesión ordinaria celebrada el 22 de noviembre de 1995, quedó de la siguiente manera: Juventino Olivera López, presidente de la Comisión de Conciliación y Arbitraje; Agustín Pérez, secretario y Jorge Patlán Olicón, vocal. José Andrés Berrenechea fue nombrado presidente de la Comisión de Control Técnico, Melchor Villagómez Obregón, secretario y Raymundo Cadena Valdovinos, vocal; mientras José Santelis González fue nombrado tesorero.

⁸ *Excélsior*, 22 de abril de 1998, p. 4.

Además, Lourdes Hoyos y Georgina Navarrete fueron designadas representantes de la empresa ante el Consejo Superior de Cooperativismo. La responsabilidad de la Comisión de Organización y Producción recayó en Emigdio López, su primer vocal fue Adolfo Flores Rivera y el tercero fue Gustavo Camacho Olivares. La presidencia del Consejo de Vigilancia estuvo en manos de Ricardo Perete, la primera vocalía en Fausto Márquez Pacheco y la tercera en Víctor Camargo Martínez.

Fueron ratificados Regino Díaz Redondo como presidente del Consejo de Administración, Ana Cecilia Treviño como secretaria, Francisco Rodríguez Díaz como comisionado de Educación y Propaganda, Rosa María Jiménez como comisionada de Control e Inventarios, Roberto Morales Revilla como segundo vocal, Salvador Martínez García como secretario del Consejo de Vigilancia y José Antonio Flores como segundo vocal de dicho Consejo.

Arturo Hernández Cedeño y Julio Loeza Ortiz fueron designados representantes del taller ante las comisiones editorial y administrativa, mientras que Jesús Ortega Guerrero e Ignacio Ravelo fueron designados delegados ante la Federación de Cooperativas de Artes Gráficas del DF.

La competencia derivada de otros diario como *Unomásuno* y posteriormente *La Jornada* acentuó la debilidad de *Excélsior* ante los lectores jóvenes, mientras la fundación de *Reforma* y la reestructuración de *El Universal* lo despojó de gran parte de la clientela de la que se había allegado durante varios años.

Para contrarrestar dicho fenómeno, el medio modificó su estructura en el rubro editorial a principios de 1997, cuando Marta Anaya García de Alba fue nombrada jefa de Información. Su plantilla de colaboradores también se fortaleció a lo largo de dicho año y el siguiente, con la incorporación de políticos experimentados y académicos dotados de cierto prestigio, como Sergio García Ramírez, Diego Valadés, Mario Moya Palencia, Jaime Labastida y Juan María Alponete, a lo cual se añadió el regreso de Gastón García Cantú.

En términos de imagen, *Excélsior* también modernizó sus instalaciones y maquinaria, para iniciar el 18 de julio de 1998 la publicación de fotografías a color.

El diario se mantuvo sin cambios sustantivos en su formato y en la edición del mismo, ello provocó que cayera en un periodo de estancamiento en cuanto a tecnología y en la línea editorial del mismo.

Para hacer frente a esa situación, fue necesario implementar una modernización de las instalaciones y procesos de producción del rotativo, lo que provocó un endeudamiento que algunos calculan en siete millones de dólares a principios de la década de 1980. Para el 27 de mayo de 1986, Banobras otorgó a la cooperativa un crédito hipotecario sobre los predios de Paseo de la Reforma, por mil 400 millones de pesos con plazo de vencimiento a 30 meses, es decir debía ser amortizado para noviembre de 1988.

Según algunas fuentes, las buenas relaciones del diario con el ex presidente Carlos Salinas de Gortari hicieron posible la ampliación del crédito otorgado por Banobras, destinado a la conclusión de las nuevas instalaciones y a mejorar su situación financiera. De acuerdo con dichas fuentes, el medio obtuvo un crédito *punte* sin intereses para pagar aguinaldos de 90 días.

También se dieron a conocer supuestas anomalías en la contabilidad del diario por más de 25 millones de pesos detectadas en 1992 por el despacho “Castillo Miranda”. Según la denuncia interpuesta ante la PGJDF por Héctor Barragán Valencia, ex presidente de la Comisión de Control Técnico -quien renunció al cargo por coacción y amenazas supuestamente ordenadas por José Andrés Barrenechea y Francisco Rodríguez Díaz-, tales hechos fueron tipificados como delitos contra los socios cooperativistas.

La relación publicidad-páginas en 1992 era de entre 45 y 55%, lo cual representaba cierto éxito comercial. Ello se constataba en su consumo de papel, que de 34 mil 366 toneladas en 1991 ascendió a 36 mil 241 al año siguiente. El deterioro de la competitividad de *Excélsior* se hizo particularmente notorio en su desempeño comercial a finales de la década de los años noventa. En 1998, la relación publicidad-páginas descendió a 18.75%.

Entre su equipo el diario contaba con tres rotativas tipográficas y dos *offset*. El espacio de sus almacenes fue reducido. Entre sus proyectos de expansión se mencionaba la adquisición de rotativas *offset* y *modern*, así como equipo tipográfico.

Pese al continuo desmentido de su precaria situación económica, al término del sexenio del ex presidente Carlos Salinas de Gortari circuló la versión de que la Cooperativa sería convertida en Sociedad Anónima al ponerse el diario a la venta. Entre los principales interesados en adquirir el diario se mencionó a los dueños de *El Economista*, cuyo director Luis Enrique Mercado difundió la versión de que se trabajaba en convocar a un grupo de empresarios mexicanos en adquirir el diario.

Se mencionó que el entonces presidente Salinas de Gortari habría apoyado tal cambio, el cual no ocurrió al parecer por que la quiebra de *Excélsior* supondría una pérdida significativa en la prensa escrita en México.

El columnista Ricardo Alemán difundió la versión de que grupos empresariales analizaron los aspectos financieros y jurídicos para adquirir *Excélsior*.⁹

Paralelamente se especuló que dos sectores de cooperativistas analizaban diversas propuestas para la venta del diario *Excélsior*, tras reconocer que la Sociedad Cooperativa *Excélsior* enfrentaba problemas financieros. Sin embargo, directivos del diario y de *El Economista* negaron oficialmente todas las especulaciones respecto a la adquisición del periódico por parte de los dueños del matutino financiero.

Excélsior a través de sus colaboradores de opinión censuró “los ataques especulativos injustificados”, los cuales consideró que provenían de “grupos interesados en limitar la línea editorial del medio y promover la intriga desestabilizadora infundada”.

El 4 de diciembre de 1992, *Excélsior* contrajo un crédito por 27 mil 928 millones de pesos, con lo cual sus pasivos ascendieron a 19 mil 328 millones de pesos. Al parecer el 20% de ese dinero fue pagado y el resto sujeto a amortización mediante 12 exhibiciones iguales y sucesivas. Sin ser posible confirmar la información, se especula que al vencimiento del plazo, en diciembre de 1993, el diario incumplió sus obligaciones financieras y fue necesaria la intervención del gobierno federal.

El deterioro económico de *Excélsior* se hizo patente a finales de 1994, fecha en la que suprimió algunas publicaciones como *Últimas Noticias* segunda edición, *Revista de Revistas* y *Jueves de Excélsior*, en los ajustes al consumo de papel y tiraje, así como en recortes de personal, tanto administrativo como de corresponsales.¹⁰

Aunque en ocasiones anteriores Regino Díaz Redondo había manifestado que las finanzas del diario eran sanas, en 1995, reconoció la reducción de los ingresos por publicidad en casi 50% durante los últimos cinco meses de ese año, aunados al encarecimiento del papel en 114%.¹¹

En noviembre de 1997, el diario anunció su estrategia de ajustar los precios de suscripción ante el encarecimiento de los insumos y la pérdida derivada de la devaluación del peso frente al dólar, como consecuencia de las caídas de las bolsas de valores de Asia y Brasil. *Excélsior* también enfrentó problemas con sus trabajadores. Además de las dificultades para cubrir el pago de pensiones de sus jubilados –al parecer en 1996 el número ascendía a tres mil personas–.

⁹ “Itinerario Político”, *El Universal*, 15 de noviembre de 1997, p. 4.

¹⁰ *Mira*, 2 de octubre de 1995, p. 13.

¹¹ *Excélsior*, 22 de noviembre de 1995, p. 13.

Para el 25 de julio de 1999, José Andrés Barrenechea, director general de *Excélsior*, dio a conocer que debido a la crisis económica de 1994 y 1995, aunado a las pérdidas constantes del periódico, se tuvo que recurrir al Fobaproa, fideicomiso al cual se incorporaron dos créditos otorgados por *Inverlat*.¹²

2.3 Conflicto Regino Díaz Redondo-cooperativistas

En Asamblea General Ordinaria de la Sociedad Cooperativa *Excélsior*, realizada el 20 de octubre de 2000, 773 de 916 cooperativistas decidieron por unanimidad destituir a Regino Díaz Redondo como al director general del diario. Díaz Redondo pretendía informar sobre la posible venta del periódico al empresario Olegario Vázquez Raña, debido a la severa crisis financiera que enfrentaba el mismo.

Los trabajadores se lo impidieron y éste fue obligado a abandonar la dirección de *Excélsior*. La destitución de Regino Díaz Redondo, según dijeron los cooperativistas obedeció a malos manejos de la administración, a una línea editorial que lastimó la credibilidad de *Excélsior* y a que Díaz Redondo estaba en pláticas con el empresario Olegario Vázquez Raña para vender el diario.

Esta situación derivó que se nombraran tres coordinadores provisionales para dirigir el rotativo quienes afirmaron que pese a la crisis económica de la casa editorial, el medio seguiría en circulación y no se pondría a la venta como lo pretendía Díaz Redondo.

El grupo que promovió la destitución de Regino Díaz Redondo entre otros cooperativistas estuvo encabezado por Patricia Guevara y Armando Sepúlveda. Junto con Díaz Redondo fueron suspendidos diez miembros del Consejo de Administración, entre ellos, José Andrés Barrenechea Álvarez y Juventino Olivera López, director y gerente general, respectivamente, además de Melchor Villagómez, Rodolfo Flores, Ricardo Perete Gutiérrez, José Santelis y Lourdes Hoyos. Asimismo, dejó de publicarse la columna "Frentes Políticos", cuya titular era Aurora Berdejo debido a la cercanía de ésta con quien fuera presidente y director general.

En la edición del 21 de octubre, la columna reapareció sin autor y actualmente es firmada por diferentes colaboradores. Dicha edición también estuvo bajo la dirección del Consejo Editorial Provisional encabezado por Armando Sepúlveda, Patricia Guevara, Manuel Noguez, Alfonso Millares, Guillermo Ayala, Eduardo Santos, José Luis Hernández, José Antonio Reyes y Ana Lilia González, así como del Consejo de Administración Provisional presidido por Susana Almazán, Susana Pérez Martínez, Rafael de la Huerta y José Luis Gutiérrez.

¹² *Milenio*, 25 de julio de 1999, p. 27.

En la Comisión Provisional de Talleres se tomó protesta a Arturo Mejía, Manuel Venegas, Germán Barrera, Jorge Maza y Luis Zariñana. El 30 de octubre de 2000, 461 de 720 socios cooperativistas de *Excélsior* eligieron por votación directa a Patricia Guevara Santibáñez y a Vicente Marcelleño Huerta como directora y gerente general del diario, respectivamente. Asimismo, se inició el procedimiento para la elección de quienes integrarían los órganos de gobierno, así como Comisiones de Conciliación y Arbitraje y de Control Técnico de la cooperativa.

A cargo del Informe del Consejo de Administración Provisional, Juan Gerardo Reyes, quien dio cuenta del proceso de reubicación de personal y designaciones en algunas áreas el periódico y señaló que a pesar de la crisis financiera *Excélsior* no dejaría de publicarse cotidianamente.

A pesar de que se pretendió la unidad de *Excélsior* luego de la expulsión de Regino Díaz Redondo, surgieron diversas versiones en torno a las presuntas irregularidades del ex director general durante su administración.

Mediante un desplegado¹³ firmado por Díaz Redondo, José Andrés Barrenechea Álvarez, Rodolfo Flores Rivera, Ricardo Perete y Andrés Becerril Perezchica, entre otros ex colaboradores de *Excélsior*, dirigido a los cooperativistas, jubilados, eventuales y repartidores del rotativo, se dio a conocer que durante la asamblea del 20 de octubre de 2000 se presentaría una propuesta de rescate del medio que garantizaría mejores condiciones para la cooperativa y sus trabajadores.

El planteamiento consistía en liquidar económicamente a todos los cooperativistas activos y jubilados de acuerdo con su antigüedad; se pagarían indemnizaciones a eventuales y repartidores de acuerdo a la legislación laboral. Posteriormente, se recontractaría de manera simultánea a la mayoría de los trabajadores.

De acuerdo con los firmantes de esta manera se pretendía la optimización del periódico y las otras publicaciones como *Jueves de Excélsior* y *Revista de Revistas*, así como de las proyectadas, “inyectándoles” recursos económicos para contar con tecnología de punta, ampliación de las secciones y la realización de proyectos en cartera que fueron archivados por falta de recursos económicos.

También se iniciaría una intensa campaña de suscripciones y publicidad a nivel nacional y en el extranjero, así como la actualización del equipo de impresión y rotativas con tecnología de punta.

¹³ *El Universal*, 7 de noviembre de 2000, p. 9.

En esa explicación los responsables del desplegado indicaron que la oferta más conveniente, fue la del Grupo Ángeles, presidido por Olegario Vázquez Raña. No sin antes analizar las supuestas propuestas de Carlos Slim, Emilio Azcárraga, Carlos Peralta, así como corporativos internacionales como Grupo *Advent*, Grupo *Prisa* y Grupo *Recoletos*, éstos dos últimos de España.

Consignaron que la crisis económica del diario ya se había advertido a los socios cooperativistas y demás personal, tema que había sido tratado en las reuniones mensuales de Consejo de Administración de los últimos cuatro años, además de que se notificó y aprobó por todos en las asambleas de fin de año de 1994 a 1998.

A pesar de la crisis laboral y económica, el diario *Excélsior* consiguió el apoyo de Miguel Rincón y José Antonio Rincón, presidente de Corporación Durango, y presidente de Grupo PIPSA-Mex, respectivamente, quienes al parecer no dejarían de proporcionar papel periódico para evitar que dicho medio saliera de circulación.¹⁴

Ante el temor de enfrentar una acción penal que pudiera llevarlos a prisión como resultado de la denuncia de hechos levantada por los cooperativistas de *Excélsior* en la que se denunciaban supuestas irregularidades y desvío de recursos, los ex directivos del medio, Regino Díaz Redondo y José Andrés Barrenechea Álvarez, recurrieron al juicio de amparo, para evitar una posible detención por parte de elementos de la Policía Judicial del Distrito Federal.

A través de su abogado, Andrés Iglesias Baillet, Díaz Redondo acudió ante el juez V de Distrito en Materia de Amparo Penal, para interponer un juicio de garantías, mismo que quedó radicado bajo el número 807/2000-VIII en el que solicita el amparo contra cualquier orden de presentación que le hubiere librado el Ministerio Público. Por su parte, Barrenechea Álvarez acudió ante el juez IV de Distrito en la misma materia, para solicitar a través del mismo penalista, la protección de la justicia federal, hecho que quedó asentado en el expediente número I-1051/2000 de la mesa VIII.¹⁵

Luego de que se dieron a conocer algunas supuestas irregularidades cometidas por Díaz Redondo, J. Jaime Hernández, corresponsal de *Excélsior*,¹⁶ en Madrid, España, dio a conocer que éste poseía de una finca residencial en la misma ciudad, la cual se encontraba sobre un terreno de 10,000 metros cuadrados, con poco más de un mil 500 metros de construcción y un valor aproximado en el mercado inmobiliario entre 3 y 4 millones de dólares.

¹⁴*Excélsior*, 9 de noviembre de 2000, p. 1; *El Universal*, 9 de noviembre de 2000, p. 28; *Milenio*, 9 de noviembre de 2000, p. 33 y *El Día*, 9 de noviembre de 2000, p. 3.

¹⁵*Excélsior*, 27 de noviembre 2000, p. 3.

¹⁶*Excélsior*, 27 de noviembre del 2000, p. 1.

Según el Registro Público de la Propiedad de la capital española, sus propietarios eran Regino Díaz Redondo y su esposa la pintora cubana Ana Dora Queral Quesada, quienes figuran como titulares, al 50%. De acuerdo con documentos en poder del medio, la operación de compra-venta y escrituración de esta finca se formalizó el 12 de septiembre de 1997, a un precio de 137 millones 500 mil pesetas, es decir, poco más de un millón de dólares en ese año.

Díaz Redondo también fue acusado de rentar un condominio en Acapulco, propiedad de la Sociedad Cooperativa *Excélsior* y no ingresar el dinero que recibía por el alquiler.

Al parecer Díaz Redondo negoció con el empresario Bernardo Cárdenas el pago de las rentas vencidas de dicho inmueble que formaba parte de los bienes inmuebles de *Excélsior*. Sin embargo, meses antes de su destitución, Díaz Redondo, por conducto de su representante legal, Rafael del Castillo Ruiz, expulsó a los inquilinos.¹⁷

Dichas irregularidades durante la administración de Díaz Redondo fueron denunciadas ante la Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal, en donde se documentó el daño patrimonial por cientos de millones de pesos, derivado de diversos conceptos como el cobro excesivo de gastos de representación y la existencia de dinero y bienes que nunca fueron contabilizados en los ingresos de la Cooperativa.

Mediante un comunicado el diario dio a conocer que “quedó al descubierto que miembros de la pasada administración se escrituraron a su nombre automóviles, inmuebles y terrenos”, así como “diversas cantidades de dinero por concepto de publicidad que fueron cobradas a título personal”. En el texto se detalla que Díaz Redondo había declarado un salario de 12 mil pesos mensuales, y posteriormente registró un ingreso superior a los 300 mil pesos mensuales.¹⁸

En respuesta, y a través de una inserción pagada dirigida a la opinión pública y firmada por Díaz Redondo, Juventino Olivera López, Rodolfo Flores Rivera, Ricardo Pérez Gutiérrez, Melchor Villagomez Obregón, José Trinidad Santelis y Alejandro Espinosa, negaron las imputaciones y manifestaron que dichas acusaciones eran calumnias que provenían del grupo disidente que violentó la legalidad al interior de la Cooperativa.¹⁹

¹⁷ Claudia Villegas Cárdenas, “Activos y Pasivos”, *El Financiero*, 28 de noviembre de 2000, p. 38.

¹⁸ *Excélsior*, 12 de febrero de 2001, p. 1; *Reforma*, 12 de febrero de 2001, p. 14 y *El Día*, 12 de febrero de 2001, p. 1.

¹⁹ *El Sol de México*, 13 de febrero de 2001, p. 7 y *Milenio*, 13 de febrero de 2001, p. 35.

Durante la Asamblea General Ordinaria, realizada el 28 de abril del 2001, los directivos del diario Patricia Guevara y Armando Sepúlveda, así como el presidente del Consejo de Administración, Rafael de la Huerta, y demás miembros, informaron a los socios cooperativistas sobre el estado que guardaba el diario en ese entonces.

En la sesión se presentaron documentos de operaciones fraudulentas que Regino Díaz Redondo y su equipo realizaron en perjuicio de esta cooperativa durante 25 años. Asimismo, se refrendó el apoyo de los socios a los actuales directivos, elegidos en la Asamblea General.

Olegario Vázquez Raña, presidente de grupo Ángeles, dio a conocer en entrevista con el semanario *Proceso*, que tenía la intención de adquirir la Sociedad Cooperativa *Excélsior* a sus propietarios, pero la operación no se concretó, ya que Díaz Redondo no supo manejar la propuesta en la asamblea de los cooperativistas, ni planear la oferta a los mismos.

Vázquez Raña afirmó en esa ocasión que fue el propio Díaz Redondo, quien lo visitó en sus oficinas para ofrecerle el periódico, haciéndole entrega de una lista de bienes inmuebles de la empresa periodística, el número de socios cooperativistas y las deudas que enfrentaba el rotativo con la Secretaría de Hacienda y algunas instituciones financieras.²⁰

2.4 Pugna interna por el control del diario

Los conflictos internos de *Excélsior* continuaron y se agudizaron, a partir del 13 de julio de 2001, debido a que algunos cooperativistas, encabezados por Nidia Marín, manifestaron su descontento por la política editorial asumida por la directora general, Patricia Guevara.

Fue evidente que ésta última se manifestó en contra de la Asamblea Extraordinaria convocada para el 21 de julio del mismo año, pese a que ella misma firmó el aviso de manera condicional, ya que consideró que violaba los estatutos de la cooperativa. El objetivo de la asamblea era que la directiva ofreciera un informe ante el Consejo de Administración sobre la situación laboral y financiera de la casa editorial.

²⁰*Proceso*, 29 de abril de 2001, p. 25.

Aunado a lo anterior, los cooperativistas denunciaron la injerencia del Sindicato de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana para asesorar a un grupo de cooperativistas del diario. Nidia Marín y Jaime Contreras consideraron que la directora general del rotativo “enfrentaba un serio conflicto de intereses” que le restaba autoridad moral y comprometía gravemente la línea editorial del medio, ya que su esposo Víctor García Solís, se desempeñaba como vocero del sindicato petrolero.

Guevara respondió que las diferencias con Nidia Marín, Jaime Contreras Salcedo, Irma Ortiz y Víctor Hugo Michel se debían a que les fueron cancelados sus pagos, ya que desde su punto de vista, eran ostentosos y los acusó de mantener una línea, que a su juicio, mostraba los intereses perseguidos por su antecesor Regino Díaz Redondo.

Las diferencias entre ambos grupos se acrecentaron al grado de que Nidia Marín y Jaime Contreras denunciaron que habían recibido amenazas de muerte vía telefónica, supuestamente por integrantes del sindicato petrolero. Responsabilizaron al Consejo de Administración y a los directivos del rotativo de cualquier acto de violencia hacia su persona y la de 247 socios que firmaron la convocatoria para la realización de la asamblea.

La reunión no se llevó a cabo; sin embargo, varios socios cooperativistas fueron suspendidos por manifestarse contra de la política laboral emprendida por Guevara, también se registró un connato de violencia, el cual culminó con el desalojo de varios socios de las instalaciones del medio.

En su defensa, el Consejo de Administración presidido por Alfredo Jiménez, Salvador Legorreta como secretario, y por los vocales Víctor Ramírez, Joaquín Díaz y Víctor Patiño, informaron a los trabajadores de la casa editorial, que después de investigar la conducta de los trabajadores inconformes se logró concluir que fue una actitud desleal y de traición a la comunidad cooperativa la que éstos cometieron, lo que puso en entredicho a los órganos de gobierno debido a que un conflicto laboral interno trascendió a los medios de comunicación. Además de que algunos cooperativistas realizaron declaraciones tendenciosas, falsas y equivocadas, la cuales atentaron contra la dignidad de la casa editorial.

Los cooperativistas inconformes demandaron dialogar y negociar una solución al conflicto laboral y por supuesto a las diferencias con la directora Patricia Guevara; sin embargo, los disidentes abrieron una página en *Internet*, en donde informaron a la opinión pública de la creación de un fideicomiso con el objetivo de recaudar fondos y así ayudar a continuar su lucha y esclarecer la situación que enfrentaba el diario.

En su página electrónica los disidentes adelantaron que enviarán una carta al presidente Vicente Fox Quesada para solicitarle su intervención en el problema. Entre otras cosas, denunciaron que los directivos del medio se gastaron recursos onerosos para reprimirlos y cuestionaron los orígenes del dinero, ya que aseguraron que los ingresos por concepto de publicidad en el diario eran mínimos.

En el ámbito legal, la juez IV de Distrito en materia Civil del DF, Mónica Concepción Flores, determinó que la convocatoria a la Asamblea Extraordinaria emitida por los cooperativistas suspendidos de *Excélsior* era ilegal, toda vez que no se acreditó el pedimento de 20% del total de los socios. Al respecto, Patricia Guevara, advirtió que el Consejo de Administración presentó una denuncia de hechos ante el Ministerio Público Federal, al considerar que los trabajadores inconformes se atribuyeron una investidura que no les corresponde al acreditarse como miembros de un Consejo Provisional.

Cabe destacar que cuatro cooperativistas del grupo encabezado por Jaime Contreras iniciaron una huelga de hambre afuera de las instalaciones del rotativo en demanda de la reinstalación de sus fuentes de trabajo; sin embargo, no hubo muestras de solidaridad por parte de sus colegas y las presiones contra la directora no prosperaron.

Jaime Contreras denunció que después de varias reuniones de “socios agraviados” con el Consejo de Administración, de Vigilancia y de la Comisión de Conciliación y Arbitraje de la cooperativa, el objetivo final de los directivos era sanear económicamente el diario para posteriormente venderlo.

Asimismo, se dio a conocer que la firma *Advent* analizó la posibilidad de inyectar recursos “frescos” a *Excélsior*, con la garantía de algunos de sus activos con valor de 450 millones de pesos. En ese entonces el pasivo con la SHCP era una de sus principales deudas, mientras que con PIPSA la deuda era de alrededor de 8 millones de pesos.

La situación interna de *Excélsior* se agudizó luego del 15 de noviembre del 2001, cuando a través de una carta dirigida a los lectores, quienes integraban el Consejo de Vigilancia y demás Comisiones del rotativo cuestionaron el desempeño de Patricia Guevara Santibáñez y consideraron que su ciclo como directora general había quedado en suspenso por decisión del Consejo de Administración.

Los cooperativistas señalaron “que la determinación se derivó de la presunta incapacidad profesional demostrada por Guevara para cumplir con los objetivos trazados, así como por aceptar la supuesta injerencia de intereses ajenos en la definición del rumbo del diario, por lo cual también se le aplicó la suspensión de sus derechos como cooperativista”.

No obstante, el Consejo de Administración del medio revocó el dictamen por el cual el Consejo de Vigilancia decidió suspender, de manera unilateral y violentando ordenamientos internos, por 180 días a Guevara Santibáñez. A pesar

de ello su destitución fue confirmada por el mismo Consejo de Vigilancia, con el argumento de su falta de capacidad profesional para sustentar el cargo de directora general. Asimismo, por haber detectado la injerencia de intereses ajenos que puso en riesgo la imagen y prestigio del diario.

Luego de ello trascendió que los consejos de Administración y Vigilancia sostuvieron diversas reuniones y acordaron designar en la Dirección General del rotativo a Armando Sepúlveda, mientras que el control interno del diario estaría a cargo del reportero Alfredo Jiménez Ramos como presidente del Consejo de Vigilancia.

La versión de que el diario, valuado en ese tiempo en 350 millones de dólares, se pondría a la venta comenzó a circular en varios diarios capitalinos, en especial se rumoró que uno de los potenciales compradores podría ser el empresario Valentín Díez, vicepresidente del Grupo Modelo, y presidente del Consejo Mexicano de Hombres de Negocios en ese año.²¹

Fausto Fernández Ponte colaborador de *Excélsior* en ese entonces consideró que:

“El ciclo de Patricia Guevara como directora quedó en suspenso y no hay fatalismos en el diario. Tampoco hay sumisiones ante supuestas subordinaciones a intereses ajenos a los de la cooperativa ni aceptación de imperativos que atenten contra la casa editorial. El Consejo de Vigilancia actuó con sabiduría al recoger e interpretar el sentir de los cooperativistas”.²²

Patricia Guevara desconoció la suspensión de que fue objeto y la calificó de ilegítima, aunque no ingresó a sus oficinas en *Excélsior* para evitar una confrontación mayor con los trabajadores suspendidos. Mientras que su sucesor Armando Sepúlveda Ibarra convocó a una Asamblea Ordinaria el 27 de diciembre de 2001, para determinar que acciones se tomarían en cuanto a la situación del diario.²³

²¹ *El Economista*, 16 de noviembre de 2001, p. 48 y *El Financiero*, 16 de noviembre de 2001, p. 35.

²² *Excélsior*, 16 de noviembre de 2001, p. 7.

²³ *Novedades*, 19 de noviembre de 2001, p. 19.

Posteriormente y durante la Asamblea General Ordinaria celebrada el 27 de diciembre de 2001, se acordó levantar las suspensiones a los 78 cooperativistas inconformes. También se dio a conocer la ratificación de Armando Sepúlveda Ibarra como director del rotativo y la suspensión definitiva de Patricia Guevara Santibáñez junto con los integrantes de los consejos de Administración, Vigilancia y Control Técnico, así como la designación de coordinaciones provisionales.

Los cooperativistas ordenaron la realización de una auditoría general para evaluar la situación financiera del medio. Conformaron la Coordinación Editorial Provisional y anunciaron que efectuarán una asamblea el 4 de enero de 2002.²⁴

Lo anterior, después de que las autoridades del rotativo acordaron con los socios y trabajadores suspendidos cohesión de esfuerzos, la unidad y el trabajo eficiente y profesional para mantener al diario como uno de los más importantes en el ámbito nacional.

Los rumores sobre la posible venta del diario continuaron surgiendo en diversos medios impresos como *El Economista*, *La Jornada* y *El Financiero*, en algunos casos se mencionaba a distintos grupos empresariales entre los cuales destacaban *Advent*, *Educadistancia* y *Tribasa*.

Armando Sepúlveda desmintió esas versiones; sin embargo, no descartó la posibilidad de analizar varias de las propuestas si éstas mostraban capacidad económica y jurídica.

A pesar de que las cosas parecían mejorar con el cambio de los directivos de *Excélsior* y los miembros del Consejo de Administración, la Procuraduría Fiscal de la Federación, acusó al ex director Regino Díaz Redondo, de presunta evasión de impuestos.

En Asamblea General Extraordinaria, realizada el 4 de enero de 2002, el director general de *Excélsior*, Armando Sepúlveda, aseguró que la casa editorial no estaba en venta y que sólo tenía problemas de liquidez, por lo que se llevaría a cabo una auditoría para conocer exactamente la situación financiera y de acuerdo con los resultados los socios decidieran si este era puesto a la venta.

Agregó que si las investigaciones llevaban a fincar responsabilidad penal contra la ex directora Patricia Guevara, se procedería legalmente. Los cooperativistas determinaron en esa ocasión ratificar a Sepúlveda como su director general, por lo que seguiría al frente hasta que en una nueva asamblea ordinaria se decidiera nombrar a un director definitivo.

También acordaron abrir un proceso interno para elegir a los nuevos integrantes de los consejos de Administración y de Control Técnico, así como de las Comisiones de Vigilancia y la de Conciliación y Arbitraje.²⁵

²⁴*El Universal*, 28 de diciembre de 2001, p. 16; *Excélsior*, 28 de diciembre de 2001, p. 1; *Milenio*, 28 de diciembre de 2001, p. 6; *Novedades*, 28 de diciembre de 2001, p. 8 y *El Día*, 28 de diciembre de 2001, p. 3.

En días posteriores, doce trabajadores suspendidos de *Excélsior*, apoyados por 18 policías del estado de México, tomaron las instalaciones del diario durante cinco horas, intimidaron al personal e impidieron el ingreso y la salida al inmueble a los empleados. El grupo Fuerza de Tarea de la Secretaría de Seguridad del DF acudió al lugar y usó gases lacrimógenos para desalojar a los invasores, a quienes remitió a la Agencia del Ministerio Público del Fuero Común.

Policías mexiquenses y trabajadores que hasta enero del 2002 formaban parte del Consejo de Administración del diario, junto con Patricia Guevara, ingresaron al edificio e impidieron el acceso y retuvieron a los empleados, por lo que los afectados solicitaron el apoyo de la policía del Distrito Federal.

Los elementos policiacos afirmaron que fueron contratados por Ana Lilia González, subgerente Administrativa de *Excélsior*, en la gestión de Patricia Guevara, para vigilar el diario únicamente.

De acuerdo con versiones de algunos trabajadores de *Excélsior*, los agresores interrumpieron en el diario armados y algunos encapuchados con el propósito de apoderarse de la Cooperativa, efectuaron cinco disparos al aire, además de someter a golpes y amenazas al personal de vigilancia.

El grupo que ingresó a sus instalaciones junto con los policías del estado de México era encabezado por algunos integrantes del anterior Consejo de Administración, entre ellos, Rafael de la Huerta, Juan Rodolfo Rodríguez, Ana Lilia González y Alfonso Millares, ex presidente de la Comisión de Conciliación.

Durante la intervención policíaca, estuvieron presentes el secretario de Seguridad Pública, Marcelo Ebrard, y el entonces subsecretario de Gobierno capitalino, Alejandro Encinas. Mediante un desplegado, el gobierno del estado de México se deslindó de cualquier responsabilidad.

En junio de 2002, volvieron a surgir los rumores de la inminente venta del diario, amén de la severa crisis económica que enfrentaba *Excélsior*. Lo cual era evidente en el diario, ya que al interior los trabajadores comenzaban a mostrar su inconformidad por el retraso en el pago de su salario. Además de que la falta de liquidez en el periódico provocó que éste se privara de la adquisición de insumos para su impresión.

²⁵*Excélsior*, 5 de enero de 2002, p. 1; *El Día*, 5 de enero de 2002, p. 1 y *La Crónica*, 5 de enero de 2002, p. 8.

2.5 Crisis económica de *Excélsior*

La crisis económica que afecta al medio actualmente, la cual tuvo su origen o mejor dicho se agudizó con la salida de Regino Díaz Redondo de la dirección general en 2000, se ha incrementado con el paso de los años, así como también los conflictos legales entre los dos grupos que actualmente disputan el Consejo de Administración. Uno de ellos, el encabezado por Jaime Contreras y el otro por Rafael de la Huerta.

En esta serie de conflictos laborales, económicos y legales que enfrenta el periódico, destaca la decisión de los cooperativistas de poner a la venta los activos de la casa editorial, la cual fue tomada el 28 de junio de 2002, vía Asamblea General Ordinaria, después de varios enfrentamientos legales por el control del Consejo de Administración.

Paralelamente a los problemas financieros que enfrenta *Excélsior*, en 2004 la cooperativa incrementó su deuda con PIPSA, compañía distribuidora de papel, y quien surte de la materia prima al diario, a 16 millones de pesos.

Ante la falta de liquidez del medio para cubrir costos de operación, salarios de empleados, pensiones de jubilados, así como deudas contraídas con diversos acreedores, la sociedad cooperativa *Excélsior* informó que en noviembre de 2003, Salvador Legorreta, quien fue elegido presidente del Consejo de Administración, en la Asamblea General Extraordinaria del 18 de julio de ese año, viajaría a Hamburgo, Alemania, con el objeto de solicitar un crédito al Fondo Económico de Desarrollo Corporativo, el cual otorga financiamiento a sociedades cooperativas.²⁶ Sin embargo, se desconoce si el crédito fue otorgado.

Aunado a ello, la Secretaría de Hacienda al parecer investiga los supuestos adeudos fiscales de *Excélsior* durante los ejercicios 1998 y 1999, cuando Regino Díaz Redondo se desempeñaba como presidente del Consejo de Administración del diario, por la que la Procuraduría Fiscal de la Federación presentó la querrela por el adeudo fiscal.²⁷

Esta versión coincide con la del columnista Darío Celis Estrada de *Reforma*, en la cual se menciona que la Presidencia de la República llegó a evaluar en su momento la posibilidad de rescatar financieramente al diario *Excélsior*, ya que los pasivos fiscales se incrementaron de 740 millones de pesos a 2 mil 650. Con ello trascendió que la dependencia analizó en su momento si condonaba o no los intereses moratorios.

²⁶ *Excélsior*, 5 de septiembre de 2003, p. 1.

²⁷ *Expansión*, junio de 2003.

Ello supuestamente por la solicitud que habían formulado varios empresarios, interesados en adquirir el diario, de reducir el principal interés del pasivo fiscal que presenta el diario *Excélsior*.²⁸

Esta crisis económica también ha originado en el medio falta de recursos para modernizar su maquinaria y actualizarse en cuanto a tecnología se refiere. Ello representa una desventaja frente a otros medios impresos que se han mantenido a la vanguardia en el ramo y que día a día incrementan su número de lectores, además de allegarse de periodistas y colaboradores especializados en diversos temas que incrementan el prestigio de esos diarios.

La falta de capacidad de pago de *Excélsior* ha propiciado el atraso en la nómina de sus trabajadores, así como en sus obligaciones fiscales con la Secretaría de Hacienda y el pago de sus cuotas al IMSS e Infonavit y otros impuestos que no se han cubierto y que han generado un gran pasivo para las finanzas del periódico.

La incertidumbre en el diario *Excélsior* se ha incrementado debido al conflicto legal que existe por el Consejo de Administración, además de la ausencia de estados financieros, lo que podría obstaculizar la oportunidad de que el medio se venda. Por lo que ante los conflictos internos, algunos socios cooperativistas han asumido una actitud conciliadora entre los grupos encabezados por Rafael de la Huerta y Salvador Legorreta.²⁹

Esta indecisión ha propiciado que en el ámbito internacional se analice la falta de atención a la crisis del diario *Excélsior*, lo que provocaría el cierre de la sociedad cooperativa y la pérdida de empleos de sus socios de no ser capitalizado a corto y mediano plazo. Además de que se perdería uno de los dos diarios más antiguos de México.

Lo anterior coincide con la versión del columnista de *Unomásuno*, Roberto González Pérez autor de “Molino del Rey 246”, quien dio a conocer que de acuerdo con el supuesto reporte de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) denominado *Central Intelligence Agency 2003 World Annuary*, en su página 627 dedicada a medios de comunicación de México, era muy probable que el diario *Excélsior* cerrara su editorial, lo que originaría un conflicto entre sus socios cooperativistas por el control del patrimonio.³⁰

²⁸ Darío Celis Estrada, “Tiempo de Negocios”, *Reforma*, 21 de enero de 2004, p. 4.

²⁹ *El Financiero*, 23 de enero de 2004, p. 15.

³⁰ *Unomásuno*, 24 de diciembre de 2003, p. 16.

En el supuesto documento de la CIA se considera que los problemas laborales y la lucha por el Consejo de Administración han sido el principal obstáculo para la mejoría del periódico, además de que la corrupción que existe en los altos niveles de las ramas Editorial y Administrativa son el motivo de la continua decadencia de *Excélsior*.

De acuerdo al reporte, la Agencia Central de Inteligencia de EU consideró que en los últimos tres años *Excélsior*, que junto con *El Universal*, son los dos diarios más antiguos del país, ha vivido con la esperanza de ser vendido a algún empresario particular. Desde entonces, tres intentos han fracasado. Se mencionó que recientemente un abogado de nombre Guillermo Morales, quien al parecer está detrás del Grupo Posadas, mostró su interés por los bienes inmuebles del diario.

En el mismo espacio de *Unomásuno*, el 29 de diciembre, González Pérez retoma el documento de la CIA el cual analiza la situación que prevalece en el periódico *Excélsior* desde su fundación hasta la actualidad.

De acuerdo con el columnista, el escrito además de señalar que el rotativo está en decadencia, consumido por la ineficiencia, luchas internas, corrupción y creciente falta de talento periodístico, enfatiza que su director en ese entonces, Armado Sepúlveda Ibarra, era un burócrata “oscuro”, sin méritos periodísticos o académicos, adicto a las drogas y al alcohol, que ha llevado a la Cooperativa a la extinción.

Se añade que rumores creíbles dentro del periódico son intensos en el sentido de que contrariamente a la crisis financiera del diario, las de Sepúlveda Ibarra son muy buenas, pues de ser propietario de un pequeño departamento en una colonia popular del centro de la Ciudad de México, adquirió varias residencias en un lujoso fraccionamiento al norte del DF, además de poseer propiedades en Cuernavaca, Morelos y Cancún, Quintana Roo.

Después de mencionar que Sepúlveda Ibarra asumió el control del diario luego de rebelarse contra el ex director Regino Díaz Redondo (20 de octubre de 2000) y Patricia Guevara. El documento señala que existen también denuncias contra Vicente Marceleño Huerta, ex gerente Administrativo del diario, en torno a que éste ha tomado ventaja de la crisis de la compañía para su beneficio personal.

De acuerdo con el columnista al parecer el diario *Excélsior* está valuado en unos 1,000 millones de pesos, pero sus deudas al gobierno y acreedores privados, ascienden a un mil 400.

Mediante una misiva dirigida a Naim Libien Kauí, director del diario *Unomásuno*, Sepúlveda Ibarra, rechazó las versiones publicadas sobre su persona el 29 de diciembre en la columna “Molino del Rey 246”. Por último, afirmó que se reserva el uso de sus derechos de denuncia y demanda para hacer valer lo necesario en función de los ilícitos civiles y penales que se han cometido en su perjuicio.³¹

En respuesta, el columnista González Pérez precisó que el informe de la CIA sobre *Excélsior*, es un documento de investigación y análisis realizado por la Agencia Central de Inteligencia de ese país. Confirmó que el escrito aludido forma parte del 2003 *World Annuary*, en el cual la agencia presentó al Congreso norteamericano sus puntos de vista, investigaciones y análisis sobre lo más relevante que sucede en todos los países del mundo.

Indica que el reclamo de Sepúlveda Ibarra no debió ser hacia Naim Libien como Editor de *Unomásuno*, sino a la CIA. Señaló que en la columna de “Molino del Rey 246” simplemente se publicó textualmente y entrecomillado el informe de la CIA.³²

Así pues esta serie de conflictos ha llevado al diario a mermar cada vez más su situación financiera. La falta de propuestas claras para aceptar la inversión de empresarios, así como la falta de acuerdos y los conflictos legales prevalecientes entre los grupos que se disputan el Consejo de Administración ha llevado al diario a una situación de incertidumbre laboral, financiera y de riesgo patrimonial para los socios cooperativistas.

Ello sin mencionar otros adeudos pendientes de cubrir por parte de la sociedad cooperativa, como créditos bancarios, impuestos, materia prima, atraso de pago a pensionados, entre otros, pasivos.

En el siguiente capítulo se analizarán las diferentes propuestas de compra-venta que se han realizado por el diario, algunas de las cuales destacan por su importancia económica y otras por el contrario carecen de credibilidad y certidumbre para el medio.

También se plantearán algunas de las propuestas o intenciones de adquisición de la Sociedad Cooperativa *Excélsior* por parte de diversos grupos empresariales y algunos particulares, las cuales pese a su firme interés no se han concretado.

³¹ *Excélsior*, 30 de diciembre de 2003, p. 1 y *Unomásuno*, 30 de diciembre de 2003, p. 6.

³² *Unomásuno*, 30 de diciembre de 2003, p. 15.

Capítulo 3

Proceso de compra-venta de Excélsior

La suspensión de la operación de compra-venta de *Excélsior* entre el grupo de Miguel Aldana Ibarra y el Consejo de Administración presidido por Jaime Contreras, generó desconcierto en la cooperativa, pese a que la oferta de 150 millones de dólares por parte de Aldana Ibarra había sido considerada como exorbitante, además de que el grupo comprador careció desde el inicio de credibilidad.

Sin embargo, Aldana Ibarra ha declarado en reiteradas ocasiones que la intención de compra continúa vigente, pese a que los inversionistas canadienses y estadounidenses que conformaban su grupo retiraron su oferta.

En este proceso, en el que el diario se encuentra a la espera de que algún inversionista adquiera los activos productivos y pasivos del medio y así poder sanear las finanzas de la cooperativa, algunos otros grupos y empresarios han mostrado su interés por adquirir *Excélsior*, en el presente capítulo se plantearán dichas propuestas, así como los impedimentos que ha enfrentado el diario y los empresarios interesados en éste para concretar la venta del mismo.

3.1 Asamblea General Ordinaria (29/11/2002)

En la Asamblea General Ordinaria de la Sociedad Cooperativa *Excélsior*, realizada el 28 de junio de 2002, los integrantes decidieron poner en venta los activos productivos, que incluyen bienes muebles, inmuebles e intangibles, para rescatar la compañía.

El presidente del Consejo de Administración, Jaime Contreras, confirmó los problemas económicos que enfrentaba la Sociedad Cooperativa, y aceptó la necesidad de invertir capital privado en el medio antes de que éste y sus trabajadores se vieran más afectados por la crisis financiera. A pesar del rechazo de algunos socios, la mayoría coincidió en que era necesario aceptar la inversión de capital externo para sanear las finanzas del medio.

Sin embargo, no se analizó ninguna propuesta de compra-venta a pesar de que ya se habían presentado algunas, y el interés de diversos empresarios por adquirir el diario era patente.

Es en la Asamblea General Ordinaria realizada el 29 de noviembre de 2002, encabezada en ese entonces por Jaime Contreras, presidente del Consejo de Administración; Vicente Marceleño, gerente general; Mauro Flores, presidente del Consejo de Vigilancia, y el director, Armando Sepúlveda, cuando los socios cooperativistas aceptaron la propuesta de compra-venta por 150 millones de dólares del grupo empresarial representado por el corporativo “J. M. Aldana y Asociados”, encabezado por el ex director de Interpol-México, Miguel Aldana Ibarra.

En la sesión de ese 29 de noviembre, 546 de los 810 accionistas de la cooperativa aceptaron la propuesta de compra de Aldana Ibarra y el grupo de inversionistas estadounidenses y canadienses Richard Laney y John Doherty, además de los mexicanos Joaquín Porrúa Venero y Arnulfo Ortiz.

Con esta determinación, el diario se convertiría en empresa privada con carácter de sociedad anónima. El acuerdo inicial para el pago establecía que a más tardar el 29 de diciembre de 2002, un mes después, los socios recibirían 20 de los 150 millones de dólares ofrecidos. Otros 90 millones de dólares se abonarían el 31 de enero de 2003 y el resto serían pagados el 15 de marzo de ese mismo año.

Sin embargo, esta operación jamás se llevó a cabo debido supuestamente a los conflictos legales por la disputa del Consejo de Administración entre los grupos encabezados por Jaime Contreras y Rafael de la Huerta. Dicha decisión de acuerdo con Miguel Aldana, se debió a la notificación legal que recibió el 20 de diciembre de 2002, por parte del Juzgado Noveno de Distrito en Materia Civil del Distrito Federal, en la que Rafael Huerta reclamaba mediante juicio legal, ser el presidente del Consejo de Administración del diario, lo que ponía en duda la representatividad de Jaime Contreras para dar certeza jurídica a la operación financiera.

Aldana afirmó, en ese entonces que a pesar de la notificación por parte del juzgado, la operación para adquirir el rotativo continuaría y que el 10 de enero de 2003 se efectuaría el pago de 75 mil pesos a cada cooperativista del diario como parte de los sueldos atrasados por más de 30 semanas, recursos que provendrían del primer depósito por la venta de los activos de la casa editorial, acuerdo que también fue incumplido por Aldana Ibarra.

El incumplimiento de la propuesta de compra no sólo generó incertidumbre entre los trabajadores y diversos medios impresos, así como analistas financieros, sino que propició que la sociedad cooperativa se hiciera acreedora al pago de 25 mil dólares por concepto de sanciones y cobro de comisiones bancarias por emitir 280 cheques sin fondos, al tratar de disponer del dinero que según Aldana Ibarra ya había sido depositado en la cuenta del diario. Días después el propio Alana Ibarra declaró que el cobro de comisiones bancarias también serían cubiertas por su corporativo.

Debido a esta nueva situación que enfrentó el diario, el 16 de enero de 2003, *Excélsior* publicó un desplegado a una plana, dirigido al presidente Vicente Fox Quesada y a Andrés Manuel López Obrador, jefe de Gobierno del DF, así como a los medios de comunicación y a la sociedad en general, en el que afirmaba que la operación de venta de sus activos productivos se vio afectada porque Aldana Ibarra, incumplió parcialmente con lo pactado en la Asamblea General Ordinaria el 29 de noviembre de 2002, cuando se firmó la promesa de compra-venta.

La dirección del diario señaló que el comprador se presentó el 15 de enero de 2003, ante la comunidad del periódico para solicitar más tiempo, y comprometerse a proseguir con esta operación. Ante ello, la sociedad cooperativa determinó si bien no rescindir unilateralmente la citada promesa, abrir espacios a la iniciativa privada nacional y extranjera con el objeto de analizar la posibilidad de una nueva oferta de compra de sus activos productivos y por supuesto, exigir a Aldana el cumplimiento de lo acordado entre lo que incluso, se estipulaba una pena convencional del 5% de la cantidad convenida; es decir, el equivalente a 7.5 millones de dólares.

Ante la falta de capital para hacer frente a sus necesidades más básicas, la cooperativa solicitó el apoyo de la sociedad mexicana y puso a disposición las cuentas bancarias de *Scotiabank Inverlat* números 0214643-6, así como la 6773028, en donde se podrían realizar donativos que ayudarían a amortiguar la crisis financiera por la que atravesaba el diario y así poder continuar con la publicación del diario.

Mientras tanto, el presidente del Consejo de Administración y de la Comisión de Venta de *Excélsior*, Jaime Contreras, anunció que los cooperativistas habían decidido, mediante una reunión extraordinaria, reanudar conversaciones con otros compradores para hacer frente al mandato de la asamblea del 28 de junio de 2002, cuando se decidió la venta de los activos productivos de la sociedad cooperativa.

*Milenio Diario*¹, en un trabajo especial realizó entrevistas con los actores involucrados en la supuesta compra-venta de *Excélsior*, además de revisar los documentos sobre el proceso de venta. El diario destacó que la tarde del día 15 de ese mismo mes, Miguel Aldana Ibarra examinaba la secuela del caso *Excélsior* con socios, asesores y auxiliares y de ella también recogió que en su equipo se cometieron severos errores de procedimiento, como el “apresuramiento” en poner fechas de pago sin antes convocar públicamente a quienes tuvieran litigios laborales o mercantiles o el de no verificar rigurosamente la documentación contable y legal que les otorgaban.

¹ *Milenio*, 17 de enero de 2003, p. 31.

Después de diversas reuniones e intercambio de información y búsqueda de acuerdos que confirieran certeza jurídica a la operación entre ambas partes, se propuso que el grupo encabezado por el ex director de la INTERPOL-México, Miguel Aldana Ibarra, notificara los ajustes necesarios y realizara un primer borrador del anexo del convenio.

Entre las condiciones solicitadas por el Grupo Corporativo JM Aldana SA de CV, destacó que se confirmara la representación legal del Consejo de Administración encabezado por Jaime Contreras o que se presentaran garantías de que Rafael de la Huerta reconocía legalmente este Consejo. Además de auditar y certificar los reportes contables y financieros de la sociedad cooperativa ante empresas autorizadas y protocolizados por fedatarios.

También se propuso que el precio final de la operación fuera de 150 millones de dólares por los activos productivos, además de incluirse los activos no productivos (terrenos, inmuebles, muebles y otros que no forman parte del proceso productivo). Otros 150 millones de dólares serían utilizados para invertir en el medio y terminar de construir el proyecto arquitectónico de 35 pisos en el inmueble ubicado en la esquina de Bucareli y Reforma.

El resto de los recursos se entregarían a un Fideicomiso, condicionado a que se transparentara todo el proceso contable y jurídico y se disolviera la sociedad cooperativa. El objetivo era finalizar la operación antes del 15 de marzo de 2003.

Los activos no productivos considerados por los empresarios, eran los inmuebles marcados con los números 8, 10 y 12 de Paseo de la Reforma; los números 5, 9, 11, 12, 13, 17, 19 y 21 de la calle Bucareli, y el ubicado en Donato Guerra, número 13. Además de la maquinaria industrial y de oficina, así como el equipo de reparto. También pasan a manos de los nuevos dueños, el valioso cabezal del diario junto con su lema *Excélsior*. *El periódico de la vida nacional, Últimas Noticias, Revista de Revistas, Plural, Jueves de Excélsior, Tiempo, Mundo y El Búho*.

Luego de que se efectuó la Asamblea General Ordinaria, comenzaron a circular opiniones diversas en medios de comunicación sobre el destino del medio impreso. Algunas mencionaban que la sociedad cooperativa entraría en un periodo de liquidación durante los próximos cuatro meses, lapso en el que tendrá que decidir el destino de inmuebles que fueron clasificados como activos no estratégicos del diario.

También fue cuestionada la supuesta instrucción de Jaime Contreras para que la auditora Patricia Ledesma liquidara con 2 millones 300 mil pesos a Regino Díaz Redondo y a Juventino Olvera. Además de José Andrés Barrenechea.²

² *Excélsior*, 30 de noviembre de 2002, p. 1; *El Universal*, 30 de noviembre de 2002, p. 18; *Milenio*, 30 de noviembre de 2002, p. 28; *La Jornada*, 30 de noviembre de 2002, p. 35 y *La Crónica*, 30 de noviembre de 2002, p. 10.

Con la aceptación de la propuesta de compra de *Excélsior* por parte del corporativo de Miguel Aldana Ibarra y su posterior incumplimiento se inició una nueva etapa en la vida del diario. Actualmente el diario ha recibido otras propuestas de compra de grupos empresariales y particulares interesados en adquirir el medio.

Sin embargo, el conflicto legal por el Consejo de Administración ha impedido que el periódico resuelva en un corto plazo su situación económica, así como la aceptación de recursos económicos provenientes de grupos interesados en la adquisición del medio. A continuación se detallarán las diversas propuestas de compra que ha recibido el diario por parte de diversos inversionistas interesados en la adquisición del uno de los diarios más antiguos de del país y con mayor relevancia histórica en cuanto al periodismo se refiere.

3.2 Proceso de compra-venta de *Excélsior*

Este interés por adquirir el medio, ha alcanzado ha grupos empresariales y particulares, tal vez más por el valor de sus bienes inmuebles que por las ganancias que reditúe como empresa periodística, sin contar los pasivos del mismo.

Entre esos grupos empresariales han destacado las propuestas de Fernando González Parra, ex propietario de *Ovaciones*; *Grupo Prisa* y Olegario Vázquez Raña. También, *Grupo Prisa* de España, que preside Jesús de Polanco, presentó una propuesta para adquirir el medio, sin que se conocieran mayores de talles.³

Otro de los empresarios interesados en adquirir *Excélsior* fue Aquiles Medellín, quien radica en Estados Unidos, del cual no se tienen mayores antecedentes.⁴ También se dio a conocer que algunos personajes prominentes de la comunidad Judía en México firmaron una carta de intención de compra para adquirir el diario *Excélsior*.⁵

Otra de las versiones manejada en medios impresos era que al parecer Ramón Alberto Garza, ex directivo de *El Universal* y de *Cambio*, gestionaba la compra de *Excélsior* a favor del diario español *El País* y el estadounidense *Chicago Tribune*.⁶

Asimismo, se confirmó que un grupo de 50 inversionistas de Miami, Florida, encabezado por el empresario de origen mexicano Benny Sánchez, también presentó una oferta de compra por 150 millones al Consejo de Administración.

De acuerdo con algunos inversionistas y analistas financieros las propiedades de *Excélsior*, su edificio sede y algunas otras localizadas en el centro histórico,

³ *Expansión*, 28 de mayo de 2003, p. 15.

⁴ Ricardo Perete, “¡Corte!”, *Unomásuno*, 14 de agosto de 2003, p. 22.

⁵ “Periscopio”, *El Independiente*, 4 de diciembre de 2003, p. 8.

⁶ Darío Celis Estrada, “Tiempo de Negocios”, *Reforma*, 21 de enero de 2004, p. 4.

rebasan por mucho la cantidad ofrecida por Grupo Aldana, es decir que con la venta de algunas de esas propiedades el diario podría hacer frente a sus necesidades más inmediatas y canalizar recursos para sanear las finanzas del medio.

Lo anterior lo demuestra la evaluación financiera para la adquisición de *Excélsior*, presentada por el mismo Grupo Corporativo JM Aldana SA de CV el 5 de diciembre de 2002, en la que se informa que los activos productivos y no productivos del periódico ascienden a 700 millones de pesos, incluyendo los inmuebles de Paseo de la Reforma 8, 12 y 19, Bucareli 5, 9, 11; 13, 15, 17, 19 y 21 y Donato Guerra 13, así como dos rotativas y otros equipos industriales.

El total incluye equipo de oficina y de transporte que no se enlista, debido a que su valor es marginal.

Además en los activos no se toman en cuenta los certificados de contenidos y cabezales siguientes:

- *Excélsior*, El periódico de la vida nacional.
- *Excélsior*, El periódico de la vida nacional informa y forma opinión.
- *Ultimas Noticias de Excélsior*.
- *Jueves de Excélsior*.
- *Plural*.
- *Revista de Revistas*.
- *Tiempo*
- *Mundo*
- *El Búho*

El valor estimado de estas marcas y títulos es superior a los 900 millones de pesos.

La evaluación financiera elaborada por el propio despacho de Aldana Ibarra estima la recuperación de la inversión para los adquirientes en un plazo menor a 10 años sobre bases conservadoras, por lo que se prevé las metas serán fácilmente alcanzables.

Adicionalmente, de lo anterior, existen posibilidades de nuevas proyecciones y negocios no considerados, que permitirán mejorar sustancialmente los resultados de la empresa compradora respecto de las proyecciones en cuestión.

El grupo empresarial que adquiere *Excélsior*, al parecer pretendía invertir otros 400 millones de dólares para concluir el proyecto arquitectónico del edificio ubicado en la esquina de Bucareli y Reforma, que actualmente cuenta con cinco pisos, y en el cual se tiene proyectado construir una torre con 35 niveles.

3.2.1 Miguel Aldana Ibarra

Información de fuentes policiales destaca que Miguel Aldana Ibarra cuenta con una trayectoria de más de 34 años en dependencias y corporaciones policíacas. Se desempeñó como director de la Interpol México durante la administración del ex presidente Miguel de la Madrid (1982-1988). Fue colaborador cercano de Florentino Ventura(+) en la Interpol, así como de José Antonio Zorrilla Pérez, ex titular en la extinta Dirección Federal de Seguridad y preso por el homicidio del columnista de *Excélsior*, Manuel Buendía Tellezgirón.

Es fundador del Bufete de Desarrollo Empresarial y de un despacho de abogados. Preside desde 1999 la organización de membrete denominada la Confederación Nacional de Seguridad y Justicia de México, AC, que dice agrupar a empresas que presten servicios de seguridad privada.

Fue detenido el 1 de marzo de 1990 por posesión de 1.61 kilogramos de cocaína base, seis armas largas y seis pistolas. En 1992 fue sentenciado a 12 años de prisión por los delitos de acopio y portación de armas de uso exclusivo del Ejército y de daños contra la salud. En 1995 fue exonerado de los cargos por un Tribunal Colegiado. Cabe señalar que también se le involucró en el homicidio del agente estadounidense antidrogas Enrique Camarena Salazar, ocurrido en la década de los ochenta.

Asimismo, durante su detención, a Aldana Ibarra se le encontraron documentos relacionados con el rancho "El Búfalo" localizado en Chihuahua, en donde en 1984 se incautaron cerca de 7 mil toneladas de marihuana y cuyo propietario presuntamente era Rafael Caro Quintero.

Entre los principales personajes con los que se ha vinculado destacan los ex secretarios de Gobernación, Mario Moya Palencia y Manuel Bartlett Díaz; su primo, Manuel Ibarra Heredia, quien se desempeñó como director general de Investigaciones Políticas y Sociales, así como Oficial Mayor de la Secretaría de Gobernación en la administración de Luis Echeverría, y posteriormente director de la entonces Policía Judicial Federal entre 1982 y 1985.

También se le vincula con el ex director de *Excélsior*, Regino Díaz Redondo. Cabe mencionar que se manejó la versión de que en caso de que se concretara la operación de compra-venta por parte del Grupo Corporativo JM Aldana SA de CV, Mario Moya Palencia sería nombrado director general de *Excélsior*.

De acuerdo con datos de la oficina de la DEA en Tijuana, Baja California, la oficina del Marshall de Arlington, Virginia, giró una orden de aprehensión en 1992 contra Miguel Daniel Aldana Ibarra, por el delito de secuestro y homicidio de un agente, probablemente en relación con el caso Enrique Camarena.

Los antecedentes de Aldana Ibarra registrados en esa agencia datan de 1983, cuando una fuente dio a conocer que éste recibió dos millones de dólares de parte de Ramón García para permitirle desarrollar sus actividades relacionada con el narcotráfico. Asimismo, se reportaron vínculos con el *cartel* de “Los Murillo” en la década de los 80 y como ya se mencionó, con el secuestro y homicidio del agente de la DEA, Enrique Camarena, en su carácter de brazo ejecutor de Rafael Caro Quintero y otros narcotraficantes importantes de aquella época. Esta agencia considera a Miguel Daniel Aldana Ibarra como prófugo de la justicia en Estados Unidos.

Después de una serie de versiones acerca del capital con el que se adquiriría *Excélsior*, Aldana Ibarra concedió una entrevista a la revista *Proceso*⁷ en la que negó que los recursos que se utilizarían para la compra del periódico sean producto de *lavado* de dinero, además de que aseguró que la operación es totalmente transparente.

Explicó que el dinero proviene de un grupo de empresarios de Canadá y Estados Unidos, entre los que figuran el estadounidense Richard Lane, dueño de la empresa *Clear*, y el canadiense Pierre Cal Pelado, quien supuestamente posee una empresa de televisión por cable en su país. Agregó que si dicha cantidad fuera producto del narcotráfico, lo hubieran detectado la DEA y la CIA, así como otras agencias de investigación.

⁷ 8 de diciembre de 2002.

En otras declaraciones a *El Financiero*⁸, Aldana Ibarra señaló:

“Al principio habíamos ofertado 100 millones de dólares después del proyecto y análisis que estábamos haciendo. En reuniones posteriores se ofrecieron 125 millones de dólares, para finalmente cerrar el trato en 150 millones de dólares”.

Dentro de las propiedades que la firma Aldana y Asociados posee, detalla el propio Aldana Ibarra, se encontraba un crédito para actuar como concesionario de 220 mil vehículos, una planta para tratar agua residual y el préstamo para construir en Querétaro o el Distrito Federal una planta ensambladora de camiones de la firma germano-estadounidense *Daimler-Chrysler*. Lo cual, al parecer, fue desmentido por la filial en México de la empresa automotriz.

El empresario dijo en esa ocasión, que trataría de enrolar en sus filas a Julio Scherer, periodista que encumbró a *Excélsior*.

En reunión con columnistas financieros y posteriormente en rueda de prensa, Aldana Ibarra ratificó en *Excélsior* que el monto que ofreció “es honorable para compradores y vendedores”. Afirmó que una vez terminada la compra-venta de los activos-productivos de *Excélsior*, “con los mismos trabajadores, que son valiosos por su mano de obra calificada, habrá un *Excélsior* en cada estado de la República”.⁹

En declaraciones reproducidas en los diarios *El Sol de México*, *El Día*, *El Economista* y *Diario de México*¹⁰, luego de la conversación sostenida en las instalaciones de *Excélsior* en Bucareli, Aldana aclaró que las condiciones de compra lo eximen de deudas de la empresa, que hasta abril de 2002 ascendían a 700 millones de pesos y que deberá cubrir la cooperativa cuando fuera liquidada la operación de compra-venta.

3.2.2 Propiedades del Grupo JM Aldana SA de CV

Según un comunicado emitido por el Grupo JM Aldana, el crédito por 150 millones de dólares fue respaldado por dos terrenos, al parecer de gran extensión, localizados uno en Baja California y el otro en Oaxaca. La garantía, según la oficina de Aldana, está valuada en 810 millones de dólares.

⁸ 9 de diciembre de 2002.

⁹ Al parecer dicha reunión se realizó el 7 de diciembre de 2002.

¹⁰ 6 de diciembre de 2002.

Rogelio Varela, en su columna “Corporativo” de *El Financiero*¹¹, retomó en tono irónico el comunicado que emitió el Grupo JM Aldana, en el que señaló que el crédito de 150 millones de dólares estaba respaldado por dos “terrenos”. Consideró que según el despacho de Aldana, dichos terrenos tienen una extensión de “432,000 kilómetros”, que equivalen al 22% del territorio nacional.

El comunicado señalaba que “uno de los predios se encuentra en las costas de Baja California y tiene una extensión de 12 mil kilómetros cuadrados, es decir el 17% de la entidad”. Por lo que el columnista señaló que si el segundo predio tiene una extensión de 420 millones de metros cuadrados y está en Oaxaca habría que buscarse en el mapa otras tres entidades oaxaqueñas, ya que esa superficie representa 4.4 veces la extensión de esa entidad federativa”.

3.2.3 Inversionistas del Grupo Corporativo JM Aldana SA de CV

En una carta firmada por Syed N. Ali Shah, presidente de la supuesta empresa *Multi International Inc*, y dirigida a Arnulfo Ortiz Villanueva, presidente del Grupo Corporativo Ortiz, y a Jorge Miguel Aldana, presidente del Corporativo JM Aldana, SA de CV, se informó que el 5 de diciembre de 2002 fue aprobado el crédito bancario en Ginebra, Suiza, por 200 millones dólares para la adquisición de *Excélsior* y para capital inicial de trabajo.

En ella se precisa que el otorgante respalda que todos los fondos son de origen no criminal, que dichos recursos están libres de cualquier origen dudoso. Asimismo, el otorgante asegura que los fondos no serán para subsidiar o cubrir alguna operación ilegal, ni para soportar o apoyar causa política de ningún país o estado. El otorgante, además, garantiza que los fondos no serán reclamados por ningún país soberano.

La revista *Época*¹² detalló un perfil de los socios de Aldana en el que se mencionan algunas propiedades y el *curriculum vitae* de estos, destaca lo siguiente:

- *Richard Eugene Lane Wilkerson*

Nació el 31 de julio de 1946 en Ludington, Michigan, Estados Unidos. Reside en la calle 13 número 254, entre las calles 38 y 36, Fraccionamiento Campestre, en Mérida, Yucatán, tras obtener el 11 de mayo de 2000 un documento de *No Inmigrante Visitante* con vigencia de un año. Su segunda prórroga como *No Inmigrante Visitante* FM3 No. 1014075, el cual venció el 23 de abril de 2003.

Según documentos proporcionados por la delegación del Instituto Nacional de Migración en Mérida, Yucatán, el objetivo de su residencia es continuar prestando

¹¹ 13 de diciembre de 2002.

¹² 16 de diciembre de 2002.

sus servicios como director general de la empresa Mérida Data, S.A. de C.V., con domicilio fiscal en Mérida, Yucatán, como lo hace desde el 11 de febrero de 1998.

Richard Eugene Lane Wilkerson, junto con Marilyn Kay Forbes, son únicos socios de la empresa Mérida Data, S.A. de C.V., con domicilio fiscal en la calle 12, número 191, entre las calles 21 y 19, colonia México Oriente, C.P., 97137, Mérida, Yucatán. El primero participa con 999 acciones y la segunda con una, actuando como administradora única. Al respecto, destaca el hecho que Lane reporta al INM un sueldo mensual de 8 mil 120 pesos.

La empresa tiene como propósito la promoción y comercialización de exportaciones de mercancías no petroleras; integrar y consolidar oferta exportable adecuada requerimientos de mercados internacionales, e identificar, promover e incrementar la demanda de mercancías mexicanas en el exterior, entre otros.

En materia de seguridad, supuestamente asesoró al gobierno de Venezuela. Se menciona que su primer trabajo en México consistió en identificar áreas estratégicas para invertir capital y tecnología, para la compañía *International Investment Management Inc.*

Posteriormente, desarrolló estudios de medio ambiente y viabilidad económica para la Confederación Nacional de Seguridad y Justicia de México, AC, de la cual Miguel Aldana es presidente, con el fin de detectar áreas estratégicas para la construcción de nuevas empresas y viviendas para los trabajadores.

- *John J. Doherty*

Es dueño de la empresa de *software New Fronteir Enterprises Inc.*; desarrolló trabajos de consultoría para las supuestas empresas *Venture Firms* e *Investment Banks*. Entre los servicios que brinda su firma se destacan los sistemas de almacenaje, comunicación, información y monitoreo. Es socio fundador de la compañía *International Investment Management, Inc.*

- *Sylvanin Chevalier*

Esta persona señaló en diversos medios de comunicación que piensa invertir entre 2 y 3 mil dólares canadienses en el proyecto "Vigilante sobre Ruedas" en apoyo a taxistas, con entregas de 8 mil vehículos Cavalier por mes nuevos, hechos en Canadá por *General Motors*, equipándolos con video, teléfono celular y publicidad en el todo. Los propietarios pagarán aproximadamente 251.00 pesos diarios, dependiendo del plan. *Clear Stations Seattle*

Esta supuesta empresa registra como domicilio.- 190 Queen Anne Ave N. en Seattle, Washington, con teléfono.- 1-206-285-2295, que está relacionada con Richard Eugene Lane Wilkerson.

Además de los socios extranjeros que participaban con el Grupo Aldana, también se encontraba un grupo de tres empresarios mexicanos. De ellos sólo dos aceptaron que se dieran a conocer sus nombres:

- *Arnulfo Ortiz*

Propietario de un corporativo de inmuebles e industrial.

- *Juan Enrique Soto*

Presidente del Consorcio Consultor y Capitalizador SA de CV. Del tercer empresario no se conoció su nombre públicamente pero se tuvo conocimiento que otorgó sus garantías para que se realizara la entrega recepción de los primeros depósitos en el Grupo Financiero *Interacciones*.

Además de ellos, otros mexicanos presuntamente participaban con prestación de garantías para respaldar al corporativo JM Aldana: entre éstas se mencionaban 31 mil hectáreas de minas en Michoacán y Guerrero y 11 mil hectáreas de terrenos maderables en Oaxaca y Tijuana; Baja California.

Si bien la oferta de Aldana Ibarra fue una de las propuestas más importante, por la cantidad ofrecida, careció desde el inicio de credibilidad debido a los antecedentes del comprador, además de que la suma fue considerada exorbitante.

3.2.4 Grupo Financiero Cisem

El *Grupo Financiero Cisem* al parecer esta integrado por inversionistas cubanos representados en México por el empresario Benny Sánchez. Los supuestos inversionistas radican en Miami, Florida, y tienen negocios en el ramo editorial. Salvador Cortez es integrante de una de las empresas del *Grupo Financiero Cisem*.

Benny Sánchez supuestamente se dedica a la compra-venta de aviones, además de que en el grupo de inversionistas presuntamente estarían incluidas las empresas *Telemundo* de Miami, *The Miami Herald* y *Radio Caracol*, de Colombia. Luego de la oferta del grupo de Miami, circuló la versión que José Gutiérrez Vivó era el principal accionista de ese grupo.¹³

Los empresarios, exhibieron una copia certificada de un depósito por 25 millones de dólares en el *Rich National Bank* de Washington, dinero que sería entregado de inmediato en caso de ser aceptada la oferta, sin que hasta se haya concretado la operación.

3.2.5 Industrias Caster

A través de información confidencial, se conoció que el grupo empresarial mexicano *Industrias Caster* también manifestó su intención de adquirir *Excélsior*. Al parecer su fundador, Antonio Caster Vallarta, es propietario de 152 mil 440 hectáreas de terrenos vírgenes, madereros, ganaderos y mineros, con títulos de propiedad privada y posesión legal.

Se tiene conocimiento que *Industrias Caster* tiene un proyecto de reforestación de siembra y cultivo de árboles de alto rendimiento y rápido crecimiento, cuya madera puede ser aprovechable en 2 años, y su resina a los 3, el cual generaría numerosos empleos.

3.2.6 Guillermo Morales

El Consejo de Administración presidido por Rafael de la Huerta, presentó a principios de agosto de 2003 a los socios cooperativistas tres propuestas de compra de los activos productivos del diario, sin que se dieran a conocer los nombres de los interesados, entre las que destacaba una oferta formal de adquisición por 70 millones de dólares.

Extraoficialmente se conoció que dos de las propuestas fueron realizadas por los empresarios de medios de comunicación Guillermo Morales Núñez y Fernando González Parra.¹⁴

Ello supuestamente por la solicitud que formuló Guillermo Morales a la Secretaría de Hacienda para que se redujera el principal interés del pasivo fiscal que presentaba el diario *Excélsior*. También se difundió que Morales al parecer es asesorado por *JP Morgan*.

De acuerdo con información confidencial, José Guillermo Vicente Morales Núñez, representa a un grupo empresarial de mexicanos con experiencia en medios de comunicación electrónicos e impresos. El empresario de quien se tiene

¹³ *El Financiero*, "Corporativo", 24 de julio de 2003, p. 20.

¹⁴ *Milenio*, 8 de agosto de 2003, p. 36.

conocimiento es coordinador general del Grupo de Promoción, Inversión o Compra-Venta de *Excélsior*, Cia. Editorial S.C. de R.L, al parecer de origen poblano, ofreció 100 millones de dólares por los activos del periódico *Excélsior* y 50 millones de dólares para pagar los pasivos a la Secretaría de Hacienda.

Se tiene conocimiento que Guillermo Morales al parecer está detrás del Grupo Posadas, el cual fue invitado a invertir en el diario por Rafael de la Huerta, ex presidente del Consejo de Administración y que la finalidad del empresario es crear un corredor financiero en Reforma y Bucareli.

Morales Núñez también solicitó al presidente del Consejo de Administración del periódico, la entrega de estados financieros, a fin de que el grupo que representa esté en posibilidades de fundamentar la oferta en relación con la adquisición de la casa editorial. La oferta de 150 millones de dólares quedó sujeta a un periodo de revisión de la información financiera del rotativo, información que sería entregada por el despacho Hermida y Asociados.

Cabe destacar que ésta versión también fue difundida por Darío Celis Estrada en su espacio "Tiempo de Negocios" del diario *Reforma*, los días 27, 28 y 29 de octubre de 2003. El mismo columnista mencionó en su colaboración del 17 de diciembre de 2003, en el mismo diario, que al parecer Morales Núñez cuenta con el apoyo de un grupo de inversionistas judíos, algunos de ellos radicados en Puebla.

Durante las negociaciones con los cooperativistas de *Excélsior*, Morales Núñez expuso que el consorcio que representa no aceptará la participación accionaria o inversión de otros empresarios que pudieran configurar monopolios o centros de poder. Argumentó que no tienen interés en ninguna relación que no se identifique ética, moral y profesionalmente con su política editorial. En este sentido, solicitó absoluta discreción para no revelar nombres de personas físicas o morales de su grupo, hasta que las negociaciones sean calificadas positivamente.

Destacó la necesidad que aparte de la auditoría para orientar la mejor estructura de administración y operación de servicios, se elabore un programa de aplicación de beneficios para los trabajadores.

Tras considerar la necesidad de los miembros de la cooperativa del medio de contar con la seguridad de su patrimonio, Morales Núñez precisó ante los directivos del diario que con la operación de compra-venta de los activos de esa organización se ofrece una base económica consistente en 100 millones de dólares o su equivalente en moneda nacional. Cantidad determinada de manera general, que podrá aumentarse en la medida en que sea entregada la información económica, financiera y contable del diario; así como todos sus activos y pasivos, generados durante los últimos diez años.

Hasta este momento se puede considerar que la propuesta realizada por Morales Núñez es junto con la de Aldana Ibarra una de las que más cantidad han ofrecido por adquirir el diario. Sin embargo, contrasta con la información de que el presidente y el secretario del Consejo de Administración de *Excélsior*, José Antonio Salvador Legorreta Flores y Sergio Velázquez López, respectivamente signaron el 17 de octubre de 2003, una carta dirigida al Arq. Armando Márquez, en la que se solicitaba les fuera otorgado a Guillermo Morales Núñez y/o Jorge Cabrera Núñez un financiamiento por 3 millones de dólares para incluirlo como anticipo por la compra del periódico.

En la misiva se menciona que la cantidad está garantizada notarialmente con un edificio de tres niveles 666 m². Terreno 2 mil 163 M², ubicado en Donato Guerra no. 12, Col Juárez. Precisaron que la construcción tiene uso de suelo para oficinas y una subestación eléctrica propia, equipo de aire acondicionado, elevador de carga y 6 tanques de gas de 5,000 litros cada uno.

Esa versión también fue difundida por el diario *La Jornada*¹⁵, en ella se menciona que durante una reunión en las instalaciones de *Excélsior* con más de 600 trabajadores, el empresario Morales Núñez manifestó su propuesta formal de compra sin dar a conocer el nombre de sus socios, pero descartó que dentro del grupo de accionistas interesados en adquirir el periódico estuviera a Carlos Slim, Olegario Vázquez Raña y Emilio Azcárraga. En ese entonces también afirmó que la Secretaría de Gobernación fungiría como mediadora.

En esa reunión Guillermo Morales ofreció a los miembros de la Cooperativa *Excélsior* un préstamo por tres millones de dólares a pagar el 18 de diciembre con una tasa de interés de 12%. En enero, otra aportación de 10 millones más, previo a una auditoría para que se estableciera un precio de compra para ese periódico.¹⁶

¹⁵ 6 de diciembre de 2003, p. 36.

¹⁶ Darío Celis Estrada, "Tiempo de Negocios" de *Reforma*, 9 de diciembre de 2003, p. 4-"N".

Otra fecha fijada por Morales Núñez para realizar un supuesto pago que formalizaría la compra-venta de *Excélsior* fue el 16 de abril de 2004; sin embargo, al parecer la operación no se llevó a cabo.

El columnista Jorge Meléndez Preciado en “Botica” de *El Financiero*¹⁷, señaló en su colaboración que Morales Núñez es “hijo de un ex gobernador de Puebla del mismo nombre y cuyo segundo apellido es Blumenkron, cuya intención es adquirir el diario para hacer negocio con sus bienes inmuebles más que para alentar el periodismo mexicano y sacar a flote el ya de por si quebrado *Excélsior*”.

3.3 Consejo de Administración

El conflicto legal por el Consejo de Administración entre los grupos encabezados por Jaime Contreras y Rafael de la Huerta ha sido largo y ha mantenido al diario sumido en una incertidumbre jurídica y económica, la cual ha sido impedimento para que algún grupo empresarial o particular decida invertir en el medio y sanear las finanzas del mismo.

A parte de enfrentar a dos grandes grupos de socios cooperativistas por el control del Consejo de Administración, el conflicto legal ha dañado también la credibilidad del mismo diario ante futuros interesados por adquirir los bienes del mismo, en tanto no se solucione y se defina jurídicamente la legalidad del Consejo presidido actualmente.

En el 2003, el Juzgado Sexto de Distrito en Materia Civil del DF determinó que la directiva de la cooperativa encabezada por Jaime Contreras Salcedo, era ilegal y reconoció al Consejo de Administración presidido por Rafael de la Huerta como el legítimo representante jurídico del diario.

En su sentencia emitida el 31 de enero de 2003, la juez declaró la nulidad absoluta de los acuerdos por medio de los cuales se destituyó a los consejos de Administración, Vigilancia y Conciliación en la Asamblea Ordinaria de *Excélsior* celebrada el 27 de diciembre de 2001.

El dictamen también dejó sin personalidad jurídica a los demás órganos de gobierno que fungían como representantes de *Excélsior* y restituye sus funciones a los cooperativistas de la anterior administración, por lo que se declararon nulos todos los actos jurídicos realizados por Jaime Contreras y su grupo, quienes también deberán cubrir el pago del proceso jurídico que generó el juicio. Ante este veredicto, Jaime Contreras interpuso un recurso de amparo para invalidar la decisión el Juzgado Sexto.

Convocados por José Luis Durán Reveles, entonces subsecretario de Normatividad de Medios de la Secretaría de Gobernación, Jaime Contreras y Rafael de la Huerta, representantes de los dos consejos de Administración,

¹⁷ 22 de diciembre de 2003, p. 53.

sostuvieron una reunión el 3 de abril de 2003, con el objeto de dirimir las diferencias entre ambos y concretar la venta del diario, mediante la creación de un Comité de Venta, cuya función principal será presentar en su oportunidad a la Asamblea General los expedientes con las propuestas de compra para la toma de la decisión.

En esa reunión los representantes de ambos consejos también acordaron que acatarían como definitiva la decisión judicial que emitiera el Juzgado Sexto de Distrito, respecto al amparo interpuesto por Jaime Contreras sobre la titularidad del Consejo de Administración, con el objetivo de no entorpecer el proceso de venta del diario y beneficiar así a los cooperativistas.

La participación del subsecretario de Normatividad de Medios de Comunicación de Gobernación generó ciertas versiones en diversos medios impresos sobre la posible injerencia por parte del gobierno federal para beneficiar a algún grupo empresarial o empresario en particular, al respecto se especuló sobre la intención de favorecer al Grupo Ángeles de Olegario Vázquez Raña y posteriormente circuló la versión de que José Gutiérrez Vivó sería el beneficiado.

Esta última versión tomó relevancia en medios impresos cuando se dio a conocer que Jaime Serra Puche, ex secretario de Estado en los gobiernos de Carlos Salinas de Gortari y Ernesto Zedillo Ponce de León, negociaba la intermediación del ex subsecretario de Gobernación, José Luis Durán Reveles, a nombre de José Gutiérrez Vivó, lo cual no fue concretado y éste último optó por adquirir *El Heraldo de México*.¹⁸

El 26 de junio de 2003 el XVI Tribunal Colegiado en Materia Civil y Administrativa del Primer Circuito, negó el amparo interpuesto por el grupo de trabajadores de *Excélsior* encabezado por Jaime Contreras Salcedo, por lo que con esa decisión, quedó ratificada la sentencia del 31 de enero de 2003, que confirmaba como legítimo al Consejo de Administración encabezado por Rafael de la Huerta Reyes.

Con la finalidad de buscar una solución al conflicto entre los consejos de administración de *Excélsior*, así como concretar la venta del diario, los integrantes de la sociedad cooperativa realizaron una Asamblea General Extraordinaria el 18 de julio de 2003 en el edificio de Bucareli número 1.

En esa reunión, además de darse a conocer los informes de labores de la gerencia general y del director Armando Sepúlveda Ibarra¹⁹, se eligió un nuevo Consejo de Administración, cuyo objetivo principal sería dirimir las diferencias entre los consejos que encabezaban Jaime Contreras y Rafael de la Huerta, así

¹⁸ José Luis Esquivel Hernández, *Revista Mexicana de Comunicación*, febrero-marzo de 2004, p. 43.

¹⁹ El 15 de diciembre de 2003, la Confederación Internacional de Periodistas de Prensa y Servicios Informativos de Radio y Televisión A. C., otorgó la presea “Ejecutiva 2003” a Armando Sepúlveda Ibarra, por su trayectoria profesional.

como analizar las propuestas de compra por parte de los diversos grupos empresariales y particulares interesados en adquirir el medio.²⁰

La presidencia del nuevo Consejo de Administración quedó a cargo de José Antonio Salvador Legorreta Flores; Sergio Velásquez López fue designado como secretario; Joel Mejía Cabrera, tesorero; Mario Zaraniña Palmerín, Comisión de Educación y Propaganda; Roberto Castañeda Hernández, Comisión de Organización de la Producción y Rodolfo Rodríguez Trejo, en la Comisión de Contabilidad e Inventarios, entre otros.

Posteriormente, mediante un desplegado dirigido a la opinión pública el 23 de julio de 2003, los integrantes de la cooperativa manifestaron que *Excélsior* volvió a la legalidad, tras la Asamblea General Extraordinaria celebrada el 18 de julio, a la que asistieron 465 socios cooperativistas, que representan 58.49% de la totalidad de quienes integran la empresa, en la que se realizó la designación de los nuevos integrantes de los consejos y comisiones de la empresa, lo cual quedó asentado en la acta de fe de hechos 704, fechada el 21 de julio de los corrientes y signada también por el corredor Público # 55, Omar A. Said Saldaña.

Ante su inconformidad y violando el cumplimiento del convenio firmado ante el subsecretario de Normatividad de Medios por ambos grupos en disputa por el Consejo de Administración, Rafael de la Huerta junto con 55 personas, entre ellas 30 elementos de una empresa de seguridad privada, quienes portaban toletes, tubos y gas pimienta, irrumpieron violentamente el 7 de septiembre de 2003, en las instalaciones del diario con la finalidad de recuperar la dirección del Consejo de Administración²¹.

Durante el zafarrancho resultaron tres personas heridas y más de 50 detenidos, quienes formaban parte del grupo encabezado por Rafael de la Huerta, los cuales fueron puestos en libertad bajo fianza luego de rendir su declaración ante el Ministerio Público para deslindar responsabilidades.

Por su parte, Armando Sepúlveda, director de *Excélsior*, informó que presentó una denuncia ante la Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal en contra de Rafael de la Huerta por los delitos de despojo, allanamiento de morada y daño en propiedad ajena.

En conferencia de prensa, acompañado del gerente y del presidente del Consejo de Administración, Vicente Marceléño y Salvador Legorreta, respectivamente, aclaró que las acciones realizadas fueron apegadas a Derecho.²²

Mediante un desplegado²³ dirigido a los lectores, anunciantes, medios de comunicación y opinión pública, los trabajadores del diario *Excélsior* repudiaron y lamentaron los hechos ocurridos.

²⁰ *Excélsior*, 16 de diciembre de 2003, p. 5.

²¹ *Excélsior*, 8 de septiembre de 2003, p. 4.

²² *Excélsior*, 10 de septiembre de 2003, p. 1.

Señalaron que en virtud del manejo poco objetivo de los hechos que han realizado algunos medios y con la intención de dejar en claro el por qué de los acontecimientos, precisaron que Rafael de la Huerta Reyes era responsable directo del enfrentamiento.

Sin embargo, el representante legal de De la Huerta presentó una denuncia penal en contra de los administradores del medio, por los delitos de lesiones, privación ilegal de la libertad, robo y daño en propiedad ajena.

En otra inserción pagada²⁴, dirigida al presidente Vicente Fox Quesada, al Congreso de la Unión, a la Suprema Corte de Justicia de la Nación, a medios de comunicación, opinión pública, lectores y anunciantes; socios y trabajadores de *Excélsior* repudiaron la violencia, en referencia a los sucesos violentos.

Una muestra de que los integrantes de la cooperativa querían realizar cambios en el Consejo de Administración de la misma, ya sin enfrentamientos, agresiones y mucho menos traiciones se dio el 20 de febrero de 2004, cuando luego de una reunión extraordinaria, los consejos de Administración y Vigilancia y las comisiones de Conciliación y Arbitraje y Control Técnico de *Excélsior*, así como cientos de cooperativistas determinaron remover de sus cargos al director del diario, Armando Sepúlveda Ibarra, y al gerente general, Vicente Marcelleño Huerta.

En sustitución de Sepúlveda Ibarra fue designado el periodista José Manuel Nava Sánchez²⁵, quien cuenta con una trayectoria de 28 años en el diario y 21 como corresponsal en Washington.²⁶

²³ Publicado por el medio los días 10, 11 y 12 de septiembre de 2003.

²⁴ *Excélsior*, 17 y 22 de septiembre de 2003.

²⁵ Miembro del Club Primera Plana desde el 1 de abril de 2004.

²⁶ *Excélsior*, 1 de abril de 2004, p. 12.

Al asumir su cargo Nava Sánchez, reiteró que continúan las negociaciones para la venta del diario e incluso mencionó que al menos 250 cooperativistas participaron en una asamblea donde fueron informados del avance de las negociaciones con el grupo representado por Guillermo Morales Núñez.²⁷

Mediante un aviso de prensa, el Consejo de Administración de *Excélsior* dio a conocer que la decisión de remover del cargo al director y al gerente general del diario. Asimismo, los consejos y comisiones de la casa editorial expresaron su agradecimiento a los directivos salientes por su dedicación y entrega a la cooperativa, además de invitarlos cordialmente a colaborar.

El 21 de febrero mediante una nota, el diario informó que el *Excélsior* que se presenta en la actualidad surge de un difícil, pero necesario proceso de reflexión interna y autocrítica; de reconocimiento de sus fallas, pero sin perder de vista su indiscutible fortaleza como institución periodística nacional y como fuente de trabajo de la que dependen alrededor de 1,400 familias mexicanas. En ella, se menciona que el diario representa el renacimiento de los más altos ideales periodísticos y de servicio público que impulsaron a Rafael Alducin a fundarlo hace casi 90 años.²⁸

Sin embargo, este cambio en el Consejo de Administración el cual se dio de forma pacífica y sin mayores enfrentamientos aparentemente, generó en un principio incertidumbre y desconfianza al interior del mismo y entre colaboradores y líderes de opinión del medio periodístico.

El director saliente Armando Sepúlveda, en entrevista realizada el 23 de febrero de 2004, en el noticiero radiofónico “De 1 a 3” del periodista Jacobo Zabłudowski, consideró que su cese como directivo era un “golpe de Estado” al diario, orquestado por un grupo de personas acusadas de corrupción y que manipulan al Consejo de Administración, lo cual afecta la recuperación económica y credibilidad del diario, el número de anunciantes y suscriptores del medio. Señaló que hay intereses “oscuros”, debido a que recibió presiones de parte del actual presidente del Consejo de Administración, Salvador Legorreta Flores y de otros consejeros para que dejaran de publicar asuntos relacionados con el gobierno federal, lo cual manifestaba los vínculos con el *reginismo*.

²⁷ *Excélsior*, 21 de febrero de 2004, p. 1; *El Independiente*, 21 de febrero de 2004, p. 9; *El Sol de México*, 21 de febrero de 2004, p. 17; *La Crónica*, 21 de febrero de 2004, p. 11; *Unomásuno*, 21 de febrero de 2004, p. 27 y *El Día*, 21 de febrero de 2004, p. 4.

²⁸ *Excélsior*, 21 de febrero de 2004, p. 1.

En la entrevista se afirmó que entre esas personas a algunos se les ha vinculado con el narcotráfico como es Rafael Medina, quien incluso es investigado por el delito de *lavado* de dinero, así como a José Manuel Nava, quien pretende despojar a los cooperativistas de más de 170 mil dólares por trabajos que no devengó. Otro de los involucrados es Francisco Becerra Cruz a quien se le imputa el delito de robo de autos y por el cual estuvo preso.

En el mismo noticiero, José Manuel Nava Sánchez, director de *Excélsior*, negó las acusaciones y reiteró que el Consejo de Administración decidió renovar la línea editorial del rotativo, por lo que dichos cambios se realizaron por unanimidad.

Los cambios registrados en la dirección de *Excélsior* fueron bien recibidos por los colaboradores de diversos medios impresos, debido a la forma pacífica en que se registraron, después de que en varios momentos de la historia del diario se habían presentado enfrentamientos violentos entre los cooperativistas.

Sin embargo, uno de los columnistas que reprobó la forma en que se dieron dichos cambios en la directiva del diario fue Álvaro Cepeda Neri en su espacio “Conjeturas” de *La Crisis*²⁹, quien señaló que:

“Desde el ex presidente Luis Echeverría, encumbrado por el *diazordacismo* para continuar con una de las épocas más sangrientas del autoritarismo priista, pasando por la administración de los ex mandatarios José López Portillo, Miguel de la Madrid, Carlos Salinas y Ernesto Zedillo hasta llegar a la actual administración, el diario *Excélsior* ha sido objeto de injerencias por parte del gobierno que lo han afectado. Al nuevo director José Manuel Nava lo manipula Rafael Medina, el multimillonario reportero de la sección policiaca del periódico, a quien se le vincula con el narcotráfico. El columnista señaló que este ha sido el enésimo golpe a *Excélsior* desde que Luis Echeverría lo hizo en 1976”.

Este proceso de cambio que vive actualmente *Excélsior*, refleja la intención de sus cooperativistas por evitar a toda costa la quiebra del mismo, sacarlo adelante y buscar finalmente la venta del mismo. La nueva administración del diario bajo el mando de José Manuel Nava Martínez también ha buscado establecer el diálogo con otros medios impresos y prueba de ello la reunión de cortesía que sostuvieron el 14 de mayo de 2004 José Manuel Nava y Juan Francisco Ealy Ortiz, director de *El Universal*, quienes departieron amigablemente durante un desayuno en las instalaciones de *Excélsior*. Ambos sostuvieron un encuentro en el que participaron funcionarios de las dos casas editoriales más importantes del país.³⁰

En la Asamblea General Ordinaria celebrada por el Consejo de Administración de *Excélsior*, se realizó el 30 de junio de 2004, se decidió resolver de manera institucional las vicisitudes por las que atraviesa el periódico, sin enconos ni

²⁹ 25 de febrero de 2004, p. 13.

³⁰ *Excélsior*, 24 de mayo de 2004, p. 18.

enfrentamientos. Los cooperativistas actuaron con mesura en un ambiente de calma y ante la difícil situación en que se encuentra el país y el periódico; también se refrendó la voluntad de venderlo.³¹

Previamente el Consejo Consultivo de la Sociedad Cooperativa *Excélsior* Cía. Editorial, SC de RL, convocó a sus socios a su Asamblea General Ordinaria donde se abordarían distintos puntos entre los que destacaban la elección de los integrantes de las comisiones de Conciliación y Arbitraje, Control Técnico, y representantes ante el Consejo Superior de Cooperativismo, entre otros.³²

También como parte de los cambios realizados por la nueva administración, el periodista René Avilés Fabila fue designado a partir del 1 de julio de 2004, nuevo director de *Revista de Revistas*, publicación decana de *Excélsior* que data de 1910, la cual se editará en tamaño carta y con colores en los forros, además de que se incorporarán destacados periodistas, intelectuales y connotados académicos.³³

Finalmente se destaca que la nueva administración encabezada por Salvador Legorreta Flores y dirigida por José Manuel Nava tiene el reto sacar adelante la sociedad cooperativa *Excélsior* y salvar de la quiebra el empleo de cientos de trabajadores que han mantenido a flote al diario por muchos años a pesar de las severas crisis económicas que éste ha enfrentado.

Si bien la falta de certeza jurídica es un impedimento para que el diario atraiga posibles compradores, el buscar la integración de un solo Consejo de Administración es un avance para concretar el mandato que la mayoría de los cooperativistas estableció en la reunión del Consejo celebrada el 28 de junio de 2002, en la cual se decidió poner a la venta el diario.

Para concretar eso será necesario sentar las bases jurídicas en el Consejo de Administración que garantice la inversión de grupos interesados en adquirir el periódico. Asimismo, será imprescindible que las ofertas de compra-venta realizadas en un futuro al Consejo sean analizadas con más cautela, para evitar que grupos de dudoso origen pretendan adquirir uno de los diarios más antiguos del país y uno de los que fueran considerados mejores de México y América Latina.

³¹ *Excélsior*, 1 de julio de 2004, p. 1.

³² *Excélsior*, 22 de junio de 2004, p. 2.

³³ *Excélsior*, 15 de junio de 2004, p. 10.

Ello con el propósito de comercializar sus bienes inmuebles, más que impulsar el proyecto periodístico iniciado a principios del siglo pasado bajo la batuta de Rafael Alducin, el cual con un buen plan de capitalización podría ser competitivo, redituable y rentable.

Conclusión

El estudio de la trayectoria de *Excélsior*, particularmente, el análisis de las causas y efectos que llevaron al diario a la crisis que actualmente padece, se constituye en una referencia básica para entender la historia del periodismo en México.

La investigación cumplió con los objetivos establecidos al estudiar los factores que propiciaron la crisis económica y laboral del diario *Excélsior*, la cual sirvió también para valorar la poca viabilidad en la actualidad de un medio impreso bajo el régimen de sociedad cooperativa, el cual fue instaurado en el periódico luego de la primera crisis laboral y financiera a la muerte de su fundador Rafael Alducin.

La relación prensa-poder determinó en gran parte el funcionamiento de *Excélsior* como empresa periodística. El diario estableció, en sus inicios, como toda publicación, una relación prensa-poder en la que estaba presente el gobierno, como grupo de poder político, y los capitales como grupos de poder económico; y frente a ellos, el periódico fungió como interlocutor e intermediario entre el gobierno y el capital.

El periódico defendió su independencia periodística frente al gobierno, pues pensaba que la prensa subsidiada no podía ser independiente, ni asumir una actitud crítica. Frente al capital, no le importó la libertad, sino contar con su ayuda para crecer como empresa.

En sus orígenes, *Excélsior* se mantuvo independiente al régimen emanado de la Revolución, y se alió principalmente con los capitalistas y grupos de poder económico. Esa relación, se manifestaba en la mayor parte de sus publicaciones, ya que su solidez económica dependía en gran parte, de los pagos por publicidad que recibía de las grandes empresas nacionales y transnacionales.

El auge periodístico de *Excélsior* durante sus primeros años se debió a la idea de su fundador Rafael Alducin de concebirlo principalmente como una empresa periodística, la cual mostró su efectividad para hacerlo crecer.

El diario apareció como un medio de discusión pública y dejó de ser simple órgano transmisor de noticias, como lo habían sido de manera muy marcada sus antecesores.

La visión empresarial de *Excélsior* muy avanzada para su época se basó especialmente en la competencia, donde el anunciante, como fuente de ingresos, y el lector, como consumidor, determinaban el rumbo del diario.

Sin embargo, la historia del periodismo mexicano nos habla de una constante injerencia de los diversos gobiernos en los diarios. Intervención manifestada, tanto en la propiedad, como en el control de la prensa de oposición. La relación que por mucho tiempo mantuvieron el Estado y medios de comunicación, principalmente medios impresos como forma de legitimizar el gobierno en turno, provocó una gran dependencia económica de éstos hacia el gobierno federal.

Esa relación entre *Excélsior* y el gobierno federal se acrecentó durante la etapa en la que el sistema político mexicano se caracterizó por el predominio de un partido de Estado (PRI). Tenía que existir una buena relación Estado-medios, gobierno-propietarios de medios para que la empresa como tal subsistiera sin dificultades económicas, además de ser beneficiada con incentivos fiscales, publicidad gubernamental y con la seguridad de que la materia prima nunca le faltaría.

Dicha relación Estado-prensa se vio afectada seriamente en diversos periodos en la vida del periódico. Existen tres momentos determinantes en los que la injerencia del gobierno se hace presente. El primero es en 1929 cuando el medio defiende la causa cristera, lo cual le vale su enemistad con Calles, quien ordena la intervención del periódico. A ello sobrevienen problemas laborales, luchas por la dirección, cierres temporales, y la muerte de su fundador Rafael Alducin.

La muerte de Alducin significó una gran pérdida para el diario, en cuanto a su dirección y su ideología empresarial. La falta de un rumbo y de objetivos a seguir minaron al diario y su consecuente crisis económica y laboral fue inevitable. Ante ello, su viuda tuvo que enfrentar el descontento que se generó entre los trabajadores por la falta de pago, así como por la de recursos para hacer frente a las necesidades más inmediatas, principalmente para allegarse de materia prima.

Éste hecho fundamental en la vida del diario, fue determinante, ya que ello derivó en el cambio de régimen de propiedad de *Excélsior* a sociedad cooperativa. Por consiguiente la conducción, dirección y rumbo que tomó el medio, fue responsabilidad directa de los socios cooperativistas.

Por ello, el análisis de los periódicos que operan bajo el régimen de sociedad cooperativa, sigue lineamientos muy distintos, ya que no es el capital de cada socio, lo que determina el poder de decisión en el periódico, sino que dicho poder está depositado en quienes por razón de su puesto, están en posibilidades de ejercerlo, de acuerdo con lo estipulado en los estatutos de la sociedad.

De la situación anterior, puede derivarse que la organización administrativa del diario como cooperativa, trajo nuevos problemas al diario, destacando entre ellos que la presidencia del Consejo de Administración de *Excélsior* se ha visto hasta nuestros días impedida para tomar decisiones que permitan aliviar la crisis económica por la cual atraviesa el diario.

El segundo periodo de crisis en el medio se manifiesta cuando Julio Scherer García asume la dirección del diario y éste implementa una política editorial diferente a la del *Excélsior* de las etapas anteriores. Esta nueva política editorial genera un auge en el prestigio del diario, *Excélsior* era referencia obligatoria para todo aquel político, intelectual, estudiante y crítico de del gobierno en turno.

Se establece el periodismo de denuncia sobre problemas económicos, políticos y sociales, resultando afectados, con ello, grupos de poder tanto del gobierno como del sector privado. El diario contaba con empresas que apoyaban económicamente al periódico a través de publicidad. Sin embargo, cabe destacar que la mayoría de los contratos de publicidad del diario provenían de instancias gubernamentales.

Ello también propició inconformidad entre los cooperativistas debido a que se vieron afectadas las finanzas del diario, al reducir el gobierno su publicidad en el medio. La crisis interna de *Excélsior* continuó en aumento y su relación con el gobierno de Luis Echeverría Álvarez se deterioró cada vez más por las críticas del diario hacia su gestión, calificándolo como un gobierno represor y autoritario.

Al parecer este descontento interno lo propició el mismo director del diario al no atender las demandas de los trabajadores de los estratos más bajos y rodearse de un grupo de intelectuales, colaboradores y periodistas reconocidos, entre ellos Regino Díaz, que si bien en cierta medida incrementaron el prestigio del diario, impidieron que éste se diera cuenta de la inconformidad laboral que se gestaba.

Situación que fue aprovechada por Regino Díaz para hacerse de la dirección general de *Excélsior* con el apoyo de algunos cooperativistas que buscaban hacerse también del control del Consejo de Administración del periódico.

Con ello se consuma el llamado “Golpe de Estado” a *Excélsior*, auspiciado por el gobierno federal encabezado por el entonces presidente Luis Echeverría Álvarez. Con la salida de Scherer García y la mayoría de sus colaboradores del diario termina el periodo de *Excélsior*, considerado como el mejor en cuanto a su línea editorial y prestigio adquirido.

Así inicia una nueva etapa en el diario encabezado por Regino Díaz, en ese periodo, la relación prensa-poder vuelve a determinar en gran parte el funcionamiento y la línea editorial del medio. La relación que Regino Díaz estableció con las diferentes administraciones gubernamentales, le permitió mantener por casi 25 años el control del diario, hasta que sus excesos, como director del mismo y diversas acusaciones de presuntas irregularidades, llevaron al diario a enfrentar una nueva crisis económica y laboral que derivó en la expulsión de éste como director, y que día a día se ha ido incrementando, sin que hasta el momento se vea una pronta solución.

La crisis económica que actualmente afecta al diario se remonta al año 2000, fecha que coincide con dos sucesos importantes para el diario, el primero de ellos es la destitución de Regino Díaz por los cooperativistas y el otro es el fin de la hegemonía del PRI en el poder. Con ello también cambia la forma de relación del gobierno federal hacia los medios impresos.

Esta característica de la relación entre medios y gobierno comenzó a cambiar durante la administración del ex presidente Ernesto Zedillo (1994-2000) y experimenta un giro radical e irreversible con la llegada al poder del presidente Vicente Fox.

En cuanto a la hipótesis del presente trabajo se confirmó que la relación de dependencia que por mucho tiempo mantuvieron el gobierno y los medios impresos permitió al sistema de partido de Estado legitimarse en la sociedad y procuró un considerable flujo de recursos financieros hacia los diarios de circulación nacional que compartían su ideología y legitimizaban sus decisiones, además de evitar la crítica hacia acciones de gobierno emprendidas por las autoridades.

En el caso específico de *Excélsior*, cuando esta relación cambia los recursos financieros escasearon, afectando la solvencia del diario, lo que provocó el surgimiento de conflictos internos y laborales tendientes a desestabilizar la dirección del diario, situación que hasta el momento no encuentra solución debido al conflicto que existe por el Consejo de Administración entre los grupos encabezados por Rafael de la Huerta y Jaime Contreras, lo cual también ha impedido la venta o capitalización del periódico.

El desarrollo del presente trabajo, motivó las siguientes reflexiones respecto al fenómeno estudiado:

La relación Estado-prensa influye notablemente en los periódicos mexicanos surgidos a principios del siglo XX, los cuales se incorporaban al mundo de la masificación, que nace en Estados Unidos con un definitivo sello comercial, uno de ellos *Excélsior*, surgido en 1917 y el cual se desarrolla como parte del entonces nuevo periodismo de empresa, con diarios que pretenden ganar lectores, no ya por su contenido ideológico, sino por su moderno formato.

El control que el Estado pretende ejercer sobre algunos medios impresos, siempre va a estar determinado por la línea editorial que adopte del diario. Por lo que si determinado medio es proclive a difundir información oficialista, boletines gubernamentales y acciones de gobierno, así como evitar críticas y sugerencias a los proyectos de nación, se subordinará a esta situación.

Sin embargo, si el medio es crítico al aparato gubernamental en turno, al proyecto de gobierno, a la misma figura presidencial, miembros del gabinete, decisiones de gobierno en materia económica, política y social, la función del medio como empresa se verá afectada directamente por acciones emprendidas para acotar su objetividad y crítica periodística, suprimiendo todo apoyo económico como publicidad gubernamental otorgada al diario, exenciones de algunos impuestos y la creación de conflictos laborales e internos.

En el caso de *Excélsior*, su principal obstáculo ha sido el régimen de propiedad bajo el cual se rige, con lo cual podemos deducir que hasta la fecha no ha sido redituable seguir manteniendo ese esquema. Con lo que puede concluirse que la organización administrativa del diario como cooperativa, le provocó problemas más complejos, destacando entre ellos que la presidencia del Consejo de Administración de *Excélsior* se ha visto impedida para tomar decisiones que permitan aliviar la crisis económica por la cual atraviesa el diario actualmente.

Con ello podemos deducir que parte de la problemática que actualmente afecta a muchos diarios, no sólo a *Excélsior*, es consecuencia de la “relación” que existió entre éstos y los gobiernos priistas, que les permitía capitalizarse mediante inserciones pagadas y publicidad gubernamental, para en la mayoría de los casos legitimizar ante la sociedad los gobiernos emanados del PRI, favorecer al Presidente en turno, funcionarios o políticas, pero también para denostar posiciones e individuos adversos a sus intereses, por lo que de alguna forma la actual administración ha coadyuvado a la paulatina quiebra de algunos medios impresos que al no lograr la autosuficiencia económica, se sumieron en severas crisis y algunos que aún sobreviven están destinados a desaparecer como fue el caso de *Novedades*, *El Heraldo de México* y *México Hoy*, entre otros.

Derivado del análisis anterior se puede plantearlas siguientes soluciones para la problemática del diario.

La posible aprobación de las reformas a la Ley de Sociedades Cooperativas normará la constitución de este tipo de empresas, así como su operación, por lo que diarios como *Excélsior* y *El Día*, entre otras cooperativas, podrán acceder a créditos para su desarrollo empresarial. Toda vez que desde su promulgación hace aproximadamente 10 años, sólo ha habido una reforma en agosto del 2001, en lo referente a la certeza jurídica a las sociedades cooperativas.

Con ello se puede prever que de no concretarse la venta del diario o de no capitalizarlo en el mediano o corto plazo y de no solucionarse el conflicto legal por el Consejo de Administración del diario, es posible que el medio uno de los dos más antiguos de México se declare en quiebra.

Al término de la realización de esta tesis, una nueva amenaza surgió para *Excélsior*, el 2 de diciembre de 2004, iba a ser ejecutada una sentencia para rematar el edificio situado en la “esquina de la información”. Los edictos respectivos habían anunciado la almoneda, con el precio base de 18.6 millones de pesos para cubrir el adeudo que la sociedad cooperativa ha acumulado con Pipsa.

La operación fue evitada mediante una suspensión dictada en un juicio de amparo promovido por Rafael de la Huerta; sin embargo, el adeudo existe y debe ser cubierto o garantizado mediante una fianza, por lo que el juicio continuará.

Finalmente se puede afirmar que la solución de los conflictos del diario sólo serán posibles cuando exista una legalidad jurídica en el diario, y los socios cooperativistas decidan poner fin a una serie de conflictos que ha impedido su viabilidad financiera por otros medios que no sea la venta del periódico y con ello evitar la pérdida del empleo de los cooperativistas, así como del patrimonio acumulado a lo largo de 87 años de vida.

Fuentes

- Ander Egg, Ezequiel, *Técnicas de Investigación Social*, Ateneo, México.
- Arenas Guzmán, Diego, *El periodismo en la Revolución Mexicana, 1908-1917*, 2ts., Instituto de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, México, 1967.
- Camarillo Carbajal, María Teresa, *El sindicato de periodistas, una utopía mexicana*. UNAM, IBB, 1988. "La prensa revolucionaria durante la etapa constitucionalistas", en Laura Navarrete y Blanca Aguilar (coord.), *La prensa en México. Momentos y figuras relevantes (1810-1915)*, México, Addison Wesley, 1998.
- Cambell, Federico, *Periodismo escrito*, Ariel, México, 1995.
- Campenhoudt, Quivy, *Manual de Investigación en Ciencias Sociales*, Limusa Noriega Editores, México, 1998.
- Carrasco Puente, Rafael, *La prensa en México. Datos históricos*, México, UNAM, 1962.
- Covi Druetta, Delia, *Nuevas Tecnologías de Comunicación y Vida Cotidiana*. En Universidad de México. Revista de la Universidad Nacional Autónoma de México. Núm. 582-583 Julio-Agosto de 1999.
- Cruz Soto, Rosalba, *El periódico un documento historiográfico*. Historia de la prensa en Iberoamérica, México, Altexto, 2000.
- Díaz Dufío, Carlos, folleto, México, Ed. de autor, 1941.
- Díaz Redondo, Regino, *La gran mentira ocurrió en Excélsior*, México, Edamex, 2002.
- Eco, Humberto, *Cómo se hace una tesis. Técnicas y Procedimientos de Investigación y Escritura*, Gedisa, Italia, 1997.
- Emery, Edwin, *El periodismo en los Estados Unidos*, México, Trillas. 1966.
- Enríquez Simón, Guillermo, *Años cruciales en la vida de Excélsior. El periódico de la vida nacional*, Folleto, México, Ed. de Autor, 1963.
- *El oficio de historiar*, Zamora, Mich., Colegio de Michoacán, 1988.

- Fernández Christlieb, Fátima, *Los Medios de Difusión Masiva en México*, Juan Pablos Editor, México, Doceava reimpresión 1998.
- Galindo, Carmen y Magdalena, *Manual de redacción e investigación*, Ed. Grijalbo, México, 1998.
- García Avilés, Alfredo, *Introducción a la Metodología de la Investigación Científica*, Plaza y Valdés, México, 1996.
- García Rivas, Heriberto, *Historia de la literatura mexicana*, Textos Universitarios, 1973. Tomos III y IV.
- Garcíadiego D., Javier. *La presa durante la Revolución mexicana*, en Aurora Cano Andaluz (coordinadora), *Las publicaciones periódicas y la historia de México*. México, UNAM, IIB, 1994.
- Garza Mercado, Ario, *Manual de Técnicas de Investigación Documental*, El Colegio de México, México, 1999.
- Gómez Monpart, José Luis, *Planteamientos sociocomunicativos para historial el periodismo contemporáneo*, en Celia del Palacio Montiel (coord.), *Historia de la prensa en Iberoamérica*, Guadalajara, Jal., Altexto, 2000.
- González, Luis, *La ronda de las generaciones*, México, SEPCultura, 1984.
- González de Mendoza, José María, *Carlos Noriega Hope y El Universal Ilustrado*, en Carlos Noriega Hope 1896-1936. México, INBA, 1959.
- González Marín, Silvia, *La prensa y el poder político en el gobierno del general Lázaro Cárdenas*, en Aurora Cano Andaluz (coord.), *Las publicaciones periódicas y la historia de México*, México, UNAM, IIB, 1994.
- González Reyna, Susana, *Periodismo de Opinión y Discurso*, México, Trillas, 1997.
- Gramsci, Antonio, *Periodismo, en cultura y literatura*, Barcelona, Península, 1977.
- Gutiérrez, José Luis, *Un diario para la Revolución*, T.1., México, El Nacional, 1989.
- *Hemeroteca de El Universal*, T. 7., México, Compañía periodística Nacional, 1987.

- Krauze, Enrique, *La reconstrucción económica 1924-1928*, México, El Colegio de México, 1977, (Historia de la Revolución Mexicana, 10).
- Krippendorff, Klaus, *Metodología del Análisis de Contenido*, México, Paidós Mexicana.
- Laurence, Bardi, *Análisis de Contenido*, España, Madrid.
- Leñero, Vicente y Marín, Carlos, *Manual de periodismo*, México, Grijalbo, 1999.
- “Ley de Imprenta”, en *Compilación Jurídica de radiodifusión*, México, Secretaría de Gobernación, 1982.
- Loredó Torres, Salvador, *Algunos apuntes sobre la historia de Excélsior*, México, Ed. de Autor, sa.
- Martínez, José Luis, *México en busca de su expresión*, En Historia general de México. 3ª ed, El Colegio de México, 1981.
- Matute, Álvaro, *La carrera del caudillo 1917-1924*, México El Colegio de México, 1983 (Historia de la Revolución Mexicana, 8).
- Meyer, Jean, *Estado y sociedad con Calles 1924-1928*, México, El Colegio de México, 1981 (Historia de la Revolución Mexicana, 11).
- Meyer, Lorenzo, *Los grupos de presión en el México revolucionario 1910-1940*, México, Secretaría de Relaciones Exteriores, 1973.
- Monsiváis, Carlos. *Notas sobre la cultura mexicana en el siglo XX*, en Historia general de México, El Colegio de México, 1981.
- Moreno Sada, Amparo, *Metodología para la investigación histórica de la prensa*. 2a. ed., Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona, 1989.
- Musacchio, Humberto, *Diccionario enciclopédico de México*, México, Andrés León editor, 1989.
- Navarrete Maya, Laura, *Excélsior, sus primeros años*, Tesis de maestría, UNAM, 2001.
- Núñez y Domínguez, Roberto, “Cómo surgió la idea de fundar *Excélsior*”, *Recuerdos de la fundación de Excélsior*, folleto, Ed. de autor, México.
- Ortiz Garza, José Luis, *México en guerra*, México, Planeta, 1989.

- Palavicini, Félix F., *Mi vida revolucionaria*, México, Botas, 1937.
- Pardinás, Felipe, *Metodología y Técnicas de Investigación en Ciencias Sociales*, México, Siglo XXI, 1989.
- *Para conocer a los periodistas*, Hernández López, Rogelio (compilador). Editado por la Academia para el Desarrollo Profesional del Periodismo, y la Unidad Obrera y Socialista, en su colección "Transición y periodistas", México, 1998.
- "Prensa, sociedad y política (1911-1916)", en Aurora Cano Andaluz (coordinadora), *Las publicaciones periódicas y La historia de México*, UNAM, IIB, 1994.
- Pinto Mazal, Jorge, *Régimen legal de los medios de comunicación colectiva*, UNAM, FCPS, 1977 (serie de lecturas, 5).
- Reed Torres, Luis, *La prensa durante Obregón, calles y Cárdenas (1910-1940)*, en María del Carmen Ruiz Castañeda, *El periodismo en México 500 años de historia*, 3ª. Ed., México, edamex, 1995.
- Rodríguez Castañeda, Rafael, *Prensa vendida*, México, Grijalbo, 1993.
- Rojas Avendaño, Mario, *El periodismo, en México 50 años de Revolución, México*. FCE, 1962.
- Scherer García, Julio, *Los Presidentes*, Editorial Grijalbo, 1986.
- Scherer García, Julio y Monsiváis, Carlos, *Tiempo de Saber. Prensa y Poder en México*, Editorial Nuevo Siglo Aguilar, México, 2003.
- Schmelkes, Corina, *Manual para la presentación de anteproyectos e informes de investigación (Tesis)*, Editorial Harla, México, 1998.
- Taufic, Camilo. *Periodismo y lucha de clases*. México, Nueva Imagen, 1977.
- *Unomásuno, testimonios 1977-1997*, Editado por Editorial Uno, México, 1998.
- Villanueva, Ernesto, *Régimen jurídico de las libertades de expresión e información en México*, Ed. UNAM, México, 1998.

Hemerografía

Alemán, Ricardo, columna "Itinerario Político", *El Universal*, 15 de noviembre de 1997, p. 4.

Albarrán de Alba, Gerardo, "Excélsior", artículo publicado en *Proceso*, 2 de julio de 2000, p. 32.

Celis Estrada, Darío, columna "Tiempo de Negocios", *Reforma*, 9 de diciembre de 2003, p. 4-"N".

Celis Estrada, Darío, columna "Tiempo de Negocios" de *Reforma*, 21 de enero de 2004, p. 4.

"Corporativo", columna de Rogelio Varela, *El Financiero*, 24 de julio de 2003, p. 20.

"¡Corte!", columna de Ricardo Perete, *Unomásuno*, 14 de agosto de 2003.

Díaz Dufóo, Carlos. "El amigo ausente", *Revista de revistas*, 6 de abril de 1924, p.4.

"Don Manuel Becerra Acosta, nuevo director general de *Excélsior*", *Excélsior*, 14 de febrero de 1963, pp.1^a, 4^a.

"Don Rodrigo de Llano, reportero ante todo", *Excélsior*, 1º. de febrero de 1963, pp. 1 y 16.

"Ejemplar vida periodística del señor Becerra Acosta", *Excélsior*, 10 de agosto de 1968, pp. 1 y 5.

Esquivel Hernández, José Luis, *Revista Mexicana de Comunicación*, febrero-marzo de 2004, p. 43.

González Pérez, Roberto, "Molino del Rey 246", *Unomásuno*, 24 de diciembre de 2003, p. 16.

Granados Chapa, Miguel Ángel, "Plaza Publica", columna publicada en *Reforma*, 30 de marzo 1999.

"Ha muerto el maestro ¡Adelante Excélsior!", *Excélsior*, 1º. De febrero de 1963, pp.1 y 15.

Islas Reyes, Laura, “¿Cómo se anuncia el gobierno federal?”, *Etcétera*, septiembre de 2004, p. 33.

Levario Turcott, Marco, “Un mito llamado Excélsior”, *Etcétera*, julio de 2001.

Monsiváis, Carlos, “El último ortodoxo del presidencialismo”, artículo publicado en *Proceso* número 1402, 14 de septiembre de 2003.

“Murió Rodrigo de Llano, director general de *Excélsior*”, *Excélsior*, 1º de febrero de 1963, pp. 1, 14, 15 y 19, respectivamente.

“Nuestro homenaje a Rafael Alducin”, *Excélsior*, 31 de marzo de 1924, p. 5.

“Periscopio”, espacio de *El Independiente*, 4 de diciembre de 2003, p. 8.

“Quién es nuestro director general” (Manuel Becerra Acosta), *Excélsior*, 14 de febrero de 1963, p. 4-“A”.

Revista *Mira*, 2 de octubre de 1995, p. 13.

Revista *Expansión*, mayo 14-28 de 2003, p. 15.

Revista *Expansión*, junio de 2003.

Ríos Quiroz, Carlos, artículo sobre Regino Díaz Redondo, publicado en *Impacto*, 13 de octubre de 2002, p. 34.

“Tres fundadores de *Excélsior* hacen un balance profesional”, *Excélsior*, 18 de marzo de 1967, pp. 1, 12 y 13, respectivamente.

Villegas Cárdenas, Claudia, columna “Activos y Pasivos”, *El Financiero*, 28 de noviembre de 2000, p. 38.

Revisión en *Excélsior*:

Primer número número (18 de marzo de 1917).

Algunos ejemplares de 1924, 1925, 1926 y 1927.

Los meses:

Agosto de 1968.

Julio de 1976.

Noviembre de 1995 y 1997.

Abril de 1998.

Octubre de 2000.

El Universal, octubre de 1916.

Unomásuno, noviembre de 1977, 1997 y 2004.

Seguimiento de notas periodísticas publicadas entre 2000 y 2004 en los diarios:

El Universal

Reforma

Milenio

La Jornada

La Crónica

El Sol de México

El Independiente

El Financiero

El Economista

Novedades

México Hoy

El Heraldo de México

Diario de México

El Día

revistas:

Proceso

Expansión

Etcétera

Anexos

- I. Ficha básica de Excélsior.*
- II. Aviso de Prensa del Consejo de Administración de Excélsior con fecha del 20 de febrero del 2004.*
- III. ¡Excélsior repudia la violencia!.*
- IV. Carta abierta a la opinión pública.*
- V. Convocatoria dirigida al secretario de Gobernación, Santiago Creel Miranda, para la celebración de la Asamblea General Extraordinaria realizada el 18 de julio de 2003.*
- VI. Manifiesto a la Nación.*
- VII. Informe de actividades de Industrias Caster, grupo empresarial interesado en adquirir el periódico.*
- VIII. Presentación de Evaluación Financiera para la adquisición de activos de Excélsior Compañía Editorial, SC de RL.*

I. Ficha básica de Excélsior

■ Datos de registro

- Periodicidad:** Diaria
- Régimen de propiedad:** Sociedad Cooperativa.
- Tiraje estimado:** 68,000 ejemplares
- Taller:** Bucareli número 1, apartado postal 120-bis.
- Razón social:** Excélsior Compañía Editorial, Sociedad Cooperativa Limitada.
- Dirección** Oficinas en Paseo de la Reforma N° 18,
Franquicia Postal 1-08-44/80. C.P. 06600
Conmutador 705-4444
- Corresponsales nacionales 5546-62-62. Fax
566-0223
- Corresponsales internacionales 5703-1701
- Subdirección editorial 535-3623
- Redacción 705-4444. Subdirección
editorial 535-3623.
- Dirección en Internet:** [Http://www.excelsior.com.mx](http://www.excelsior.com.mx)
- Autorización:** Data del 26 de junio de 1939, con vigencia
indefinida y capital ilimitado.
- Instituto Verificador de Medios:** Registro No.- 187/05

Estructura.

Presidente del Consejo de Administración

Rafael de la Huerta reyes

Director

José Manuel Nava Sánchez

Subgerente de Administración

Francisco Javier de Anda Herrera

Subgerente de Producción

Armando Heredia Suárez

Jefe de Redacción

Francisco Rodríguez Díaz

Jefe de Información

Mario Peralta Viveros

Jefe Sección Editorial

Alfonso López Barrenquy

Redacción Internacional

Luis Alberto Ramírez Valerio

Jefe de Fotografía

Luis Rodríguez Hernández

Publicidad

Gabriel Herrera Mendiola

Fundador

Rafael Alducin

Director General 1924 a 1963

Rodrigo de Llano

Gerente General 1934 a 1962

Gilberto Figueroa

II. Aspectos históricos en la vida del diario Excélsior.

Aspectos históricos en la vida del diario Excélsior

- **18 de marzo de 1917.** Comienza a circular *Excélsior*, el propietario es Rafael Alducin Bedolla.
- **13 de abril 1922.** Rafael Alducin lanza una convocatoria para institucionalizar el día de la madre. El 10 de mayo de ese año se festeja por primera vez en México.
- **1923.** Según sus propietarios, el tiraje llega a cien mil ejemplares diarios. Inicia la construcción del edificio de Bucareli 17; su edificación termina un año después.
- **31 de marzo de 1924.** El diario atraviesa fuertes problemas económicos. Muere Rafael Alducin. Su viuda, Consuelo Thomalen, queda al frente del diario.
- **1926.** Consuelo Thomalen vende el periódico. El nuevo dueño, Federico Lachica, no pudo resolver las dificultades económicas. Llega a la dirección general Rodrigo de Llano simpatizante de la política estadounidense de aquel entonces. Permanece en el puesto hasta 1929.
- **25 de enero de 1931.** El mando del periódico cambia varias veces. El entonces dueño Abel R. Pérez declara la quiebra de *Excélsior*.
- **29 de abril de 1932.** Se crea la cooperativa de *Excélsior*, Compañía Editorial, S.A. Rodrigo de Llano es otra vez director general.
- **27 de enero de 1936.** Circula la primera edición vespertina *Ultimas Noticias de Excélsior*.
- **1 de septiembre de 1939.** Aparece la segunda edición de *Ultimas Noticias*.
- **1947.** Julio Scherer García inicia su carrera en el diario como reportero en la segunda de *Ultimas Noticias*.
- **24 de abril de 1959.** La cooperativa asume la titularidad de los terrenos del ex ejido de La Candelaria, luego conocidos como Paseos de Taxqueña. Regino Díaz Redondo ingresa a *Excélsior*.

- **Agosto de 1960.** Suspenden a Scherer por 15 días junto con Eduardo Deschamps y Miguel López Azuara por firmar un desplegado atribuido al Partido Comunista, donde se manifiestan en favor de la excarcelación de los presos políticos del movimiento obrero de 1958-1959. Scherer alega en su defensa su formación católica.
- **12 de noviembre de 1962.** Después de ejercer la gerencia general por más de 28 años, muere Gilberto Figueroa.
- **4 de diciembre de 1962.** Se nombra a José de Jesús García gerente general.
- **31 de enero de 1963.** Muere el director general Rodrigo de Llano. Lo sucede Manuel Becerra Acosta padre, hasta entonces subdirector general.
- **Febrero de 1963.** Scherer es nombrado ayudante de la dirección general.
- **19 de enero de 1965.** Cambia la estructura de la cooperativa que limita la capacidad de la gerencia para quitar facultades de nombrar subdirector y subdirector editorial.
- **30 de diciembre de 1965.** Se expulsa a 14 socios de la cooperativa, todos miembros del grupo opositor a Manuel Becerra Acosta padre.
- **9 de agosto de 1968.** Muere Manuel Becerra Acosta padre. Hay dos candidatos a sucederlo: Víctor M. Velarde y Julio Scherer García.
- **16 de agosto de 1968.** Daniel Cosío Villegas inicia sus colaboraciones (lo había invitado Manuel Becerra).
- **31 de agosto de 1968.** La asamblea general designa a Julio Scherer como director general con 286 votos (el número total de socios era de mil).
- **4 de marzo de 1969.** El gerente Jesús García solicita su jubilación. Lo sucede Alberto Ramírez de Aguilar.
- **25 de agosto de 1969.** El diario *El Día* presenta en ocho columnas: "Miente *Excélsior*", referente al caso de los cooperativistas expulsados en 1965.
- **18 de septiembre 1969.** Arrojan una bomba en la fachada del edificio de la cooperativa. Según los directivos del diario, esto se debe a la cobertura del movimiento estudiantil.

- **7 de agosto de 1970.** Muere el gerente general Alberto Ramírez de Aguilar. El 11 de septiembre, la cooperativa elige como sustituto a Hero Rodríguez Toro.
- **2 de abril de 1971.** Cosío Villegas suspende sus colaboraciones en *Excélsior* debido a que se va de viaje a Europa. Se rumora que había sido pagado por el gobierno, comentario que él desmiente a su regreso.
- **26 de junio de 1971.** Reinicia Cosío Villegas sus publicaciones en *Excélsior*, diario donde escribe hasta el 30 de marzo de 1974.
- **Agosto de 1972.** Varios empresarios retiran la publicidad de *Excélsior*. El gobierno apoya al diario por medio de inserciones oficiales.
- **Mayo de 1974.** Julio Scherer viaja a Chile para entrevistar al golpista Augusto Pinochet, quien le niega la entrevista.
- **Enero de 1976.** El *Canal 13* rompe el trato de publicidad con *Excélsior*, lo reanuda luego del 8 de julio de ese año.
- **10 de junio de 1976.** Decenas de personas invaden Paseos de Taxqueña. En los diarios se publican varios desplegados contra la cooperativa, a la que acusan de despojar a campesinos.
- **8 de julio de 1976.** La asamblea general destituye al director general Julio Scherer y al gerente general Hero Rodríguez Toro.
- **9 de julio de 1976.** Aparece en blanco la página 22. Ahí debió publicarse un desplegado donde un grupo de colaboradores expresa su adhesión a Julio Scherer y Hero Rodríguez Toro. Entre los firmantes se encontraban Froylán López Narvaez, Enrique Maza, Vicente Leñero, José Emilio Pacheco, Gastón García Cantú, Miguel Ángel Granados Chapa, Ángeles Mastretta y Carlos Monsiváis.
- **26 de julio de 1976.** Se publica un comunicado en las páginas centrales. Los cooperativistas explican sus razones por las cuales salieron Scherer y Rodríguez Toro del periódico; afirman que su decisión fue tomada de manera democrática y sin injerencia alguna. Ese día, Regino Díaz Redondo asume la dirección general; ocupa el cargo hasta el 20 de octubre de 2000.
- **Noviembre de 1976.** Termina la invasión a Paseos de Taxqueña.

- **6 de noviembre de 1976.** Comienza a circular el semanario *Proceso*. El director es Julio Scherer García y junto con él participan Vicente Leñero y Miguel Angel Granados Chapa, entre otros.
- **14 de noviembre de 1977.** Es lanzado el diario *Unomásuno* y, semanas después, la revista *Vuelta* (publicaciones que, junto con la revista *Siempre!* Comenzaron a enriquecer la prensa nacional.
- **1984.** Aparece el diario *La Jornada*. Forma parte de los proyectos periodísticos materializados por algunos ex colaboradores de *Unomásuno* y *Excélsior*.
- **20 de octubre de 2000.** En la asamblea ordinaria donde participan 773 de 916 cooperativistas de *Excélsior*, Regino Díaz Redondo pretende informar sobre la posible venta del periódico al empresario Olegario Vázquez Raña. Los trabajadores se lo impiden. De manera similar a como sucedió el 8 de julio de 1976 Regino Díaz Redondo fue obligado a abandonar la dirección de *Excélsior* y es suspendido de sus derechos junto con José Andrés Barrenechea y Juventino Olivera, así como otros nueve cooperativistas.
- **21 de octubre de 2000.** Se nombra un Consejo Editorial Provisional encabezado por Armando Sepúlveda y Patricia Guevara, así como un Consejo de Administración Provisional.
- **30 de octubre de 2000.** Patricia Guevara es nombrada directora general para un periodo de cinco años con un total de 461 votos de 720 posibles.
- **13 de junio de 2001.** Un grupo de más de 300 empleados exigen una audiencia con los integrantes de los Consejos de Administración y Vigilancia. Los recibe la directora Patricia Guevara. Ese día las instalaciones de *Excélsior* fueron vigiladas por 300 elementos de la Secretaría de Seguridad Pública del Distrito Federal y del Cuerpo de Granaderos.
- **19 de julio de 2001.** El Consejo de Vigilancia de la cooperativa suspende en sus derechos y obligaciones por 180 días a 60 de sus miembros, entre ellos Jaime Contreras. Los directivos afirman que los empleados sancionados están ligados a Díaz Redondo.
- **27 de julio de 2001.** En asamblea extraordinaria, un grupo de trabajadores destituye a la directora Patricia Guevara y al Consejo de Administración encabezado por Rafael de la Huerta. Los funcionarios, sin embargo, continúan desempeñando sus responsabilidades.

- **18 de septiembre de 2001.** Los grupos en pugna por la dirección del diario se enfrentan a golpes frente en las instalaciones del periódico.
- **15 de noviembre de 2001.** *Excélsior* informa que Patricia Guevara fue suspendida como directora general de ese diario por su “incapacidad, así como por aceptar la injerencia de intereses ajenos en la definición del rumbo del diario”.
- **27 de diciembre de 2001.** La asamblea de cooperativistas ratifica la suspensión de Guevara, además destituye a Rafael de la Huerta como presidente del Consejo de Administración. Reinstala a los trabajadores suspendidos y ratifica a Armando Sepúlveda como director.
- **9 de enero de 2002.** La asamblea de cooperativistas nombra a Jaime Contreras presidente del Consejo de Administración.
- **2 de marzo de 2002.** Presuntos elementos de la Policía Auxiliar del estado de México, participaron en la toma de las instalaciones de *Excélsior*, supuestamente contratados para ello por cuatro cooperativistas suspendidos. Alfonso Millares, José Luis Monroy, Ana Lilia González y Juan Rodolfo Rodríguez.
- **28 de junio de 2002.** En Asamblea General Ordinaria, la cooperativa determina por 581 votos poner a la venta los activos de la casa editorial.
- **29 de noviembre de 2002.** En Asamblea General Ordinaria, encabezada en ese entonces por Jaime Contreras, presidente del Consejo de Administración; los socios cooperativistas aceptaron la propuesta de compra-venta por 150 millones de dólares del grupo empresarial representado por el corporativo “J. M. Aldana y Asociados”, encabezado por el ex director de Interpol-México, Miguel Aldana Ibarra.
- **16 de enero de 2003.** *Excélsior* publicó un desplegado a una plana, dirigido al presidente Vicente Fox Quesada y a Andrés Manuel López Obrador, jefe de Gobierno del DF, así como a los medios de comunicación y a la sociedad en general, en el que afirmaba que la operación de venta de sus activos productivos se vio afectada porque Miguel Aldana Ibarra, incumplió parcialmente con lo pactado en la Asamblea General Ordinaria el 29 de noviembre de 2002, cuando se firmó la promesa de compra-venta.
- **31 de enero de 2003.** El Juzgado Sexto de Distrito en Materia Civil del DF determinó que la directiva de la cooperativa encabezada por Jaime Contreras Salcedo, era ilegal y reconoció al Consejo de Administración presidido por Rafael de la Huerta como el legítimo representante jurídico del diario.
- **26 de junio de 2003.** El XVI Tribunal Colegiado en Materia Civil y Administrativa del Primer Circuito, negó el amparo interpuesto por el grupo de trabajadores de *Excélsior* encabezado por Jaime Contreras Salcedo, por lo que con esa decisión se confirmaba como legítimo al Consejo de Administración encabezado por Rafael de la Huerta Reyes.

- **7 de septiembre de 2003.** Rafael de la Huerta junto con 55 personas, entre ellas 30 elementos de una empresa de seguridad privada, quienes portaban toletes, tubos y gas pimienta, irrumpieron violentamente en las instalaciones del diario con la finalidad de recuperar la dirección del Consejo de Administración.
- **24 de diciembre de 2003.** El columnista de *Unomásuno*, Roberto González Pérez autor de “Molino del Rey 246”, dio a conocer que de acuerdo con el supuesto reporte de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) denominado *Central Intelligence Agency 2003 World Annuary*, en su página 627 dedicada a medios de comunicación de México, era muy probable que el diario *Excélsior* cerrara su editorial, lo que originaría un conflicto entre sus socios cooperativistas por el control del patrimonio.
- **20 de febrero de 2004.** Luego de una reunión extraordinaria, los consejos de Administración y Vigilancia y las comisiones de Conciliación y Arbitraje y Control Técnico de *Excélsior*, así como cientos de cooperativistas determinaron remover de sus cargos al director del diario, Armando Sepúlveda Ibarra, y al gerente general, Vicente Marceleño Huerta. En sustitución de Sepúlveda Ibarra fue designado el periodista José Manuel Nava Sánchez, quien cuenta con una trayectoria de 28 años en el diario y 21 como corresponsal en Washington.

III. Aviso de Prensa del Consejo de Administración de Excélsior con fecha del 20 de febrero del 2004.

IV. ¡Excélsior repudia la violencia!.

V. Carta abierta a la opinión pública.

VI. Convocatoria dirigida al secretario de Gobernación, Santiago Creel Miranda, para la celebración de la Asamblea General Extraordinaria realizada el 18 de julio de 2003.

VII. Manifiesto a la Nación

VIII. Informe de actividades de Industrias Caster, grupo empresarial interesado en adquirir el periódico.

IX. Presentación de Evaluación Financiera para la adquisición de activos de Excelsior Compañía Editorial, SC de RL.